FERNANDO

PESSOA

poesía v

LOS POEMAS DE
ÁLVARO DE CAMPOS 3

OBRAS

título original: Fernando Pessoa [Álvaro de Campos]:
• Poesía

© Juana Inarejos y Juan Barja, 2013
de la traducción

© Juan Barja, 2013, *de las notas*

© Patxi Lanceros, 2013, *del prólogo*

© Abada Editores, s.l., 2013
de la presente edición
Calle del Gobernador, 18
28014 Madrid
Tel.: 91 429 6882 / fax: 91 429 7507
www.abadaeditores.com

cubierta Estudio Joaquín Gallego

producción Guadalupe Gisbert

ISBN 978-84-15289-13-5 [obra completa]
ISBN 978-84-15289-73-9 [vol. V]
IBIC DCF
depósito legal M-13050-2013

preimpresión Dalubert Allé
impresión Gráficas Varona, S.A.

FERNANDO PESSOA

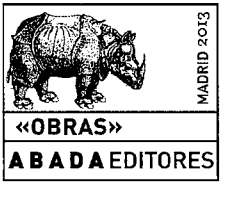
poesía V

LOS POEMAS DE ÁLVARO DE CAMPOS 3

EDICIÓN BILINGÜE DE
JUAN BARJA Y JUANA INAREJOS

PRÓLOGO DE
PATXI LANCEROS

NOTAS DE
JUAN BARJA


MADRID 2013
«OBRAS»
ABADA EDITORES

SOBRE TODO... CASI NADA

Extravíos de la palabra en el desierto de(l) ser

Patxi Lanceros

Dedico este pequeño texto a Senén Lanceros, mi padre: amor, gratitud y recuerdo van con *él*. Para siempre.

«Começo a conhecer-me. Não existo».

«Estou universalmente mal, metafísicamente mal, mas o pior é que me doi a cabeça».

«Se fico cá, pendem-me para ser social...».

Álvaro de Campos

«Para mim ser é admirar-me
De estar sendo».

Fernando Pessoa

La obra de Fernando Pessoa no sólo se di-vierte, no sólo nos di-vierte. Cierto es que la obra se fragmenta, se trocea o se parte; cierto es que, al transitar esa obra, nos fragmentamos, nos troceamos o nos partimos (no siempre, o no frecuentemente, de risa). Pero esa obra ni se parte ni nos parte en dos: series o zonas gemelas o mellizas, mitades simétricas y mutuamente referidas que, al unirse, formarían una figura completa; y comprensible. La obra de Pessoa –lo que con mayor o menor exceso se atribuye a ese hombre y no siempre ni necesariamente a ese nombre[1]– se vierte en una multipli-

1 Quizá sea conveniente una breve nota al respecto del trato con los denominados «heterónimos» en este prólogo. No se va a interrogar aquí ni sobre su origen, ni sobre su estatuto. Asumimos que son personas del texto, personas del verbo. Y su relación con Pessoa (*ele mesmo*) es, como lo es en el caso de otros autores «realmente exis-

cidad ingobernable de registros y estilos que dan cauces diversos a un inagotable caudal de imagen y palabra, de sensación. Pero también, y acaso sobre todo, de ideas.

Ideas –insistentes o fulgurantes, coincidentes entre sí o mutuamente enfrentadas– impulsan y orientan la poesía de Alberto Caeiro, Ricardo Reis, Fernando Pessoa y Álvaro de Campos (sin olvidar otras menos frecuentadas, como, por ejemplo, la de Alexander Search); ideas poéticamente configuradas que no secundan ni discuten otras (ideas) que se vierten en prosa, que aspiran a ensayo o tratado, de densidad y estatuto filosóficos en algunos casos. Los mismos autores evocados, o algunos de ellos, firman esas prosas; y otros como Bernardo Soares, Antonio Mora, Rafael Baldaia o Álvaro Coelho de Athayde, Barón de Teive.

Esas ideas, que se derraman *sobre todo*, quizá estén vinculadas a una idea fundamental o idea-fuerza[2]; que no es capaz, sin embargo, de articular un sistema, o una propuesta (filosófica) perfecta: cerrada o clausurada, acabada, completa. Pero, a pesar del inacabamiento, o la imperfección, o precisamente en función de esos mismos atributos, que tal vez sean sustanciales[3], la obra de Fernando Pessoa, frag-

tentes», deducible de las referencias textuales. Basta el hecho, constatable, de que haya diferencias de estilo, y de perspectiva teórica, para contar con esas personas: es el texto suficiente garante de su existencia. Otros tipos o grados de existencia no interesan aquí. Al fin y al cabo no es en el Registro Civil donde recabamos los datos y los argumentos para la hermenéutica, el análisis y la crítica: literarias o filosóficas. Tampoco nos incumben hipótesis, como la de João Gaspar Simões, que advierten, o denuncian, en la génesis de los heterónimos «una gran mentira», una broma en la que generaciones de críticos habrían naufragado. Pessoa, dice, se estará riendo de ellos. Dada la escasa propensión a la risa de Fernando Pessoa en vida, no está mal convertir al poeta en una incesante carcajada *post mortem*. Intentaremos ayudar a tal conversión.

2 No hay, con seguridad, una idea que organice la totalidad de la obra de Pessoa. Una es la que aquí se explora. Y se sugiere su capacidad para obrar como importante clave de lectura.

3 Es António Mora el que afirma: «...porque los atributos son, después de todo, la esencia vista de otro modo».

mento de fragmentos, se eleva como una de las más importantes, de las más inquietantes –también de las más enigmáticas– del siglo XX; y aun de la literatura y del pensamiento en general.

La idea-fuerza –cuya expresión se confía a diferentes voces, se presta a diversos matices y modulaciones– es la de un nihilismo ontológico que, explorado en variados registros, proyecta diferentes correlatos existenciales: tímidamente afirmativo en Caeiro, matizadamente reconciliado en Ricardo Reis –que profesa o practica, según Fernando Pessoa, un «epicureísmo triste»–, desasosegado –y acaso desasosegante– en el pausado Soares, agónico en esa pieza (o en ese puzle) magistral que es *Primeiro Fausto*, adversativo y negativo en Mora y Baldaia, nominalmente estoico y literalmente desesperado en Teive; o lúcido, sarcástico, violento y fatal en el «amoral, si no realmente inmoral» Álvaro de Campos, tal vez *el más inquietante de todos los huéspedes* de Fernando Pessoa: él mismo, Pessoa (*Pessoa ele mesmo*), «un pagano decadente, del tiempo del otoño de la belleza, del ensoñar de la limpieza antigua, místico intelectual de la raza triste de los neoplatónicos de Alejandría»[4].

«Sentir todo de todas las maneras», afirma Álvaro de Campos[5], o la voz que habla en su poema. Y la escritura –de Campos, pero no sólo de él–, que siente todo, que consiente todo, rastrea incesante, *sobre todo*, las plurales muecas de una única aniquilación: siempre en curso y nunca consu-

4 Las caracterizaciones entrecomilladas de Reis, Campos y Pessoa en Fernando Pessoa, *El regreso de los dioses*, Acantilado, Barcelona, 2006, pp. 209, 195 y 242 respectivamente.

5 Como regla general, y si no hay indicaciones en sentido contrario, todas las citas a la poesía de Pessoa remiten a la presente edición. En este caso, Fernando Pessoa, *Poesía IV. Los poemas de Álvaro de Campos 2*, Abada, Madrid, 2012, pp. 57, 67, 171. El verso citado se repite, pero modifica su alcance, o varía su perspectiva, en función de lo que en cada caso sigue: «tener todas las opiniones», «vivir todo desde todos lados...», «sentirlo todo excesivamente».

mada. No «la»[6] nada sino una especie de incesante nadificación, objetiva y subjetiva, de la que participan rostros diversos: muerte y guerra, infancia perdida, futuro y pasado, recuerdo, sueño y locura... rostros de nada que, por fidelidad extrema a la filosofía de Pessoa, se entregan en fragmentos, en conatos, sin formar figura coherente y completa, anunciando un decurso rutinario e indefinido que tal vez nunca halla conclusión. Sobre todo, *casi* nada.

La rutina pertinaz de emplear la palabra *nihilismo* como diagnóstico de época, y como presunta crítica de una presunta pérdida de valores, hace que hoy esa palabra sea prácticamente inutilizable. Al menos sin reservas. Cuando cualquier decepción, pública o privada, se explica en función de un —evidente pero evidentemente vago y difuso— nihilismo ambiental, es posible que haya llegado el momento de prescindir de esa categoría cuya sobreutilización ha conducido a una flagrante trivialidad. En el mejor de los casos, y ya es, de por sí, nefasto, la denuncia actual de «nihilismo» se inscribe en el ámbito social o moral (lo que viene a ser, para los efectos, lo mismo); y mienta una mera escasez de recursos (normalmente morales) para enfrentar los retos y riesgos del mero presente. No es infrecuente que la constatación (o la simple sospecha) de la escasa disposición pública al esfuerzo, la privación o el trabajo; o la consternada descripción de los hábitos de ocio de la juventud, sean propuestas como signos o síntomas —evidentes— de nihilismo.

Nada tiene eso que ver con las profundas visiones del nihilismo, que se ubican en otro registro, que tienen otros fundamentos y otras ambiciones[7].

6 «Qué error haber dicho *el* ello», escriben Deleuze y Guattari en la primera página de *El Anti Edipo*. Como allí, también aquí podría parafrasearse: «Nada funciona por todas partes, bien sin parar, bien discontinua. Nada respira, nada se calienta, nada come. Nada caga, nada besa. Qué error haber dicho *la* nada». Casi nada. La referencia que abre la nota en: Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El Anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*, Paidós, Barcelona, 1985, p. 11.

7 Obviamente, no es éste el lugar para un desarrollo pormenorizado

Un importante coeficiente de trágico desgarro atraviesa la mera sospecha de nihilismo; y, obviamente, su anuncio. No el lamento, más o menos atribulado, que sigue a la decepción por un desvío o un deterioro de determinadas condiciones, sino el grito, desesperado, al percibir el abismo que se abre, sin fin y sin fondo, bajo nuestros pies. La noticia, participada por un Cristo definitivamente huérfano, de la no existencia de Dios en el sueño de Jean Paul[8], el anuncio de la muerte de Dios en el fragmento 125 de *La gaya ciencia*, de Nietzsche, la amenaza constante que acecha en cada apuesta de Kierkegaard son ejemplos[9], escasos pero definitivos, del ámbito en el que el nihilismo se inscribe. Que no es otro sino el de una «teología negativa», en un sentido no usual del sintagma. Una teología de la negación, de la ausencia o de la muerte: pero una teo-logía, al fin y al cabo.

Con extrema economía expresiva puede decirse que el nihilismo es el reverso de un «todismo» previo, preexistente o pre-supuesto. De un «todismo» abolido, aniqui-

del nihilismo como categoría filosófica. Valgan unos breves apuntes que se orientan hacia la perspectiva de Pessoa. La bibliografía sobre el nihilismo es, por otra parte, abundante. Véase, por ejemplo: Franco Volpi, *El nihilismo*, Siruela, Madrid, 2012; Diego Sánchez Meca, *El nihilismo. Perspectivas sobre la historia espiritual de Europa*, Síntesis, Madrid, 2004; Remedios Ávila, *El desafío del nihilismo. La reflexión metafísica como piedad del pensar*, Trotta, Madrid, 2005. Y, como fondo del presente texto: Félix Duque, *El cofre de la nada. Deriva del nihilismo en la modernidad*, Abada, Madrid, 2006.

8 Véase el completo dossier editado por Adriano Fabris, *Alba del nihilismo*, Itsmo, Madrid, 2005; el texto al que se hace referencia, pp. 44 ss. Aunque tal vez sea oportuno recordar que, antes que un Cristo, el heraldo de la luctuosa noticia fue un Shakespeare. El libro de Adriano Fabris contiene también la embajada shakespeariana.

9 Al respecto del ejemplo en lugar de la definición o el argumento, viene a cuento una frase –como otras tantas, genial– de Álvaro de Campos: «Voy a definir esto de la manera como se definen las cosas indefinibles: con la cobardía del ejemplo». En Fernando Pessoa, *El regreso de los dioses*, *op. cit.*, p. 199. Resignados a la cobardía, apuntaremos algo (poco) más en términos de (in)definición.

lado o (re)negado; y que, como resto, no deja algo: deja, precisamente, nada. O *casi* nada: donde el «casi» es, probablemente, ya el ensayo imposible de una convalecencia, de un remonte o un re(e)stablecimiento; incapaz, por otra parte, de transacción o pacto: cuando la fractura, cuando el fracaso es ontológico, de poco sirven los remedios lógicos o las adaptaciones sociológicas.

«Todo o nada»: ésa es la divisa. Excesiva, sin duda, para una época –la nuestra– acostumbrada a consensos y a todo tipo de negociaciones. Para una época, concedamos, post-metafísica igualmente ajena, u hostil, a los reclamos de(l) todo y a las convulsiones de (la) nada[10].

Pero «todo o nada» es la puesta, que no admite gradaciones y estadios intermedios, con la que se han identificado, a lo largo de los siglos, no sólo, por descontado, la teología, sino la filosofía, y gran parte de la gran poesía. Para ellas, la dimisión o el cese del Todo –del todo-ser, del todo-sentido, del todo-valor– deja un erial, un desierto que crece (Nietzsche)[11]: que nada contiene, que con nada limita. Un desierto en incansable expansión. Arrojados a él, arrojados en él, la travesía es nuestra tarea, es nuestro destino. Sujetos del desierto sujetos al desierto[12]; sujetos de nada, sujetos a nada. Casi nada.

10 «Nadie rebaje a lágrima o reproche», como diría Borges (*Poema de los dones*) esta breve insinuación al respecto de nuestra modernidad (in)cesante. No se trata de una crítica; sí de un dato (o don) que puede ilustrar al respecto de la inadecuación diagnóstica de términos de máxima ambición ontológica como «nihilismo»; y los correlativos «todismos».

11 Pero véase, también, Pessoa: «Grandes son los desiertos y ya todo es desierto; / sí, es grande la vida, y no vale la pena que haya vida», p. 225 de este volumen; «La estación del desierto está desierta», *Poesía IV*, *op. cit.*, p. 115. Volveremos... al desierto; para acabar en él.

12 Quizá la condición de sujeto del desierto –si no la de sujeto al desierto– ha sido ciencia y experiencia desde antiguo. Pues se ha constatado, se ha lamentado, la condena, estructural o coyuntural, a un erial que atraviesa espacios y tiempos. Escúchese, al menos, a Tertuliano: «... *quod sumus nos, nati in saeculis desertis*». Los nuestros tal vez. Sin saber nunca, a ciencia cierta, qué y quiénes somos «nosotros».

En un curioso texto, fragmentario como tantos o fragmentario como (casi) todos, titulado *Erostratus* –dedicado a estudiar el tema y el problema de la fama– afirma Fernando Pessoa lo siguiente: «Sólo hay dos tipos de constante disposición con los que la vida merece ser vivida: con la noble alegría de una religión o con el noble dolor de haberla perdido»[13]. Habla de Eróstrato, alguien que mostró, por la vía de los hechos, que para ganar fama y pasar a la historia tal vez sea preciso incendiar algo. No es preciso, parece, que el incendio sea literal. Pero si bien el argumento vale para el sagrado, o sacrílego, pirómano griego, vale también, según Pessoa, como regla general: más allá del estado vegetal, de hongo, sólo hay vida en la religión: en la profesada o en la abandonada. Dejemos, de momento, al margen el hecho, o la sospecha, de que la religión profesada depare siempre y necesariamente alegría o júbilo (*joy*) y de que la religión perdida o abandonada depare siempre y necesariamente dolor (*sorrow*). Ambos, y eso sí es importante, nobles.

Pues podría ser que Pessoa, en sus varias poesías y en sus diferentes poéticas, así como en sus diversas prosas, dé muestras de esa nobleza doble. Y acaso de los sentimientos a ella asociados. Una alegría (no excesiva, en cualquier caso) que se asocia a un insistente (neo)paganismo cuya esencia sólo António Mora y Ricardo Reis parecen haber comprendido y sólo Alberto Caeiro parece haber consecuentemente practicado: pervivencia o regreso de los dioses que augura el retorno a una actitud reconciliada con la naturaleza y con el

13 «*There are only two types of constant mood with which life is worth living –with the noble joy of a religion, or with the noble sorrow of having lost one*». En Fernando Pessoa, *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literarias*, Ática, Lisboa, 1994, p. 180. El texto está escrito originalmente en inglés. Los traductores al portugués vierten *mood* como *espírito* (p. 228); lo que, en este caso, creo que puede confundir. El texto, continúa y concluye: «El resto es vegetación, y sólo una botánica psicológica puede hallar interés en una humanidad tan diluida –*such diluted mankind*– (un tan general hongo)».

mundo «en general»[14]; o a una teoría y práctica del ocultismo (y las artes y ciencias al ocultismo asociadas) que genera, entre otras cosas, la fe *sebastianista* en un seguro, e inminente, «retorno del rey» y, con él, del *quinto imperio*, con Portugal a la cabeza como potencia cultural: profecía mesiánica y quiliástica que Pessoa anuncia en diferentes tonos y estilos. Junto a esa noble alegría está, e incluso predomina, el noble dolor ante un mundo –en general esta vez, y en cada una de sus particularidades– vacío de sentido; que parece tener relación con el cristianismo perdido o abandonado, incluso con el abandono de ese «catolicismo de salvajes» que, según Pessoa (y no sólo él), es característico de la Península Ibérica.

No carece de importancia el discreto júbilo asociado al (neo)paganismo de Caeiro: el título de «maestro» que con reiteración recibe tal vez muestre su relevancia para Pessoa; como tampoco carece de importancia, aunque hoy suela ser más bien objeto de sarcasmo, la noble emoción que depara el complejo esotérico-sebastianista. Pero creo que se impone la evidencia (así en Campos, que no en vano reprocha a Caeiro el haberle sacado de un desventurado sueño a

14 Las comillas se imponen porque el «objetivismo absoluto y concreto», o el «objetivismo absoluto perfectamente definido» (según expresiones de Ricardo Reis y Álvaro de Campos respectivamente), presuntamente practicado y en cualquier caso defendido por Caeiro, no admiten ningún «en general»: y, por ello, ni naturaleza ni mundo, propiamente hablando: «La naturaleza, naturalmente, no se nos aparece como un conjunto, sino como 'muchas cosas'». Es António Mora quien lo afirma. Véase *El regreso de los dioses*, *op. cit.*, p. 37. Pero también, y en primer lugar, el propio Alberto Caeiro: «La Naturaleza es partes sin todo / ése es quizá el misterio del que hablan», en *Poesía I. Los poemas de Alberto Caeiro 1*, Abada, Madrid, 2011, p. 149; aunque es preciso ver también el siguiente verso en *Poesía II. Los poemas de Alberto Caeiro 2*, Abada, Madrid, 2011, p. 61: «...sino de la Naturaleza verdadera, muy posiblemente ni todo ni partes».

una falsa vigilia[15], o en *Primeiro Fausto*, pero también, de otro modo, en *O Marinheiro*, o en el más famoso *Libro del desasosiego*, de Bernardo Soares) de que es el censo de (la) nada el que preferentemente ocupa a Pessoa. No es irrelevante, en cualquier caso, que la contraparte de(l) todo también esté presente en esa poética plural: y que esa contraparte se contenga en una propuesta como la de Caeiro, que es la de un nihilismo sosegado, o un nihilismo adaptativo[16]; o la de una aceptación apática (*stricto sensu*) de lo real que, desde el principio y por principio, evacua todo sentido y todo misterio. Ensayo –poéticamente irreprochable– de aceptación de lo que hay y de concentración en el detalle; ensayo de re-conciliación con el mundo en su dispersión molecular, atómica. Vista y tacto, oído: relación sensual con las cosas del mundo en su dinámica impasible; e imposible de procesar. Pues, como más adelante y en otro (con)texto veremos, no es ya el pensamiento –y su más elevado ejercicio «profesional»: la metafísica[17]– lo que fracasa; sino el mismo lenguaje, la mera palabra, al intentar adherirse a las esquivas cosas. El espectáculo para el ver (*olhar*) es el de un mundo sin sentido oculto, sin sentido íntimo, sin remedio[18]. No hay, en Caeiro, rebelión frente al sinsentido; sólo se acomete la revelación del mismo. No de forma entusiasta, pero sí aquiescente. La aceptación de las cosas sin sentido conduce, amablemente, a un nihilismo tranquilo, sosegado; nihilismo de anacoreta

15 «Me despertaste, sí, pero el sentido del ser humano es sólo dormir», véase p. 61 del presente volumen. Son relevantes para nuestro texto unos versos anteriores del mismo poema –y el poema al completo: «No, mi corazón no aprendió nada. / Mi corazón no es nada. / No, mi corazón está perdido». *Ibid.*, p. 57.

16 «Así es y así sea», *Poesías I*, *op. cit.*, p. 91; «Lo que sea, cuando sea, ha de ser lo que es», *Poesías II*, *op. cit.*, p. 27.

17 «Hay metafísica de sobra en no pensar en nada», dice Caeiro en *Poesía I*, *op. cit.*, p. 45.

18 «El único sentido íntimo de las cosas / es que ellas no tienen sentido íntimo alguno», *Poesía I*, *op. cit.*, p. 47; «Porque el único sentido oculto de las cosas / es que ellas no tienen sentido oculto ninguno», *Ibid.*, p. 131.

sin trascendencia a la que dirigir, u ofrecer, el verso: nihilismo sin esperanza pero sin desesperación.

Nihilismo magistral o matricial, en fin, cuya continuación o reflejo en Ricardo Reis, discípulo y albacea de Alberto Caeiro, conduce a otro nihilismo sumiso, o a la aceptación final de una tranquila eutanasia: «*Nada nos falta, porque nada somos. / Não esperamos nada / e temos frio ao sol.*»; «*Nada fica de nada. Nada somos [...]. Somos contos contando contos, nada*».

El espacio de un nihilismo ontológico que *nada sabe* de totalidad o conjunto; que *nada sabe* de futuro o de sentido[19], se abre a un intervalo, o a un nicho claustrofóbico, en el que cabe la vida; y una vida carcomida desde el interior y acosada desde el exterior. Una vida que se expresa, ora en la forma de la resignación, ora en la forma de la desesperación. Y que admite toda suerte de estímulos para llenarse –por un instante, sólo por un instante– de contenido; para desbordarse, para estallar incluso. Así, lo veremos, en alguna de las piezas más celebradas de Álvaro de Campos. Representativas acaso de la doble (y sin duda conexa) nobleza a la que Pessoa hacía referencia; aquella que trasciende la condición vegetal y hace que la vida, por sueño, locura o ficción, merezca ser vivida.

No es ocioso, en este punto, aclarar que cuando de nihilismo y metafísica (u ontología) se trata, ambas categorías, referidas a Pessoa, tienen tanto un sentido metafórico como un sentido técnico. Por más que su obra poética sobrepase (sin duda tanto en cantidad como en calidad) a su obra teórica o especulativa, hay una tensión de pensamiento (por motivos obvios renuncio a escribir «unidad») que atraviesa ambas. Es posible que tenga algún sentido la queja de uno de sus primeros biógrafos, el pródigo –o incontinente– João Gaspar Simões, cuando se lamenta de que la recepción extranjera de Pessoa haya insistido «excesiva-

19 Válido el aserto, creo, como regla general para el «uni(di)verso Pessoa», veremos en algún momento oportunos matices. Es válido también para Pessoa que (casi) cualquier afirmación, por dogmática que parezca, se matiza poderosamente –o se deconstruye drásticamente– en y desde la propia obra.

mente» en su vertiente especulativa y haya –esto se dice a finales de los años sesenta del pasado siglo– postergado, si no ignorado, su vertiente lírica. Tal vez: pero el lamento habría de dirigirse a la escasez de glosa al respecto de la lírica –si es que hay o hubo tal– y no al presunto exceso de comentario al pensamiento del autor.

Y sin duda hay que estar de acuerdo con el propio (¿?) Pessoa cuando afirma de sí mismo (incluso de sus varios «sí mismos») que él no es un filósofo que poetiza sino un poeta con pre-ocupaciones filosóficas. Con eso basta y aun de eso se trata. Si la filosofía es, como suele decir Eugenio Trías, literatura de pensamiento, o literatura de ideas, pocos han practicado filosofía en tan variados registros como Fernando Pessoa. Si la filosofía es, como suele decir Gilles Deleuze, lo que hace pensar, pocos han profesado la pasión filosófica con el celo obstinado, pertinaz, de Fernando Pessoa. No sólo en los escritos «propiamente» filosóficos[20], sino a través de toda su poesía. En la que el censo de los rostros de la aniquilación se escribe, se inscribe, de todas las maneras posibles; y en la que el catálogo de (la) nada es recorrido en todas sus dimensiones; e incluso atravesado: en la dirección imposible –o difícilmente practicable– de un más allá absoluto, anterior, posterior y superior a todas las oposiciones pensables; tanto una divinidad anterior a Dios y a los dioses como una posterioridad distinta de la muerte y de la inmortalidad, o una «hipertrascendencia» superior al Ser y al No-Ser. Que no forman parte, como pudiera pensarse, de una eventual «solución» sino de un incesante –e incesantemente alterado– planteamiento del problema.

20 De los que hay edición, siquiera parcial: Pessoa, Fernando, *Textos filosóficos* (2 vols.), Ed. Ática, Lisboa, 1994. Han de verse también: *Textos de crítica e Intervenção*, Ática, Lisboa, s.d.; *Páginas de Estética e de Teoria e Crítica Literárias*, Ática, Lisboa, 1994; *Ultimatum e páginas de sociologia Política*, Ática, Lisboa, s.d. Para todo ello es interesante el libro de Lourenço, Eduardo, *Pessoa Revisitado. Leitura Estruturante do Drama em Gente*, Gradiva, Lisboa, 2003. También es preciso apuntar que los criterios de edición de las obras publicadas en Ática son, cuando menos, discutibles. Desde todos los puntos de vista.

Niezsche, desde luego, Kafka, sin duda. Son nombres que se recuerdan al leer la poesía de Fernando Pessoa. Y nombres que se citan. Otros podrían añadirse sin esfuerzo y con razón. Pues más allá de la economía y ecología de las influencias, más allá de dudosos o indudables deslizamientos de contenido y de (sin)sentido, esos y otros nombres están adheridos a, e indeleblemente marcados en, la elaboración de una experiencia; y de su ciencia. Que esa ciencia –de nada, sobre todo de casi nada– recurra preferentemente a la literatura a la hora de buscar su expresión adecuada, su expansión torturada, no es extraño: es necesario. Pues sólo la literatura llega –con extrema dificultad y reiterado fracaso– a la desesperada cita con la palabra allí donde el sentido dimite, allí donde el significado cesa: en ese punto, de no retorno, desde el que todo amenaza con trocarse en insignificancia pura.

Precisamente eso hay que contar. Precisamente con eso hay que contar. Y en la arriesgada pirueta para contar (con) eso, para contar con *ello*, para contar (con) lo incontable, el lenguaje se retuerce y se tensa hasta extremos imposibles; para, exhausto, seguir emitiendo más allá de los límites de la comprensión, más allá de los límites de la certeza e incluso de la duda; más allá de la esperanza. E incluso más allá de la desesperación. Quizá por la insistencia, acaso sin esencia, tal vez sin existencia, de ese –eso, ello– más allá absoluto al que apuntan, y disparan, algunos versos de Pessoa. Casi nada.

Auscultemos un momento los *disjecta membra* de esa obra –poema dramático– que ocupó a Pessoa de forma (in)interrumpida durante toda su vida: *Primeiro Fausto.* Obra incompleta, obra inconcreta, que muestra las cicatrices de una elaboración torturada.

No sólo en virtud de envíos más que suficientes, que testimonian la relación entre Pessoa y Goethe –que podría calificarse como «ansiosa», en el sentido de la célebre teoría de la influencia de Harold Bloom[21]–, sino por motivos que el tiempo ha hecho justos y necesarios, el *Fausto* de

21 Quizá excesivamente célebre. Véase, en cualquier caso, Harold Bloom, *The Anxiety of Influence*, University Press, Oxford, 1973.

Pessoa[22] se confronta con el Otro. Y el Otro siempre es el de Goethe. Hay otros Faustos. Pero Otro, sólo hay Uno. Quizá siempre y en todo, sólo hay(a) Un Otro. Lo cual, bien pensado, es un problema. ¿Otro más? ¿O el Único?

No hay prólogo, ni en el Cielo –al que por momentos parece dirigirse la palabra– ni en el Infierno –que se evoca aquí y allá–; quizá no hay nada, ni en el Cielo ni en el Infierno, quizá no hay Cielo ni Infierno, sino el desgarrado poema –el drama– de esta Tierra. No hay prólogo. Y no puede haberlo en una obra que sólo se muestra como disjunto fragmentario, sin principio ni fin. Y es, sin embargo, una obra[23].

Una obra que, más allá del propósito de su autor[24], se alza como agónica indagación del misterio del mundo, o del misterio de todo (*O mistério de tudo / aproxima-se tanto do meu ser...*); y, a la vez, como implícita denuncia de la inanidad de esa misma indagación. O como renuncia y derrota. Como sucede, lo veremos, en algunos poemas de Álvaro de Campos, el misterio –que en el extremo consiste en el puro hecho de ser– se traduce en horror, hasta el punto de que misterio, horror y existencia se alternan y se alteran en versos torturados que ora afirman el común (sin)sentido de esos términos, ora se elevan (es un decir) como invocación sin destinatario preciso, apóstrofe arrojado al vacío en el vacío, a un poder hipertrascendente –y acaso trascendental–

22 «*Primeiro*» *Fausto*: el primero de una serie de tres. Trinidad fáustica, pues. Obra ambiciosa de cuyo propósito quedan trazos en las notas de Pessoa.

23 Sujeta a expansión y a múltiples (re)ordenamientos en función de los hallazgos que quizá aún depare el ubérrimo, y al parecer inagotable, baúl que custodia(ba) los manuscritos pessoanos. No es extraño cuando se trata de Pessoa: a base de hallazgos similares se ha confeccionado el *Libro del desasosiego*; a base de leves indicaciones y proezas críticas se ha armado *El regreso de los dioses*. ¿Y qué decir de la poesía? ¿Completa?

24 La exposición de tal propósito se puede ver, como documento introductorio al texto de *Primeiro Fausto*, en Fernando Pessoa, *Poemas Dramáticos*, Ática, Lisboa, 1997, pp. 69 ss.

que anula el pensamiento y se revela (o se rebela), precisamente, como horror:

> *... falhados pensamentos e sistemas*
> *que, por falharem, só mais negro fazem*
> *o poder horroroso que os trascende*
> *a todos [sim,] a todos.*
> *Oh horror! Oh mistério! Oh existência!*[25]

Nos hallamos, aparentemente, en el extremo opuesto de la reiterada y enfática aceptación de un mundo (no habría otro) sin sentido y sin misterio[26] que –lo hemos insinuado ya– parece caracterizar la poesía y la no-filosofía de Alberto Caeiro (e incluso en el extremo opuesto a la resignación a ese mismo mundo –seguiría sin haber otro– sin sentido que parece caracterizar la poesía de Ricardo Reis). Aquí –en *Primeiro Fausto*– se impone, se sobre-pone el misterio. El horror de un mundo sin-sentido que, *para el pensamiento*, sobreviene como un vertiginoso y absurdo caos de ocultación, en el que nada es, no ya lo que parece, sino lo que es. Todo es símbolo y analogía (*Ah, tudo é símbolo e analogia!*). Y, en el extremo, ilusión. Y lo que ocurre, no sólo para Pessoa, es que el pensamiento es para el humano, ineludible.

El pensamiento o la inteligencia, o la razón (todo ello con optativa mayúscula inicial), esas instancias, acaso sólo una, que históricamente han servido para definir al humano,

25 *Op. cit.*, p. 78.

26 Aceptación que no es sólo tal, sino que se presenta como radical descubrimiento. Caeiro habría sido, según confesión propia y ratificación ajena, no ya el revelador sino la misma revelación de un mundo y una naturaleza enteramente nuevos. Y, por ello, de una enteramente nueva relación con el mundo y con la naturaleza que comienza con el puro ver (*olhar*). Disciplina, ésta del ver, de la que Caeiro sería, efectivamente, maestro; o sería principio, por fin, de un *olhar* auténtico, genuino. Quizá por ello incluso Octavio Paz, en lo que me parece un exceso hermenéutico o un desliz crítico, considera a Caeiro el *centro* del «uni(di)verso Pessoa». Sin embargo, creo, no hay tal (centro).

para de-limitar su esencia y su estatuto, se han trocado en cámara de tortura o museo de los horrores. Ineludible mediación, parece, entre el humano y el mundo y lugar tanto de la auto- como de la heteroconciencia (y tanto de la consciencia como de la conciencia), el pensamiento estalla en la obra de Pessoa. Y no sólo se convierte, o añora convertirse, en sueño, ilusión o locura, sino que es el epicentro de ese sísmico *horror vacui* que afecta a todo, que infecta todo. Pocas veces, sea en las diferentes filosofías, sea en las vastas literaturas, se ha llegado a apuntar (y a disparar) con tal precisión en la dirección de un absurdo que no es sólo existencial sino ontológico: y que no admite salida. A no ser que se considere como tal esa divisa, reiterada en Campos, que reza: *sentir todo de todas las maneras*. Atravesar sensaciones sin cuenta y sin cuento, sin dirección ni sentido, acumulación vertiginosa (de la que la *Oda marítima* es ejemplo o modelo) que, tras el frenesí, augura sólo regreso. Y vuelta a empezar. Retorno, ni eterno ni centro gravitacional, que radicaliza el de Nietzsche; o lógica de la sensación sin sentido. Sentir todo. Casi nada.

Y ni siquiera el remanso (en Caeiro, acaso en Reis) o el torbellino (en Campos) de la sensación, que simulan o fingen proteger, al menos a los dos primeros, del horror es baluarte suficiente para Pessoa, cuando hace hablar a Fausto:

> *Mundo, confranges-me por existir.*
> *Tenho-te horror porque te sinto ser*
> *e compreendo que te sinto ser*
> *até às fezes da compreensão.*
> *Bebi a taça [...] do pensamento*
> *até o fim; reconheci-a pois*
> *vazia, e achei horror. Mas eu bebi-a*[27].

Cierto es que la sensación está mediada por la comprensión, cierto que está referida al pensamiento y encastrada en

27 *Op. cit.*, p. 77.

él, arrojada a él. Pero cierto es que no hay –humanos somos– sensación sin pensamiento. Para bien o para mal –y, seguramente, para bien y para mal– la copa (o *taça*) ha sido apurada. Hasta las heces. Y, con ella, el horror: quizá no más intenso pero seguramente más extenso que aquel con el que se precipita al fin el relato de Joseph Conrad *Heart of Darkness*, y que Marlon Brando enunciaba en la película, de Francis Ford Coppola, *Apocalypse Now* con inigualable eficacia: *The Horror! The Horror!* La última palabra: el horror.

El horror infecta todo; incluso la sensación. Cualquier contacto con el mundo, o con la vida, necesariamente mediado en el pensamiento y por él, depara un saldo de horror; tan amplio como el propio mundo, tan profundo como el abismo que lo acoge:

> *Formas e ideias eu bebo,*
> *e o mistério e horror do mundo*
> *silentemente recebo*
> *no meu abismo profundo*[28].

En otro extremo de la modernidad –o en otro de sus varios centros, poco importa– el Fausto de Pessoa habla con voz distinta que el Fausto de Goethe. Con otra cadencia. Otros son los Cielos a los que se dirige y otra la Tierra desde la que se eleva esta voz. Más vacíos, más nada. Muchas experiencias se han hecho, muchas esperanzas han quebrado en el entreacto. Cuando Fausto –el mismo, otro– arranca a hablar, a nada, a nadie, no hay ni pacto, ni Diablo, ni Ideal. Ni Dios. Fragmentos de un estallido, del que el propio poema es testimonio y testamento. Tal vez sea cierto, y aquí de manera ejemplar, que «El poema es lo que queda de un dios decapitado»[29].

28 *Op. cit.*, p. 84. Ha de verse todo el poema, no sólo los citados –cruciales– versos.

29 Con ese contundente sintagma comienza José Manuel Cuesta Abad un magnífico artículo, del que nos seguiremos sirviendo: «Estética de la destrucción. Rilke-Benjamin-Riegl», en Juan Barja y César Rendueles, *Mundo escrito. 13 derivas desde Walter Benjamin*, Círculo de Bellas Artes, Madrid, 2013, p. 111.

Es el poema mismo el que se exhibe, obscenamente, como el –tal vez fortuito– resto o residuo de un estallido, de una inmensa deflagración; es el poema mismo el que inhibe el acabamiento, la perfección material y formal: testigo último, o póstumo, de la destrucción. Y es toda la obra de Pessoa la que participa de esa misma seña de identidad (*sit venia verbo*): testigo, testimonio y testamento de una modernidad (in)cesante que ha experimentado las mil formas de la destrucción y el colapso. Otros tantos dioses han caído. Quizá decapitados. Queda el poema. Y en el poema miembros despedazados, o un torso que desde la ruina –la suya propia o la general y total– no renuncia a la palabra: «En un sentido histórico-artístico, el torso es el emblema, no del esplendor arruinado del arte antiguo, sino del arte moderno en su aspiración crítica a un ideal anti-clásico. Reflexiva y crítica, fragmentaria y contingente, asimbólica e inexpresiva, la obra moderna es creada como torso»[30]. Y como torsión, o dis-torsión, tras el estallido.

La milenaria aventura humana y su *leyenda* reposan, sobre todo, en la fe. No, o no necesariamente, en la fe organizada como religión. No. Se trata de la más básica fe en el sentido, en la posibilidad de dar y recibir sentido. El pensamiento y el lenguaje (y el uno por el otro) son erigidos –aun con ocasionales desmayos o deserciones a lo largo de la historia– como artefactos del sentido. Y a ellos se fía la responsabilidad de hacer (el) mundo genuinamente habitable. Sólo con ellos, sólo por ellos, la vida o la existencia ingresan en el régimen del sentido; abandonan, vale decir, el erial o desierto del absurdo.

En el uni(di)verso Pessoa el lenguaje nunca falta. Pero siempre parece fallar. Incluso, o sobre todo, en la poética sedicentemente reconciliada de Caeiro el lenguaje muestra su impotencia para atrapar la (inexistente) esencia estable de las cosas. Quizá en virtud de una asentada, o meramente presunta, filosofía previa (*o seu heraclitianismo devastador*, dice Eduardo Lourenço[31]), las cosas se escapan en un proceso de

30 *Ibid.*, pp. 132-133.
31 *Op. cit.*, p. 45.

fisión atómica; las cosas, en su incesante, en su inclemente pasar, se resisten a pasar –o al pasar– por el filtro estabilizador del lenguaje. Sólo cabe, en el extremo, aceptar el sinsentido de ese flujo y responder, en el modo del nietzscheano «Sí y amén», con un «Así es y así sea»: aunque el «es» se antoje flexión excesiva. Y porque ese mismo «es» desvela en otros registros (así en Campos y en el Pessoa de *Primeiro Fausto*) su inmenso, literalmente des-medido, inconmensurable, potencial de horror.

En el poema dramático es el pensamiento el que nunca falta; es el pensamiento el que estrepitosamente falla. Y es, precisamente, la inevitable coalición entre la ineludible asistencia y la irreparable impotencia del pensamiento lo que se precipita como desolado misterio (p. 87), como inexplicable horror (p. 95). No sugiero con ello que ésa sea la clave –tanto tiempo buscada y al fin hallada– para unificar, si falta hiciera, la poesía de Pessoa; sí que es uno de los focos mayores de irradiación poética. Y de desaforada dispersión.

El pensamiento –no sólo en *Primeiro Fausto*– se convierte en una inesquivable inconsistencia, en una permanente inquietud: *in-firmitas* endémica, y, en el extremo (y el extremo, en Pessoa, nunca está lejos), pandémica. Todo se halla afectado, infectado, por esa enfermedad del pensamiento[32], o de la impotencia del pensamiento: que a todo aspira y nada alcanza. O, quizás aún peor, que cuando todo explora alcanza, precisamente, nada. Todo / nada, todo-nada.

Incluso Dios, fuente y garantía otrora de toda comprensión adecuada, padece incomprensión: de sí mismo:

> *Deus a si próprio não se compreende.*
> *Sua origem é mais divina que ele,*
> *e ele não tem a origem que as palavras*
> *pensam fazer pensar...*[33]

32 Que muestra su punto álgido, su momento de crisis o de máxima gravedad, en la metafísica. Numerosas veces designada, sobre todo en la poesía de Caeiro, pero también en las prosas de Pessoa (ortónimo o no), como, precisamente, enfermedad. A veces más leve, o menos preocupante, que un dolor de cabeza.

Jamás se alcanza(rá) ese origen más divino que Dios y que los dioses. Ese origen en permanente retracción, en permanente retirada. Que es palabra, pensamiento inerme. Jamás se alcanzará el origen, como tampoco el fin; ni una innombrable periferia que circunde, acoja y clausure la totalidad de lo ente, o la totalidad de lo nombrable. Más allá, en un más allá absoluto, ha de haber, tiene que haber –escribe Pessoa–, lo innombrable. Pero, lo sabemos y lo sabremos, el haber (ser) es el misterio, el horror:

> ..... *não haverá,*
> *além da morte e da inmortalidade,*
> *qualquer coisa maior? Ah, debe haver*
> *além da vida e morte, ser, não ser,*
> *um inominável supertranscendente,*
> *eterno incógnito e incognoscível!*[34]

Quizás ese supertrascendente innombrable pudiera remediar la angustia de existir. Quizá. Pero no parece probable: existir es el horror (p. 87). Existir, no la «existencia» temáticamente considerada, es lo que se convierte en misterio y horror; no cada existencia por ser ésta, precisamente ésta[35], sino el existir:

> *Mais que a existência*
> *é um mistério o existir, o ser, o haver*
> *um ser, uma existência, um existir–*
> *um qualquer, que não este, por ser este–*

33 *Op. cit.*, p. 83.

34 *Op. cit.*, p. 82. Obviamente, esa *coisa maior* no es vida, no es vida eterna o eterna supervivencia. Que sería una prolongación, o una insoportable concentración en un instante eterno, del horror de ser, del terror de pensar. Véanse los versos de la página 94: «*Aborreço-me da possibilidade / de vida eterna; o tédio / de viver sempre deve ser imenso. / Talvez o infinito seja isso... / Já o tédio de o pensar é horroroso.*»

35 Ocasiones hay sin embargo en las que el poema apunta a cada existencia concreta, a cada existente particular.

este é o problema que perturba mais.
O que é existir —não nós ou o mundo—
mas existir em si?[36]

Para ese misterio, que derrama su horror, para ese misterio que consiste en que haya misterio[37], no hay cura posible. Ni la invocación a un vacío en el que ni dios responde; invocación —no sólo una— en la que la demolición ontológica se (con)vierte, como al principio se dijo, en genuina «teología negativa»[38]:

Horror supremo! E não poder gritar
a Deus —que Deus não há— pedindo alívio!
A alma em mim se ironiza só pensando
na de pedir ridícula vaidade...[39]

Grito abortado en el hueco de la ausencia de un dios que no responde ni al requerimiento, imperativo, de erigirse en existencia antagonista:

Deus pessoal, deus gente, dos que crêem,
existe, para que eu te possa odiar!
Quero alguém a quem possa a maldição
lançar da minha vida que morri,
e não o vácuo só da noite muda
que me não ouve[40].

36 *Op. cit.*, pp. 88 y s.

37 «*....Ah, que diversidade, / e tudo sendo. O mistério do mundo, / o íntimo, horroroso, desolado, / verdadeiro mistério da existencia, / consiste en haver esse mistério*». *Op. cit.*, p. 87.

38 Que Campos llevará a una curiosa (o no tanto) tensión que reproduce la doble, pero no necesariamente paradójica, nobleza a la que se refería Pessoa en su *Erostratus*: «Reniego. / De todo. / Y aún más que de todo. / Sí, a gladio y fin, reniego los Dioses y su negación». En este mismo volumen, p. 189.

39 *Op. cit.*, p. 102.

40 *Op. cit.*, p. 120.

No hay escapatoria, no hay coartada. No hay algo o alguien a quien imputar responsabilidad, a quien maldecir, de quien blasfemar. Hay, por momentos, el contacto con las innumerables sensaciones: que, sin duda, prolongan el horror; pero que provocan, parece, un instantáneo alivio precisamente por su inconsistencia, por su alto grado de contingencia. Hay, también, el sueño, la locura, la ebriedad. Hay ese contacto leve y oblicuo con la existencia, ese contacto tan borroso que parece borrar la misma existencia; que parece ser, en cada caso y en todos, una enmienda a la totalidad. Y, sin embargo, no lo es. No puede, aunque quiere, serlo.

Pues la vida, la realidad –con toda su carga de misterio y horror, con toda su insoportable densidad de nada– se imponen, se sobre-ponen. Con ese fragmento de fragmentos que es *Primeiro Fausto*, con ese cuerpo amputado que exhibe el genial poema dramático, Pessoa no sólo alcanza un grado de excelencia poética; establece un hito singular en la plural historia del nihilismo, y se eleva como imprescindible figura de lo que, con acierto, se ha denominado «desasosiego moderno»[41].

El horror no arranca de la irrealidad de la vida sino de su misma realidad. Es la realidad, es la verdad, lo que se alza como misterio e inexplicable horror. Y no hay más. Nada:

> *O inexplicável horror*
> *de saber que esta vida é verdadeira,*
> *que é uma coisa real, que é [como um] ser*
> *em todo o seu mistério [...]*
> *realmente real*[42].

Pero quizá sea en la poesía de Álvaro de Campos –ese vecino, inquietante más que inquieto, esa (in)constante

41 Véase, al margen de Pessoa, Jacobo Muñoz, *Figuras del desasosiego moderno. Encrucijadas filosóficas de nuestro tiempo*, Antonio Machado Libros, Madrid, 2002.

42 *Op. cit.*, p. 95.

compañía de Fernando Pessoa: acaso su sombra, tal vez su inmisericorde luz[43]– donde el nihilismo estalla, o se repliega hasta hacerse nudo existencial para después (o ya antes) desplegarse y volcarse como ontología y, valga de momento la expresión, como filosofía de la historia. Ese movimiento de expansión y retracción, de sístole y diástole, impide –creo– afirmar tanto que el yo sea el centro de la nada, el núcleo del misterio o del horror, como que sea el ser –el hecho de ser, el hecho de que algo sea– «la esfera infinita»[44], sin centro visible ni periferia perceptible, desde la que dimana ese mismo horror: que aniquila.

El tema, más que el problema, de Campos no es que (el) ser limite con (la) nada[45]: es que ser-nada se con-funde(n), son las dos fases de un mismo proceso, o las dos caras de un

43 No se olvide, ni se asuma como detalle casual o menor, que Álvaro de Campos es el único, entre la nutrida «compañía» de Pessoa, que permanece en su vecindad, en su espacio y a su tiempo, en su ciudad, en su barrio; e incluso interfiere en su vida privada: en sus relaciones amorosas (reducidas, que se sepa, a una), por ejemplo. Efectivamente, el fallecimiento temprano, acaso prematuro, exoneró a Alberto Caeiro de contacto personal, continuado, con Pessoa; y el exilio en Brasil a Ricardo Reis. Con António Mora tuvo Pessoa un único encuentro, en la semiclandestinidad de un hospital psiquiátrico: la muerte frustró otros. Y del Barón de Teive se conoce un manuscrito, que es algo más, que no es sólo –pero también es– una confesión de suicidio; despedida, al cabo. Frente al plural abandono, la singular permanencia y fidelidad de Campos adquieren más valor. La poesía de ambos, de Pessoa y Campos, se gesta en paralelo (o en oblicuo, o en perpendicular: no advierto posibilidad de decidir al respecto). Y, casualmente, parece que cesa por las mismas fechas.

44 «Espantosa», se ha escrito; y se la llamó Dios.

45 Figura esa del ser limitando con la nada, se intente pensar en términos espaciales o bien temporales, difícil, por decir lo menos, de sostener argumentalmente. Tantas veces cuantas se ha ensayado una exposición argumental de esa inimaginable figura –esencialmente paradójica– es el argumento el que quiebra; y el pensamiento el que se ve conducido a aporías sin fin y sin término. Sospecho sin embargo que seguirá siendo un ineludible reto. Llevar el reto y el riesgo a la palabra es casi una obligación. Y que sea a la palabra poética no es, entiendo, la peor elección.

mismo estado; es que ser es amenaza, señal o destello de nada[46]. Y es que ser –ser aquí, o ser ahí (*Da-sein, Dasein:* existencia), ser esto o aquello– es pavorosa constatación de nada. Pues nada alcanza y en nada se abisma el pensamiento en su inevitable vagar: en su vacancia y en su vagancia; en su extravagancia.

Às vezes medito, escribe Álvaro de Campos. Y el meditar conduce a una catarata de terror pánico, a un impenetrable misterio, velo opaco que envuelve cada cosa y el hecho mismo de que cada cosa sea; de que se dé algo así como el hecho de ser, de que haya algo así como el hecho de haber: de haber algo (así) y no más bien nada. La vieja pregunta de Leibniz –con leve variación y por poderes, la también ya vetusta pregunta de Heidegger–, la que alienta y sostiene la ontología, se radicaliza en la poesía de Campos hasta convertirse en un laberinto terrorífico que nada dice, que dice nada:

> «Cada cosa –una farola ahí en la esquina, o una piedra o un árbol– es una mirada que me observa desde un abismo incomprensible, y entonces desfilan en mi corazón los dioses y las ideas de los dioses.
>
> ¡Ah, que haya cosas!
> ¡Ah, que haya seres!
> ¡Ah, que haya manera de haber seres,
> sí, de haber haber
> y hasta de haber cómo haber haber,
> ah, sí, sí, de haber!...
> ¡Pero, ah, el existir, el fenómeno abstracto de existir,
> de que haya conciencia y realidad,
> sea eso cualquier cosa que sea!...
> ¿Cómo puedo expresar el espanto que todo eso me causa?
> ¿Cómo puedo decir yo cómo es esto para que se sienta?
> Y, ¿cuál es el alma de haber ser?

46 Supongo que algún analítico, anterior o posterior, podrá seguir haciendo el reproche que en su día se le hizo a Heidegger. Pero lo de Campos es, efectivamente, poesía.

¡Pavoroso misterio de que exista la más mínima cosa,
porque es el misterio pavoroso de que haya de hecho cualquier [cosa,
pavoroso misterio del haber!...»[47]

À vezes medito. Y esa meditación que cuestiona radicalmente –de diversas formas pero siempre con la misma, vertiginosa, intensidad– el hecho de ser, el hecho de haber, de que haya algo (y no más bien nada), conduce a Campos del horror a (la) nada: sin salir nunca (o *casi* nunca) del horror, sin salir ya nunca (o *casi* nunca) de (la) nada.

«Todo o nada», la apuesta a la que se alude al comienzo de estas páginas, es acogida y apropiada por Campos en un momento crucial de la justamente famosa *Saludación a Walt Whitman*: «... dado que "Todo o Nada" posee un sentido personal para mí»; y ante la imposibilidad –ontológica– de ser Todo, la apuesta se resuelve en un verso que no ha de sorprender pero que no dimite en su capacidad de inquietar:

«Y por eso prefiero la nada de ser sólo ese ser nada»[48].

Ontología y lógica de la aniquilación que, contemplada desde el espacio-nada de la existencia particular, de la existencia individual y concreta[49], se extiende a la totalidad, se extiende en el tiempo y como tiempo para congelarse en una pregunta (o en dos), cuya(s) respuesta(s) se intuye(n), y aun se suponen en la misma formulación:

Si alguna cosa fue, ¿por qué no es?
¿O quizá ser no es ser? [...]

47 En este mismo volumen, p. 63.
48 *Poesía III*, *op. cit.*, p. 283.
49 Deudora quizá, esa mirada, del «objetivismo absoluto y concreto» al que ya se ha aludido y que en expresión de António Mora caracteriza a Alberto Caeiro.

¿Tiene alguien la llave de la puerta del ser, que no tiene puerta, para poder abrirme con razones la comprensión del mundo?[50].

Casi nada puede responderse –y nada puede objetarse– a las dos primeras preguntas. Quizá porque la tercera apunta, certeramente, a la imposibilidad de abrir con razones la comprensión del mundo; a la impasibilidad de un improbable alguien, a la inutilidad de una llave que abre (o no) una inexistente puerta[51].

Sería largo, y tedioso para el lector, repasar el dossier del misterio, la extrañeza y el horror, o la memoria fragmentada de una confrontación que no cesa, que recorre inmensidades de pavor e ignorancia[52], que se refugia en la locura, el sueño y la ebriedad («¡Gracias a Dios que estoy loco! [...] Gracias a Dios que, como en la borrachera, / esto es también una solución»[53]). Sería largo asistir a las modulaciones que tolera, o que exige, «el horror y el misterio de haber ser / ser vida y rodearme de otras vidas, / de haber casas y cosas ante mí [...] son fantasmas de haber... son ser absurdo, / son todo el misterio en cada cosa»[54]. Todo ello permite, sin duda, ensayar

50 *Poesía IV, op. cit.*, pp. 219 y ss.

51 Esa misma puerta, u otra, que se cita en un verso crucial del crucial poema *Tabacaria (Estanco)*: «siempre seré el que esperó a que le abrieran la puerta al pie de un muro en el que no había puerta», o la que aparece en otro verso no menos importante: «... por aquel camino cuya idea no es posible encarar de frente, / por aquella puerta por la cual, aunque nos pudiéramos asomar, no nos asomaríamos»; y que, como bien señala Juan Barja en oportuna nota, evoca la casi vitalicia espera del «campesino» ante *otra* (¿?) puerta en el apólogo de Kafka *Ante la ley*. Los versos citados se pueden ver, respectivamente, en *Poesía IV, op. cit.*, p. 299 y *Poesía III, op. cit.*, p. 137; los comentarios de Juan Barja en esos mismos volúmenes, páginas 299 s. y 327; y, finalmente, el conocido texto «kafkiano», en Franz Kafka, *Obras completas III. Narraciones y otros escritos*, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, Barcelona, 2003, pp. 192 y ss.

52 «Qué es haber ser, qué es haber seres, qué es haber cosas, / qué es haber vida en gente y plantas, [...] ante la ignorancia en la que estamos de cómo todo esto puede ser». *Poesía IV, op. cit.*, p. 223.

53 En este mismo volumen, p. 91.

54 *Poesía IV, op. cit.*, p. 225.

despedidas, exiliarse o pretenderlo, desertar del mundo, desertar de(l) ser. Así en la ya citada *Salutación a Walt Whitman*, en la que la cabalgada (¡Arre! ¡arre! ¡adelante!) a ninguna parte, a ningún fin, inexistente en cualquier caso (¡Infinito! ¡Universo! ¡Meta sin meta alguna! ¿Qué me importa?), invita al abandono de «la vacuidad dinámica del mundo», de «el gran absurdo del mundo, la dura ineptitud de cada cosa»:

> ¡Vámonos ya de Ser!
> ¡Larguémonos definitivamente, de una vez, de la aldea-Vida,
> fuera del arrabal-Mundo de Dios [...]
> ¡Larguémonos, larguémonos por fin![55].

El general y total desmoronamiento, la abolición, también, de cada minúscula partícula, sepa o no de su condena (in)existencial, alcanza un clímax difícilmente superable en los versos que abren el poema *Estanco*, en los que se registran las dos vertientes de un único anonadamiento diversamente explorado. Pues al que se aloja en el «yo» y desde el «yo» se derrama, co-responde el que dicta, sin dictar nada, un Destino acaso indiferente, acaso cruel:

> No soy nada.
> Nunca seré nada.
> No puedo querer ser nada. [...]
>
> ... y con el Destino conduciendo el gran carro de todo por el [camino de nada[56].

La ontología de la aniquilación, la lógica del desierto, inspiran una poesía (no sólo, ya se ha indicado, la de Cam-

55 O, con otra contundencia: «... dado que nada hacemos, nada somos [...] concordemos en mandar al diablo (*à merda*) el mundo y la vida / por debilidad de la mirada, pero no por desprecio o aversión». Véase la *Salutación* en *Poesías III*, *op. cit.*, pp. 262 y ss.

56 *Poesía IV*, *op. cit.*, p. 295.

pos) que, trazando sendas diversas, halla puntos de co-incidencia, nudos de convergencia; o encrucijadas que se convierten en núcleos (varios, en cualquier caso) de extraordinaria intensidad lírica. Desde esas encrucijadas, alguna de las cuales se han reproducido aquí, se vierte el verso en verdaderas cataratas: torrentes que rastrean sensaciones, o que recorren la totalidad de la historia convertida en una única guerra, en una (dis)continuidad destructiva.

Pues, aunque entiendo que es la ontología de la nada el elemento nuclear de la poesía de Campos, cierto es que la historia tampoco queda intacta. Quizá la contemplación de la historia –convertida en un único holocausto[57]– no sea sino otra vertiente de (la) nada. Otra potencia de la aniquilación. Y otro ensayo de relación con esa nada en términos de sensación. «Sentir todo de todas las maneras»: vivir todo desde todos lados, sentirlo todo excesivamente. Si, por ejemplo y por excelencia, Campos acomete en la *Oda marítima* un *crescendo* de sensación que no desdeña la crueldad o el horror, si traza el despliegue (y el consecuente repliegue) de un todo-sentir, en el plano de la imaginación, que revierte en un apagamiento, en un agotamiento que apunta a nada, que simula nada, que garantiza nada, en la magnífica *Oda marcial* lanza esa misma lógica poética –esa misma lógica patética– de la sensación a la totalidad de la historia: que se revela como guerra, crueldad y muerte[58]. Que se elevan como lo único real. Empacho de realidad, de aquella realidad de la vida que provoca(ba) horror en *Primeiro Fausto* y que ahora se vierte, torrencial, como realidad de la historia, realidad cruel, realidad nada, aniquilación:

57 Evidentes resonancias filosóficas hay en la expresión. Que, sin embargo, es de Pessoa. Quien certifica así, en el plano histórico, la conversión de todo en nada, la versión de nada en todo: «... él, que tanto era para ti, todo, todo, todo... / mira, ya no es nada en el total holocausto de la historia...», *Poesía III*, *op. cit.*, p. 259.

58 La *Oda marítima* en *Poesía III*, *op. cit.*, pp. 160 y ss.; la *Oda marcial* en el mismo volumen, pp. 236 y ss.

Sí, la guerra, la guerra, la guerra realmente.
Excesivamente, horror, real guerra...
¡Con realidad de gente que realmente vive,
con sus estrategias realmente aplicadas a reales ejércitos de gente
[real
y con sus reales consecuencias, no las cosas contadas en los libros,
sino frías verdades, estragos realmente humanos, muertes de
[quienes mueren de verdad,
y ese sol real también sobre la tierra que también es real,
reales pues en acto, y la misma mierda en medio de eso![59]

Real como la vida, la historia es también, como la vida, horror. Nada en proceso, nada en desarrollo, nada en fin. Nada. O *casi* nada. Pues aquí y allá, y tanto aquí como allá, un destello equivoca la historia, irrumpe en la vida, o altera la metafísica. Acaso ilusión, acaso sueño o imaginación. Destello, en cualquier caso, que se atrapa en el momento y se refugia en el verso. Sin metafísica, sin ideal, sin esperanza. Tal vez sin consuelo. Pronto, sospechamos, será realidad, vida, todo, nada. Puede ser, en medio de la historia, en medio de la guerra, «la jaula del canario en tu ventana, María, / y el susurro suave que hace el agua en el estanque, corriendo...»[60]; puede ser, en medio de la calle y a la puerta del estanco, Esteves, sin metafísica:

Y, como por un divino instinto, Esteves se volvió y al fin me vio.
Me dijo adiós con la mano; yo entonces grité *¡Adiós Esteves!*, y el
[universo entero
se reconstruyó enteramente, sin ideal y sin esperanza; y el Dueño
[del estanco sonrió[61].

* * *

59 *Poesía III*, *op. cit.*, p. 245.
60 «*A gaiola do canário á tua janela, María, / e o susurro suave da agua que gorgoleja no tanque...*». *Poesía III*, pp. 244 y ss.
61 *Poesía IV*, p. 307.

«¡Quiero desimaginarme de este mundo, hecho todo con garras,
de esta civilización hecha con clavos![62]

Desimaginación, desinstalación. La poesía de Pessoa es un torso, o un muñón, en una modernidad que ha experimentado todas las formas de la aniquilación. Es el rostro torturado de un pensamiento que no dimite aunque en su errar advierta su necesario, su inevitable error. Error de ser. O es palabra que siente todo, que consiente con todo, que busca todo. Y nada encuentra, y encuentra nada. O *casi* nada. *Casi*: pues resiste, sin esperanza y sin fin, esa misma palabra, esa misma poesía (in)cesante –como la vida, como la existencia– que nada halla y nada deja, que halla nada y deja nada. Desierto indefinido de la palabra en el desierto infinito de(l) ser[63]:

Grandes son los desiertos y ya todo es desierto.
[...]
Grandes son los desiertos, y las almas son desiertas y grandes
–desiertas porque no pasa por ellas sino sólo ellas mismas,
grandes porque desde ellas se ve todo, y ya todo murió–.

¡Grandes son los desiertos, alma mía!
¡Grandes son los desiertos!
[...]
... grandes son los desiertos y ya todo es desierto;
sí, es grande la vida, y no vale la pena que haya vida.
[...]

62 En este mismo volumen, p. 115.

63 Desiertas, o en la (in)finita prolongación del desierto, continuarán las palabras; continuará la poesía su fuga sin fin, su naufragio, el naufragio de todo(s): «Desiertas –en la sombra, entre los signos, / en la selva de sombra de los signos– / descendían las redes naufragadas...». Juan Barja, *Fin de fuga*, Abada, Madrid, 2012. Véase, sobre la (in)cesante poesía en –o tras– la (in)cesante modernidad, el sutil y certero ensayo de José Manuel Cuesta dedicado a ese magnífico poema en ese, por varias razones, excelente libro.

Grandes son los desiertos y ya todo es desierto,
salvo error, claro está.

¡Pobre del alma humana, con oasis tan sólo en el desierto de al
[lado!

Mejor será que me haga la maleta.
Fin[64].

64 En este mismo volumen, pp. 225 y ss.

Advertencia

La presente edición sigue, de manera fundamental, la fijación y ordenación de textos realizada por Teresa Rita Lopes (cit. como TRL), publicada en Lisboa en 2002. Siendo su orden estrictamente cronológico, se ha suprimido la división interna –no temporal, sino intelectual y supuestamente evolutiva– propuesta por la editora portuguesa. Cuando nos separamos de su texto, recogiendo lecturas (o fragmentos) de la edición de Luís de Montalvor y João Gaspar Simoes, Ática, Lisboa, 1980 (cit. como Ática), lo indicamos en nota.

Signos

[...] Laguna en el manuscrito original.
[?] Lectura insegura.

FERNANDO

PESSOA

poesía V

LOS POEMAS DE
ÁLVARO DE CAMPOS 3

Quase sem querer (se o soubéssemos!) os grandes homens
[saindo dos homens vulgares.
O sargento acaba imperador por transições imperceptíveis
em que se vai misturando
o conseguimento com o sonho do que se consegue a seguir
e o caminho vai por degraus visíveis, depressa.
Ai dos que desde o principio vêem o fim!
Ai dos que aspiram a saltar a escada!
O conquistador de todos os impérios foi sempre ajudante de
[guarda-livros.
A amante de todos os reis — mesmo dos já mortos — é mãe
[séria e carinhosa.
Se assim como vejo os corpos por fora, visse as almas por dentro,

ah, que penitenciaria os desejos!,
que manicómio o sentido da vida!

Sin querer (¡si lo supiéramos!) salen los grandes hombres de los
[hombres vulgares.
El sargento acaba emperador tras imperceptibles transiciones
en que se va mezclando
juntamente el logro con el sueño de lo logrado a continuación
y así sigue el camino, a toda prisa, a través de visibles escalones.
¡Ay de los que desde el principio ven el fin!
¡Ay de los que aspiran a saltarse de golpe la escalera!
El conquistador de todo imperio siempre fue el ayudante del
[tenedor de libros.
La amante de los reyes –incluidos los muertos– es también
[madre seria y cariñosa.
Si así como veo los cuerpos por fuera viera el alma por dentro,

¡qué cárcel serían los deseos!,
¡qué manicomio el sentido de la vida!

Gazetilha

Dos Lloyd Georges da Babilónia
não reza a História nada.
Dos Briands da Assíria ou do Egipto,
dos Trotskys de qualquer colónia
grega ou romana já passada,
o nome é morto, inda que escrito.

Só o parvo dum poeta, ou um louco
que fazia filosofia,
ou um geómetra maduro,
sobrevive a esse tanto pouco
que está lá para trás no escuro
e nem a História já historia.

Ó grandes homens do Momento!
Ó grandes glórias a ferver
de quem a obscuridade foge!
Aproveitem sem pensamento!
Tratem da fama e do comer,
que amanhã é dos loucos de hoje!

Gacetilla

De un Lloyd Georges de Babilonia
no reza la Historia nada.
De un Briand de Asiria o de Egipto,
o el Trotsky de una colonia
griega o romana, pasada,
ha muerto el nombre, aunque escrito.

Sólo un pobre poeta, un loco
que hacía filosofía
o un geómetra maduro,
sobrevive ya a ese poco
que queda atrás en lo oscuro
y ni laHistoria historía.

¡Grandes hombres del Momento!
¡Grandes glorias del Poder,
de esos que buscan los focos!
¡Medrad, sí, sin pensamiento!
¡Coged fama y a comer,
que el mañana es de los locos!

No conflito escuro e besta
entre a luz e o lojame,
que ao menos luz se derrame
sobre a verdade, que é esta:

como é uso dos lojistas
aumentar aos cem por cento,
protestam contra um aumento
que é reles às suas vistas;

e gritam que é enxovalho
que os grandes, quando ladrões,
nem guardem as tradições
dos gatunos de retalho.

Lojistas, que vos ocorra
roubar duzentos por cento!
E acaba logo o argumento
entre a Máfia e a Camorra...

Del negro y bestial conflicto
entre la luz y las tiendas,
que al menos luz se derrame
sobre la verdad, que es ésta:

aumentar al cien por cien
acostumbran los tenderos,
y es despreciable, a sus ojos,
un aumento más modesto;

y gritan que es una ofensa
que los grandes, si ladrones,
de los pillos minoristas
no guarden las tradiciones.

¡Usureros, que aún querríais
robar doscientos por ciento!
Así entre Mafia y Camorra
aquí acaba el argumento.

Escrito num livro abandonado em viagem

Venho dos lados de Beja.
Vou para o meio de Lisboa.
Não trago nada e não acharei nada.
Tenho o cansaço antecipado do que não acharei,
e a saudade que sinto não é nem do passado nem do futuro.
Deixo escrita neste livro a imagem do meu desígnio morto:
Fui, como ervas, e não me arrancaram.

Escrito en un libro abandonado en viaje

Vengo del lado de Beja.
Voy al centro de Lisboa.
Nada llevo y nada he de encontrar.
Tengo ya el cansancio anticipado de eso que no hallaré,
pero la nostalgia que ahora siento no es del pasado o del futuro.
Dejo pues escrita en este libro la imagen muerta ya de mi intención:
Fui como hierba, mas no me arrancaron.

Apostila

Aproveitar o tempo!
Mas o que é o tempo, para que eu o aproveite?
Aproveitar o tempo!
Nenhum dia sem linha...
O trabalho honesto e superior...
O trabalho à Virgílio, à Milton...
Mas é tão difícil ser honesto ou ser superior!
É tão pouco provável ser Milton ou ser Virgílio!

Aproveitar o tempo!
Tirar da alma os bocados precisos — nem mais nem menos —
para com eles juntar os cubos ajustados
que fazem gravuras certas na História
(e estão certas também do lado de baixo, que se não vê)...
Pôr as sensações em castelo de cartas, pobre China dos serões,
e os pensamentos em dominó, igual contra igual,
e a vontade em carambola difícil...
Imagens de jogos ou de paciências ou de passatempos —
imagens da vida, imagens das vidas, Imagen da Vida...

Verbalismo...
Sim, verbalismo...
Aproveitar o tempo!
Não ter um minuto que o exame de consciência desconheça...

Apostilla

¡Aprovechar el tiempo!
Mas, ¿qué es el tiempo, para que lo aproveche?
¡Aprovechar el tiempo!
¡Ni un día sin línea!...
¡El trabajo honesto y superior!...,
trabajo a lo Virgilio o a lo Milton...
Pero, ¡es tan difícil ser así de honesto o superior!
¡Es tan poco probable el ser Milton o el ser Virgilio!

¡Aprovechar el tiempo!
Ir quitando del alma los pedazos justos –y ni más ni menos–
para juntar los cubos ajustados
que hacen perfectos grabados en la Historia
(y que son perfectos igualmente por el lado de abajo, ese que no [se ve)...
Poner las sensaciones en la forma de un castillo de cartas, pobres [barcas de China,

y en dominó los pensamientos, igual contra igual,
la voluntad en difícil carambola...
Imágenes de juegos, de solitarios o de pasatiempos
–imágenes de vida, de las vidas, Imagen de la Vida...–.

Verbalismo...,
sí, verbalismo...
¡Aprovechar el tiempo!
No tener ni un minuto que el examen de conciencia desconozca...

Não ter um acto indefinido nem factício...
Não ter um movimento desconforme com propósitos...
Boas-maneiras da alma...
Elegância de persistir...

Aproveitar o tempo!
Meu coração está cansado como um mendigo verdadeiro.
Meu cérebro está pronto como um fardo posto ao canto.
Meu canto (verbalismo!) está tal como está e é triste.
Aproveitar o tempo!
Desde que comecei a escrever passaram cinco minutos.
Aproveitei-os ou não?
Se não sei se os aproveitei, que saberei de outros minutos?

(Passageira que viajavas tantas vezes no mesmo compartimento [comigo
no comboio suburbano,
chegaste a interessar-te por mim?
Aproveitei o tempo olhando para ti?
Qual foi o ritmo do nosso sossego no comboio andante?
Qual foi o entendimento que não chegámos a ter?
Qual foi a vida que houve nisto? Que foi isto à vida?)

Aproveitar o tempo!...
Ah, deixem-me não aproveitar nada!
Nem tempo, nem ser, nem memórias de tempo ou de ser!
Deixem-me ser uma folha de árvore, titilada por brisas,
a poeira de uma estrada, involuntária e sozinha,
o regato casual das chuvas que vão acabando,
o vinco deixado na estrada pelas rodas enquanto não vêm [outras,
o pião do garoto, que vai a parar,
e oscila, no mesmo movimento que o da Terra,
e estremece, no mesmo movimento que o da alma,
e cai, como caem os deuses no chão do Destino.

No tener un sólo acto indefinido o facticio...
No tener un movimiento disconforme con nuestras intenciones...
Buenas maneras del alma...
Y la elegancia en el persistir...

¡Aprovechar el tiempo!
Mi corazón se encuentra tan cansado como un auténtico mendigo.
Mi cerebro, dispuesto como un fardo puesto ahí, en el rincón.
Mi canto (¡verbalismo!) tal como está, y es triste.
¡Aprovechar el tiempo!
Desde que empecé a escribir esto han pasado ya cinco minutos.
¿Los he aprovechado o quizá no?
Mas, si no sé si los aproveché, ¿qué podré saber de otros minutos?

(Pasajera que viajabas tantas veces conmigo, en mi compartimento,
ahí, en el metro,
¿has llegado quizá a interesarte por mí?
¿Aproveché mi tiempo al ir mirándote?
¿Cuál era el ritmo de nuestro sosiego en el tren que andaba?
Dime, ¿cuál sería aquel acuerdo que al final no llegamos a tener?
¿Cuál ha sido la vida que hubo en esto? ¿Qué le fue esto a la vida?)

¡Aprovechar el tiempo!...
¡Ah, dejadme que no aproveche nada!
¡No, ni tiempo ni ser, ni recuerdos ya de tiempo o ser!
Dejadme que sea una hoja de árbol temblando en la brisa,
ser la polvareda de un camino, siempre involuntaria y solitaria,
el casual riachuelo de esas lluvias que se van acabando,
el surco impreso en el camino por las ruedas mientras no vienen [otras,
la peonza del niño, que se va a parar ya
y oscila con el mismo movimiento con que lo hace la Tierra,
y se estremece, con el mismo movimiento que estremece el alma,
y cae sobre el suelo del Destino, como caen los Dioses.

Demogorgon

Na rua cheia de sol vago há casas paradas e gente que anda.
Uma tristeza cheia de pavor esfria-me.
Pressinto um acontecimento do lado de lá das frontarias e dos [movimentos.

Não, não, isso não!
Tudo menos saber o que é o Mistério!
Superfície do Universo, ó Pálpebras Descidas,
não vos ergais nunca!
O olhar da Verdade Final não deve poder suportar-se!

Deixai-me viver sem saber nada, e morrer sem ir saber nada!
A razão de haver ser, a razão de haver seres, de haver tudo,
deve trazer uma loucura maior que os espaços
entre as almas e entre as estrelas.

Não, não, a verdade não! Deixai-me estas casas e esta gente;
assim mesmo, sem mais nada, estas casas e esta gente...
Que bafo horrível e frio me toca em olhos fechados?
Não os quero abrir de viver! Ó Verdade, esquece-te de mim!

Demogorgon

En la calle llena de sol vago hay casas paradas y gente que anda.
Una tristeza llena de pavor me enfría.
Presiento un acontecimiento al otro lado de las fachadas y los
[movimientos.

¡No, no, eso no!
¡Todo menos saber qué es el Misterio!
¡Superficie del Universo, Caídos Párpados,
nunca os levantéis,
pues la mirada de la Verdad Final no debe poder nunca
[soportarse!

¡Dejadme a mí vivir sin saber nada, y morir sin llegar a saber
[nada!
La razón de haber ser, la razón de haber seres, de haber todo,
debe acarrear una locura mayor que los espacios
entre las almas y entre las estrellas.

¡No, la verdad no! Dejadme a mí estas casas y esta gente;
sí, tal cual está , sin nada más, estas mismas casas y esta gente...
¿Qué aliento horrible y frío roza ahora mis cerrados ojos?
¡No los quiero abrir para vivir! ¡Oh Verdad, olvídate de mí!

Adiamento

Depois de amanhã, sim, só depois de amanhã...
Levarei amanhã a pensar em depois de amanhã,
e assim será possível; mas hoje não...
Não, hoje nada; hoje não posso.
A persistência confusa da minha subjectividade objectiva,
o sono da minha vida real, intercalado,
o cansaço antecipado e infinito,
um cansaço de mundos para apanhar um eléctrico...
Esta espécie de alma...
Só depois de amanhã...
Hoje quero preparar-me,
quero preparar-me para pensar amanhã no dia seguinte...
Ele é que é decisivo.
Tenho já o plano traçado; mas não, hoje não traço planos...
Amanhã é o dia dos planos.
Amanhã sentar-me-ei à secretária para conquistar o mundo
mas só conquistarei o mundo depois de amanhã...
Tenho vontade de chorar,
tenho vontade de chorar muito de repente, de dentro...
Não, não queiram saber mais nada, é segredo, não digo.
Só depois de amanhã...
Quando era criança o circo de domingo divertia-me toda a [semana.
Hoje só me diverte o circo de domingo de toda a semana da [minha infância...
Depois de amanhã serei outro,
a minha vida triunfar-se-á,

Aplazamiento

Sí, pasado mañana, sólo pasado mañana...
Mañana he de pasármelo pensando en pasado mañana,
así será posible, mas hoy no...
No, hoy nada; hoy no puedo.
La confusa persistencia de mi subjetividad objetiva,
el sueño de mi vida real, intercalado,
el cansancio anticipado e infinito,
un cansancio de mundos para coger un tranvía...
Y esta especie de alma...
Sólo pasado mañana...
Hoy quiero prepararme,
quiero hoy prepararme para pensar mañana en el siguiente día...
El sí es decisivo.
Tengo ya el plan trazado; pero no, hoy no trazo planes...
Mañana será el día de los planes.
Mañana me sentaré al escritorio a conquistar el mundo,
porque sólo podría conquistarlo pasado mañana...
Tengo muchas ganas de llorar,
tengo ganas, sí, de llorar mucho, de repente, por dentro...
No queráis saber ya nada más; es un secreto, lo es, y no os lo
[digo.
Sólo pasado mañana...
Cuando era niño el circo del domingo me divertía toda la semana.
Hoy en cambio ya sólo me divierte lo que era aquel circo del
[domingo de toda la semana de mi infancia...
Mas pasado mañana seré otro,
y entonces mi vida triunfará,

todas as minhas qualidades reais de inteligente, lido e prático
serão convocadas por um edital...
Mas por um edital de amanhã...
Hoje quero dormir, redigirei amanhã...
Por hoje, qual é o espectáculo que me repetiria a infância?
Mesmo para eu comprar os bilhetes amanhã,
que depois de amanhã é que está bem o espectáculo...
Antes, não...
Depois de amanhã terei a pose pública que amanhã estudarei.
Depois de amanhã serei finalmente o que hoje não posso
[nunca ser.
Só depois de amanhã...
Tenho sono como o frio de um cão vadio.
Tenho muito sono.
Amanhã te direi as palavras, ou depois de amanhã...
Sim, talvez só depois de amanhã...

O porvir...
Sim, o porvir...

y todas mis reales cualidades de inteligente, y de leído y práctico
van a ser convocadas por decreto...
Pero por un decreto de mañana...
Hoy deseo dormir, pero mañana lo redactaré...
En cuanto a hoy, ¿cuál es el espectáculo que me podría repetir
[la infancia?
Para comprar mañana las entradas,
que es pasado mañana cuando el espectáculo está bien...
Antes no, antes no.
Mas pasado mañana ya podré acceder públicamente a aquel
[estado que estudiaré mañana.
Sí, pasado mañana ya seré lo que hoy no puedo nunca ser.
Sólo lo seré al pasar mañana...
Ahora tengo sueño, como el frío de un perro vagabundo.
Tengo mucho sueño.
Mañana te diré unas palabras, o pasado mañana...
Sí, quizá tal vez sólo pasado mañana...

El porvenir...
Sí, el porvenir...

Mestre, meu mestre querido!
Coração do meu corpo intelectual e inteiro!
Vida da origem da minha inspiração!
Mestre, que é feito de ti nesta forma de vida?

Não cuidaste se morrerias, se viverias, nem de ti nem de nada,
alma abstracta e visual até aos ossos,
atenção maravilhosa ao mundo exterior sempre múltiplo,
refúgio das saudades de todos os deuses antigos,
espírito humano da terra materna,
flor acima do dilúvio da inteligência subjectiva...

Mestre, meu mestre!
Na angústia sensacionista de todos os dias sentidos,
na mágoa quotidiana das matemáticas de ser,
eu, escravo de tudo como um pó de todos os ventos,
ergo as mãos para ti, que estás longe, tão longe de mim!

Meu mestre e meu guia!
A quem nenhuma coisa feriu, nem doeu, nem perturbou,
seguro como um sol fazendo o seu dia involuntariamente,
natural como um dia mostrando tudo,
meu mestre, meu coração não aprendeu a tua serenidade.
Meu coração não aprendeu nada.
Meu coração não é nada,
meu coração está perdido.

Mestre, só seria como tu se tivesse sido tu.
Que triste a grande hora alegre em que primeiro te ouvi!

¡Maestro, querido maestro!
¡Corazón de mi cuerpo intelectual y completo!
¡Vida del origen de mi inspiración!
Maestro, ¿qué es de ti en esta forma de vida?

Nunca te ocupaste de si morirías o vivirías, ni de ti ni de nada,
alma abstracta y visual hasta los huesos,
atención magnífica hacia el mundo exterior siempre múltiple,
refugio de las nostalgias de los dioses antiguos
y espíritu humano de la tierra materna,
flor sobrenadando del diluvio de la inteligencia subjetiva...

¡Maestro, maestro mío!
¡En la angustia sensacionista de los días sentidos,
en la pena cotidiana de las matemáticas de ser,
yo, esclavo de todo, como polvo impulsado por todos los vientos,
levanto ahora las manos hacia ti, hacia ti que estás lejos, tan lejos [de mí!

¡Tú, mi maestro y guía,
tú a quien nada hirió, ni dolió o perturbó,
seguro como un sol que hace su día involuntariamente,
natural como un día que va mostrando todo,
maestro, mi corazón no aprendió nunca tu serenidad.
No, mi corazón no aprendió nada.
Mi corazón no es nada.
No, mi corazón está perdido.

Maestro, sólo sería como tú si hubiera sido tú.
¡Qué triste vino a ser esa hora alegre en la que te oí por vez primera!

Depois tudo é cansaço neste mundo subjectivado,
tudo é esforço neste mundo onde se querem coisas,
tudo é mentira neste mundo onde se pensam coisas,
tudo é outra coisa neste mundo onde tudo se sente.
Depois, tenho sido como um mendigo deixado ao relento
pela indiferença de toda a vila.
Depois, tenho sido como as ervas arrancadas,
deixadas aos molhos em alinhamentos sem sentido.
Depois, tenho sido eu, sim eu, por minha desgraça,
e eu, por minha desgraça, não sou eu nem outro nem
[ninguém.
Depois, mas porque é que ensinaste a clareza da vista,
se não me podias ensinar a ter a alma com que a ver clara?
Porque é que me chamaste para o alto dos montes
se eu, criança das cidades do vale, não sabia respirar?
Porque é que me deste a tua alma se eu não sabia que fazer dela
como quem está carregado de ouro num deserto,
ou canta com voz divina entre ruínas?
Porque é que me acordaste para a sensação e a nova alma,
se eu não saberei sentir, se a minha alma é de sempre a minha?

Prouvera ao Deus ignoto que eu ficasse sempre aquele
poeta decadente, estupidamente pretensioso,
que poderia ao menos vir a agradar,
e não surgisse em mim a pavorosa ciência de ver.
Para que me tornaste eu? Deixasses-me ser humano!

Feliz o homem marçano,
que tem a sua tarefa quotidiana normal, tão leve ainda que
[pesada,

Después todo es cansancio en este mundo tan subjetivado,
todo es esfuerzo en este mundo donde se quieren cosas,
todo es mentira en este mundo donde se piensan cosas,
todo es otra cosa en este mundo donde se siente todo.
Después he sido lo mismo que un mendigo dejado a la intemperie
ante la indiferencia de todo el pueblo entero.
Después he sido cual hierbas arrancadas,
que son abandonadas en montones, en alineaciones sin sentido.
Y después sin duda he sido yo, sí, he sido yo, por mi desgracia,
y, por mi desgracia, yo no soy ya ni otro ni nadie.
Después, ¿pero por qué me has educado en la agudeza y claridad
[de vista,
cuando no podías enseñarme a poseer un alma con que verla
[clara?
¿Y por qué me llamaste a lo alto del monte
si siendo hijo de la ciudad, del valle, yo allí no sabía respirar?
Y, ¿por qué me quisiste dar tu alma si no sabía ni qué hacer con
[ella,
como quien carga oro en un desierto
o canta con voz divina entre ruinas?
Y, ¿para qué por fin me despertaste a la sensación y a un alma
[nueva,
por más que yo no he de saber sentir, y que mi alma es la misma
[siempre?

¡Hiciera el Dios ignoto que yo continuara siendo aquel,
sí, aquel poeta decadente, tan estúpidamente pretencioso,
que al menos podría llegar a gustar,
para que no surgiera nunca en mí la pavorosa ciencia de ese ver!
Pues, ¿para qué me convertiste en yo? ¡Ay, si me dejaras ser
[humano!
Feliz el que es novato,
que tiene su tarea cotidiana normal, su tarea tan leve aunque
[pesada,

que tem a sua vida usual,
para quem o prazer é prazer e o recreio é recreio,
que dorme sono,
que come comida,
que bebe bebida, e por isso tem alegria.

A calma que tinhas, deste-ma, e foi-me inquietação.
Libertaste-me, mas o destino humano é ser escravo.
Acordaste-me, mas o sentido de ser humano é dormir.

el que tiene su vida de costumbre,
para quien el placer es el placer y el recreo recreo,
que duerme sueño,
que come la comida
y que bebe bebida, y, que por eso, también se encuentra alegre.

La calma que tenías, me la diste, pero me fue inquietud.
Sí, sin duda tú me liberaste, pero el destino humano es ser
[esclavo.
Me despertaste, sí, pero el sentido de ser humano es sólo dormir.

Às vezes medito,
às vezes medito, e medito mais fundo, e ainda mais fundo
e todo o mistério das coisas aparece-me como um óleo à
[superfície,
e todo o universo é um mar de caras de olhos fechados para
[mim.
Cada coisa — um candeeiro de esquina, uma pedra, uma árvore,
é um olhar que me fita de um abismo incompreensível,
e desfilam no meu coração os deuses todos, e as ideias dos
[deuses.
Ah, haver coisas!
Ah, haver seres!
Ah, haver maneira de haver seres
de haver haver,
de haver como haver haver,
de haver...
Ah, o existir o fenómeno abstracto — existir,
haver consciência e realidade,
o que quer que isto seja...
Como posso eu exprimir o horror que tudo isto me causa?
Como posso eu dizer como é isto para se sentir?
Qual é alma de haver ser?

Ah, o pavoroso mistério de existir a mais pequena coisa,
porque é o pavoroso mistério de haver qualquer coisa,
porque é o pavoroso mistério de haver...

A veces medito.
sí, a veces medito; y medito más hondo y aún más hondo,
y así todo el misterio de las cosas, por encima de la superficie,
[se me aparece como aceite,
y todo el universo es mar de rostros con los ojos cerrados hacia
[mí.
Cada cosa –una farola ahí en la esquina, o una piedra, o un
[árbol–,
es una mirada que me observa desde un abismo incomprensible,
y entonces desfilan en mi corazón los dioses y las ideas de los
[dioses.
¡Ah, que haya cosas!
¡Ah, que haya seres!
¡Ah, que haya manera de haber seres,
sí, de haber haber
y hasta de haber cómo haber haber,
ah, sí, sí, de haber!...
¡Pero, ah, el existir, el fenómeno abstracto de existir,
de que haya conciencia y realidad,
sea eso cualquier cosa que sea!...
¿Cómo puedo expresar el espanto que todo esto me causa?
¿Cómo puedo decir yo cómo es esto para que se sienta?
Y, ¿cuál es el alma de haber ser?

¡Pavoroso misterio de que exista la más mínima cosa,
porque es el misterio pavoroso de que haya de hecho cualquier
[cosa,
pavoroso misterio del haber!...

Na última página de uma antologia nova

Tantos bons poetas!
Tantos bons poemas!
São realmente bons e bons,
com tanta concorrência não fica ninguém,
ou ficam ao acaso, numa lotaria da posteridade,
obtendo lugares por capricho do Empresário...
Tantos bons poetas!
Para que escrevo eu versos?
Quando os escrevo parecem-me
o que a minha emoção, com que os escrevi, me parece —
a única coisa grande no mundo...
Enche o universo de frio o pavor de mim.
Depois, escritos, visíveis, legíveis...
Ora... E nesta antologia de poetas menores?
Tantos bons poetas!
O que é o génio, afinal, ou como é que se distingue
o génio, e os bons poemas dos bons poetas?
Sei lá se realmente se distingue...
O melhor é dormir...
Fecho a antologia mais cansado do que do mundo —
Sou vulgar?...
Há tantos bons poetas!
Santo Deus! .....

En la última página de una nueva antología

¡Tantos buenos poetas!
¡Tantos buenos poemas!
Y que son realmente buenos, buenos.
Existiendo tanta competencia no ha de quedar nadie,
o quedará al azar, la lotería de la posteridad,
obteniendo sus plazas por capricho al fin del Empresario...
¡Tantos buenos poetas!
¿Para qué escribo versos?
Cuando los escribo me parecen
lo que me parece la emoción en cuya virtud yo los escribo,
–sí, la emoción, lo único grande que existe en el mundo...–.
El pavor de mí llena de frío la totalidad del universo.
Después, escritos, visibles y legibles...
Pero... ¿y en esta antología de poetas menores?
¡Tantos buenos poetas!
¿Qué es el genio, pues, después de todo, o finalmente cómo se [distingue
el genio, y de qué modo se distinguen los buenos poemas de los [buenos poetas?
Yo qué sé si realmente se distingue...
Lo mejor es dormir...
Cierro la antología, más cansado que lo estoy del mundo.
¿Soy vulgar?...
¡Tantos buenos poetas!
¡Santo Dios!...

No ocaso, sobre Lisboa, no tédio dos dias que passam,
fixo no tédio do dia que passa permanentemente
moro na vigília involuntária como um fecho de porta
que não fecha coisa nenhuma.
Meu coração involuntário, impulsivo,
naufraga a esfinges indigentes
nas consequências e fins, acordando no além...

Al ocaso, en Lisboa, y entre el tedio de los días que pasan,
fijo sobre el tedio de ese día que va pasando permanentemente,
vivo en la vigilia involuntaria, cual cerrojo de puerta
que no cierra nada.
Mi corazón impulsivo, involuntario,
naufragando en esfinges indigentes,
en las consecuencias y los fines, y despertando en el más allá...

Na noite terrível, substância natural de todas as noites,
na noite de insónia, substância natural de todas as minhas noites,
relembro, velando em modorra incómoda,
relembro o que fiz e o que podia ter feito na vida.
Relembro, e uma angústia
espalha-se por mim todo como um frio do corpo ou um medo
O irreparável do meu passado — esse é que é o cadáver!
Todos os outros cadáveres pode ser que sejam ilusão.
Todos os mortos pode ser que sejam vivos noutra parte.
Todos os meus próprios momentos passados pode ser que existi
[algur
na ilusão do espaço e do tempo,
na falsidade do decorrer.

Mas o que eu não fui, o que eu não fiz, o que nem sequer sonh
o que só agora vejo que deveria ter feito,
o que só agora claramente vejo que deveria ter sido —
isso é que é morto para além de todos os Deuses,
isso — e foi afinal o melhor de mim — é que nem os Deuses faz
[viver

Se em certa altura
tivesse voltado para a esquerda em vez de para a direita;
se em certo momento
tivesse dito sim em vez de não, ou não em vez de sim;
se em certa conversa
tivesse tido as frases que só agora, no meio-sono, elaboro —
se tudo isso tivesse sido assim,
seria outro hoje, e talvez o universo inteiro

En la noche terrible, sustancia natural de toda noche,
en la noche de insomnio, sustancia propia de mis noches todas,
yo recuerdo, velando, amodorrado e inquieto,
recuerdo lo que hice y lo que pude haber hecho en la vida.
Recuerdo, y la angustia
se extiende por mí, como un frío del cuerpo o como un miedo.
Lo irreparable en mi pasado –¡ése sí es el cadáver!
todos los restantes es posible que sean nada más una ilusión.
Porque todos los muertos puede que estén vivos en alguna otra
[parte,
y todos mis propios momentos pasados puede que existan en
[algún lugar,
ahí, en la ilusión de espacio y tiempo,
en la falsedad del transcurrir.

Mas lo que yo no fui, lo que no hice y no soñé siquiera,
lo que sólo ahora veo que debí haber hecho,
lo que sólo ahora veo claramente que debí haber sido,
eso sí que está muerto más allá de los Dioses,
a eso –que fue lo mejor de mí– ni los Dioses podrían darle vida...

Si en cierto momento
hubiera vuelto a la izquierda y no a la derecha;
si en cierto momento
hubiera dicho sí en vez de no, o no en vez de sí;
si en medio de cierta conversación
hubiera acertado con las frases que ahora voy solamente
[conformando en el entresueño,
si todo eso hubiera sido así,
hoy sería otro, y así tal vez el universo entero

seria insensivelmente levado a ser outro também.

Mas não virei para o lado irreparavelmente perdido,
não virei nem pensei em virar, e só agora o percebo;
mas não disse não ou não disse sim, e só agora vejo o que
[não disse;
mas as frases que faltou dizer nesse momento surgem-me
[todas,
claras, inevitáveis, naturais,
a conversa fechada concludentemente,
a matéria toda resolvida...
Mas só agora o que nunca foi, nem será para trás, me dói.

O que falhei deveras não tem esperança nenhuma
em sistema metafísico nenhum.
Pode ser que para outro mundo eu possa levar o que sonhei,
mas poderei eu levar para outro mundo o que me esqueci de
[sonhar?
Esses sim, os sonhos por haver, é que são o cadáver.
Enterro-o no meu coração para sempre, para todo o tempo,
[para todos os universos,
nesta noite em que não durmo, e o sossego me cerca
como uma verdade de que não partilho,
e lá fora o luar, como a esperança que não tenho, é invisível
[pra mim.

se vería llevado insensiblemente a ser otro también.

Mas no giré hacia el lado que irreparablemente se ha perdido,
no, ni giré ni pensé en girar, sólo ahora lo entiendo;
pero no dije no o no dije sí, aunque sólo ahora veo eso que
[no dije;
pero las frases que me faltó decir justo en ese momento, surgen
[todas,
claras, inevitables, naturales,
cuando la charla del todo está cerrada,
el asunto resuelto...
Aunque, desde luego, sólo ahora eso que no fue ni ha de ser ya
[nunca yendo hacia atrás, a mí me duele.

En lo que de veras fracasé no hay esperanza alguna
en ningún sistema metafísico.
Puede ser que a otro mundo yo me pueda llevar lo que soñé,
pero ¿podré llevarme a ese otro mundo lo que olvidé soñar sin
[duda?
Ésos sí, los sueños por haber, sí que son el cadáver.
Lo entierro para siempre en mi corazón, sí, para todo el tiempo
[y para todos los universos,
en esta noche en la que no duermo, y el sosiego me cerca
como una verdad que no comparto,
y ahí afuera el brillo de la luna, como la esperanza que no tengo,
[es del todo invisible para mí.

Nuvens

No dia triste o meu coração mais triste que o dia...
Obrigações morais e civis?
Complexidade de deveres, de consequências?
Não, nada...
O dia triste, a pouca vontade para tudo...
Nada...

Outros viajam (também viajei), outros estão ao sol
(também estive ao sol, ou supus que estive),
todos têm razão, ou vida, ou ignorância sintética,
vaidade, alegria e sociabilidade,
e emigram para voltar, ou para não voltar,
em navios que os transportam simplesmente.
Não sentem o que há de morte em toda a partida,
de mistério em toda a chegada,
de horrível em todo o novo...
Não sentem: por isso são deputados e financeiros,
dançam e são empregados no comércio,
vão a todos os teatros e conhecem gente...
Não sentem: para que haveriam de sentir?

Gado vestido dos currais dos Deuses,
deixá-lo passar engrinaldado para o sacrifício
sob o sol, álacre, vivo, contente de sentir-se...
Deixai-o passar, mas ai, vou com ele sem grinalda

Nubes

En el día triste mi corazón, aún más triste que el día...
¿Obligaciones morales y civiles?
¿Complejidad de deberes, consecuencias?
No, nada...
Día triste y escasa voluntad para todo...
Nada...

Unos viajan (también yo viajé), otros están al sol
(sí, pues también yo estuve al sol, o supuse que estuve),
todos tienen razón, o tienen vida, o ignorancia sintética,
vanidad, alegría y sociabilidad,
y emigran para volver, o bien emigran para no volver,
en navíos que simplemente los transportan.
Pero nunca sienten lo que siempre hay de muerte en toda partida,
lo que hay de misterio en toda llegada,
eso que hay de horrible en todo lo nuevo...
No sienten, y por eso pueden ser diputados y financieros,
danzan y son empleados de comercio,
van a todos los teatros y conocen gente...
No sienten: ¿por qué habrían de sentir?

Ese ganado tan engalanado, guardado en los corrales de los
[Dioses,
déjalo ya pasar, enguirnaldado para el sacrificio,
tan alegre y vivo bajo el sol, y feliz de sentirse...
¡Sí, dejadlo pasar, pero, ay de mí, que voy con él, pero sin
[guirnalda

para o mesmo destino!
Vou com ele sem o sol que sinto, sem a vida que tenho,
vou com ele sem desconhecer...

No dia triste o meu coração mais triste que o dia...
No dia triste todos os dias...
No dia tão triste...

hacia el mismo destino!
Yo voy con él sin ese sol que siento, sin la vida que tengo,
sí, yo voy con él, sin inconsciencia...

En el día triste mi corazón, aún más triste que el día...
En el día triste que es todos los días...
El día tan triste...

Ao volante do Chevrolet pela estrada de Sintra,
ao luar e ao sonho, na estrada deserta,
sozinho guio, guio quase devagar, e um pouco
me parece, ou me forço um pouco para que me pareça,
que sigo por outra estrada, por outro sonho, por outro
[mundo,
que sigo sem haver Lisboa deixada ou Sintra a que ir ter,
que sigo, e que mais haverá em seguir senão não parar mas
[seguir?

Vou passar a noite a Sintra por não poder passá-la em Lisboa,
mas, quando chegar a Sintra, terei pena de não ter ficado em
[Lisboa.
Sempre esta inquietação sem propósito, sem nexo, sem
[consequência,
sempre, sempre, sempre,
esta angústia excessiva do espírito por coisa nenhuma,
na estrada de Sintra, ou na estrada do sonho, ou na estrada
[da vida...

Maleável aos meus movimentos subconscientes no volante,
galga sob mim comigo o automóvel que me emprestaram.
Sorrio do símbolo, ao pensar nele, e ao virar à direita.
Em quantas coisas que me emprestaram eu sigo no mundo!
Quantas coisas que me emprestaram guio como minhas!

Al volante del Chevrolet por la carretera de Sintra,
brillo de luna y sueño en la carretera desierta,
voy solo, conduciendo, lo hago casi despacio,
y un poco parece, o es que me fuerzo un poco para que me
[parezca,
que avanzo por otra carretera, por otro sueño, sí, por otro
[mundo,
que avanzo sin que haya Lisboa dejada o Sintra en que dar,
que avanzo, ¿y qué es ir sino no dejar jamás de ir?

Porque voy a pasar la noche a Sintra por no haber podido
[pasarla en Lisboa,
pero en cambio, cuando llegue a Sintra, sentiré no haberme
[quedado en Lisboa.
Siempre esta inquietud por completo carente de propósito,
[siempre sin nexo y sin consecuencias,
siempre, siempre, siempre,
esta angustia excesiva del espíritu por ninguna cosa,
en la carretera de Sintra o en la del sueño, o en la carretera de
[la vida...

Maleable a mis movimientos subconscientes y puesto al volante,
ahora salta bajo mí, conmigo, el automóvil que alguien me ha
[prestado.
Y sonrío ante el símbolo, al pensar en él, y al ir girando a la
[derecha.
¡En cuántas cosas que alguien me ha prestado voy yo por el
[mundo!
¡Oh, sí, cuántas cosas que otros me prestaron guío yo como
[mías!

Quanto me emprestaram, ai de mim!, eu próprio sou!

À esquerda o casebre — sim, o casebre — à beira da estrada.
À direita o campo aberto, com a lua ao longe.
O automóvel, que parecia há pouco dar-me liberdade,
é agora uma coisa onde estou fechado,
que só posso conduzir se nele estiver fechado,
que só domino se me incluir nele, se ele me incluir a mim.

À esquerda lá para trás o casebre modesto, mais que modesto.
A vida ali deve ser feliz, só porque não é a minha.
Se alguém me viu da janela do casebre, sonhará: Aquele é
[que é feliz.
Talvez à criança espreitando pelos vidros da janela do andar
[que está em cima
fiquei (com o automóvel emprestado) como um sonho,
[uma fada real.
Talvez à rapariga que olhou, ouvindo o motor, pela janela
[da cozinha
no pavimento térreo,
sou qualquer coisa do príncipe de todo o coração de rapariga,
e ela me olhará de esguelha, pelos vidros, até à curva em
[que me perdi.
Deixarei sonhos atrás de mim, ou é o automóvel que os
[deixa?
Eu, guiador do automóvel emprestado, ou o automóvel
[emprestado que eu guio?

Na estrada de Sintra ao luar, na tristeza, ante os campos e a
[noite,
guiando o Chevrolet emprestado desconsoladamente,

¡Cuánto de todo cuanto me han prestado, ay, pobre de mí, yo
[mismo soy!

La casucha a la izquierda –una casucha–, ahí al borde de la
[carretera.
y a la derecha el campo abierto, con luna a lo lejos.
Y el automóvil, que hace poco parecía darme libertad,
es ahora una cosa donde estoy encerrado,
y que sólo puedo conducir encerrado en él,
y que sólo domino si me incluyo en él, y él me incluye.

Hacia atrás a la izquierda la modesta casucha, menos que
[modesta.
Allí la vida debe ser feliz, sólo por no ser mía.
Si alguien me vio desde la ventana de la casucha, soñará: Ése sí
[es feliz.
Y tal vez para el niño atisbando por los cristales de la ventana
[del piso de arriba
fui (con mi automóvil de prestado) lo mismo que un sueño,
[un hada real.
Tal vez para la muchacha que miró, al oír el motor, por el
[ventanuco de la cocina,
en el piso de abajo,
tengo algo del príncipe que es propio de todo corazón de
[muchacha.
Me mirará de soslayo, por los cristales, hasta esa curva en
[que me perdí.
Y dejaré esos sueños tras de mí, ¿o el automóvil es el que los
[deja?
¿Yo, el conductor del prestado automóvil, o el prestado automóvil
[que conduzco?

En la carretera de Sintra, bajo el brillo de luna, en la tristeza,
[puesto ante los campos y la noche,
conduciendo ese Chevrolet sin remedio prestado,

perco-me na estrada futura, sumo-me na distância que
[alcanço,
e, num desejo terrível, súbito, violento, inconcebível,
acelero...
Mas o meu coração ficou no monte de pedras, de que me
[desviei ao vê-lo sem vê-lo,
à porta do casebre,
o meu coração vazio,
o meu coração insatisfeito,
o meu coração mais humano do que eu, mais exacto que a
[vida.

Na estrada de Sintra, perto da meia-noite, ao luar, ao volante,
na estrada de Sintra, que cansaço da própria imaginação,
na estrada de Sintra, cada vez mais perto de Sintra,
na estrada de Sintra, cada vez menos perto de mim...

me pierdo en la futura carretera, me hundo en la distancia a la
[que alcanzo,
y, en un deseo terrible, inconcebible, súbito, violento,
acelero de pronto...
Pero mi corazón se queda atrás, en el montón de piedras que
[he evitado al verlo sin verlo,
a la puerta, sí, de la casucha,
mi corazón vacío,
sí, mi corazón insatisfecho,
mi corazón más humano que yo mismo, y hasta más exacto que
[la vida.

En la carretera de Sintra, cerca de medianoche, luna clara, al
[volante,
en la carretera de Sintra, qué cansancio, el de mi propia
[imaginación,
en la carretera de Sintra, y cada vez más cerca de Sintra,
en la carretera de Sintra, menos cerca de mí a cada vez...

Nocturno de dia

... Não: o que tenho é sono.
O quê? Tanto cansaço por causa das responsabilidades,
tanta amargura por causa de talvez se não ser célebre,
tanto desenvolvimento de opiniões sobre a imortalidade...
O que tenho é sono, meu velho, sono...
Deixem-me ao menos ter sono; quem sabe que mais terei?

Nocturno de día

... No: lo que tengo es sueño.
¿Cómo? Tanto cansancio a causa de la responsabilidad,
tanta amargura a causa, tal vez, de no ser célebre,
tanto desarrollo de opiniones a propósito de la inmortalidad...
Mas lo que tengo es sueño, es sueño, mi viejo...,
dejadme por lo menos tener sueño; después, ¿quién sabe ya
[qué más tendré?

«The Times»

Sentou-se bêbado à mesa e escreveu um fundo
do «Times», claro, inclassificável, lido...,
supondo (coitado!) que ia ter influência no mundo...
.....
Santo Deus!... E talvez a tenha tido!

«The Times»

Se sentó a la mesa, ya borracho y escribió un artículo de fondo,
uno del «Times», muy claro, inclasificable y muy leído...,
suponiendo (¡pobre!) que tendría influencia sobre el mundo...
.....
Y, ¡Dios santo!... ¡Tal vez la haya tenido!

Canção à inglesa

Cortei relações com o sol e as estrelas, pus ponto no mundo.
Levei a mochila das coisas que sei para o lado e prò fundo.
Fiz a viagem, comprei o inútil, achei o incerto,
e o meu coração é o mesmo que foi, um céu e um deserto.
Falhei no que fui, falhei no que quis, falhei no que soube.
Não tenho já alma que a luz me desperte ou a treva me roube.
Não sou senão náusea, não sou senão cisma, não sou senão
[ânsia,
sou uma coisa que fica a uma grande distância.
E vou, só porque o meu ser é cómodo e profundo,
colado como um escarro a uma das rodas do mundo.

Canción a la inglesa

Corté relaciones con el sol, las estrellas, y después puse punto
[final en el mundo.
Y llevé la mochila de las cosas que sé avanzando a un lado, y
[a lo profundo.
Así hice mi viaje; adquirí lo inútil, encontré lo incierto;
mi corazón es el mismo que antes fue, un cielo, un desierto.
Fracasé en lo que he sido, fracasé en lo que quise, fracasé en lo
[que supe,
y no tengo ya alma que la luz me despierte o lo oscuro me
[oculte.
Yo no soy sino náusea, sino cavilación, no soy sino ansia,
sólo soy una cosa, esa cosa que queda a una enorme distancia.
Y voy, pero voy sólo por cuanto mi ser es tranquilo y profundo;
como un escupitajo voy rodando, pegado a las ruedas del
[mundo.

Não tenho sinceridade nenhuma que te dar.
Se te falo, adapto instintivamente frases
a um sentido que me esqueço de ter.

No, yo no tengo sinceridad que darte.
Cuando te hablo sólo adapto frases de manera instintiva,
las adapto a un sentido que he olvidado tener.

Ora até que enfim..., perfeitamente...
Cá está ela!
Tenho a loucura exactamente na cabeça.

Meu coração estoirou como uma bomba de pataco,
e a minha cabeça teve o sobressalto pela espinha acima...

Graças a Deus que estou doido!
Que tudo quanto dei me voltou em lixo,
e, como cuspo atirado ao vento,
me dispersou pela cara livre!
Que tudo quanto fui se me atou aos pés,
como a sarapilheira para embrulhar coisa nenhuma!
Que tudo quanto pensei me faz cócegas na garganta
e me quer fazer vomitar sem eu ter comido nada!
Graças a Deus, porque, como na bebedeira,
isto é uma solução.
Arre, encontrei uma solução, e foi preciso o estômago!
Encontrei uma verdade, senti-a com os intestinos!

Poesia transcendental, já a fiz também!
Grandes raptos líricos, também já por cá passaram!
A organização de poemas relativos à vastidão de cada
[assunto resolvido em vários —
também não é novidade.
Tenho vontade de vomitar, e de me vomitar a mim...
Tenho uma náusea que, se pudesse comer o universo para o
[despejar na pia, comia-o.
Com esforço, mas era para bom fim.

Por fin..., perfectamente...,
¡ya está aquí!
Tengo ya la locura aquí exactamente, en la cabeza.

Mi corazón estalló como una bomba de relojería,
mientras a mi cabeza el sobresalto le llegó a lo largo de la [espina dorsal...

¡Gracias a Dios que estoy loco!
¡Que todo cuanto di ha retornado convertido en basura,
y, como escupo al viento,
se esparció libremente por mi rostro!
¡Que todo cuanto fui se ató a mis pies
como arpillera para embalar nada de nada!
¡Que cuanto pensé me cosquillea dentro de la garganta
y me quiere obligar a vomitar sin que haya comido!
Gracias a Dios que, como en la borrachera,
esto es también una solución.
¡Arre, que encontré una solución, y me hizo falta estómago!
¡Encontré una verdad y la sentí con los intestinos!

¡Poesía trascendental, ya hice también!
¡Y grandes raptos líricos, sí, también por aquí ya me pasaron!
Organizar poemas relativos a la vastedad de cada asunto [–resuelto al fin en varios–,
no es tampoco ninguna novedad.
Tengo necesidad de vomitar, de vomitarme a mí...,
y tengo tantas náuseas que si pudiera comerme el universo para [vaciarlo ahí, en la pila, me lo comería.
Con esfuerzo, sí, mas por buen fin.

Ao menos era para um fim.
E assim como sou não tenho nem fim nem vida...

Por lo menos sería para un fin.
Pues, como soy, no tengo fin ni vida...

O soslaio do operário estúpido para o engenheiro doido —
o engenheiro doido fora da engenharia —.
O sorriso trocado que sinto nas costas quando passo entre os
[normais...
(Quando me olham cara a cara não os sinto sorrir).

El mirar de soslayo del estúpido obrero al ingeniero loco–
–loco ingeniero, apartado de toda ingeniería–.
La sonrisa que siento a mis espaldas mientras que paso entre los
[normales...
(En cambio, si me miran cara a cara, no los siento reír).

Apontamento

A minha alma partiu-se como um vaso vazio.
Caiu pela escada excessivamente abaixo.
Caiu das mãos da criada descuidada.
Caiu, fez-se em mais pedaços do que havia loiça no vaso.

Asneira? Impossível? Sei lá!
Tenho mais sensações do que tinha quando me sentia eu.
Sou um espalhamento de cacos sobre um capacho por
[sacudir.

Fiz barulho na queda como um vaso que se partia.
Os deuses que há debruçam-se do parapeito da escada.
E fitam os cacos que a criada deles fez de mim.

Não se zangam com ela.
São tolerantes com ela.
O que eu era um vaso vazio?

Olham os cacos absurdamente conscientes,
mas conscientes de si-mesmos, não conscientes deles.

Olham e sorriem.
Sorriem tolerantes à criada involuntária.

Alastra a grande escadaria atapetada de estrelas.

Apunte

Se ha quebrado mi alma como un jarrón vacío.
Cayó demasiado abajo, en la escalera.
Se le cayó a la criada descuidada.
Se cayó y se hizo más pedazos que la loza que había en el jarrón.

¿Tontería? ¿Imposible? ¡Yo qué sé!
Tengo más sensaciones que las sensaciones que tenía cuando aún [me sentía yo.
Soy como una dispersión de cascos en un felpudo que está por [sacudir.

Hice un fuerte ruido en mi caída, al igual que un jarrón que se [partiera.
Los dioses que hay se asoman a la escalera, desde el parapeto,
y contemplan los trozos que su criada al fin ha hecho conmigo.

No se enfadan con ella.
No, son tolerantes.
¿Es que yo era un jarrón vacío?

Miran hacia los cascos, ciegamente conscientes,
pero están conscientes de sí mismos, no conscientes de ellos.

Miran y sonríen,
tolerantes hacia la criada involuntaria.

Y se extiende la gran escalinata alfombrada de estrellas.

Um caco brilha, virado do exterior lustroso, entre os
[astros.
A minha obra? A minha alma principal? A minha vida?
Um caco.
E os deuses olham-no especialmente, pois não sabem
[porque ficou ali.

Ahora brilla un casco, vuelto por el barniz de la parte exterior,
[entre los astros.
¿Mi obra? ¿Mi vida?¿Mi alma principal?
Tan sólo un casco.
Y los dioses lo miran muy atentos, pues no saben por qué se
[quedó ahí.

Talvez não seja mais do que o meu sonho...
Esse sorriso será para outro, ou a propósito de outro,
loura débil...
Esse olhar para mim casual como um calendário...
esse agradecer-me quando a não deixei cair do eléctrico,
um agradecimento...
Perfeitamente...
Gosto de lhe ouvir em sonho o seguimento que não houve
de conversas que não chegou a haver.
Há gente que nunca é adulta sem [...]!
Creio mesmo que pouca gente chega a ser adulta — pouca —
e a que chega a ser adulta de facto morre sem dar por nada.

Loura débil, figura de inglesa absolutamente portuguesa,
cada vez que te encontro lembro-me dos versos que
[esqueci...
É claro que não me importo nada contigo
nem me lembro de te ter esquecido senão quando te vejo,
mas o encontrar-te dá som ao dia e ao desleixo,
uma poesia de superfície,
uma coisa a mais no a menos da improficuidade da vida...
Loura débil, feliz porque não és inteiramente real,
porque nada que vale a pena ser lembrado é inteiramente
[real,
e nada que vale a pena ser real vale a pena.

Sí, tal vez no sea ya más que mi sueño...
Esa sonrisa sería para otro, o a propósito de otro,
frágil rubia...
La mirada hacia mí tan casual como de un calendario...
y ese agradecerme no dejarla caer del tranvía,
un agradecimiento...
Perfectamente, sí...
Pero a mí me gusta oír en sueños la continuación que nunca hubo
de la charla que nunca llegó a haber.
Pero es que hay gente que no es adulta sin [...]!
Y creo incluso que muy poca gente llegará nunca a ser adulta
[–poca–,
y que la que llega a ser adulta muere de hecho, mas sin darse
[cuenta.

Frágil rubia, del tipo de una inglesa absolutamente portuguesa,
cada vez que te encuentro me acuerdo de los versos que olvidé...
Está claro que no me preocupo de ti
y no me acuerdo nunca de haberte olvidado sino cuando te veo,
pero ese encontrarte da sonido al día, al descuido,
poesía de mera superficie,
solamente una cosa más o menos en lo infructuoso de la vida...
Frágil rubia, feliz porque no eres real enteramente,
porque nada que valga la pena recordarse es del todo real,
y que nada que valga la pena ser real vale nunca la pena...

Insónia

Não durmo, nem espero dormir.
Nem na morte espero dormir.

Espera-me uma insónia da largura dos astros,
e um bocejo inútil do comprimento do mundo.

Não durmo; não posso ler quando acordo de noite,
não posso escrever quando acordo de noite,
não posso pensar quando acordo de noite —
Meu Deus, nem posso sonhar quando acordo de noite!

Ah, o ópio de ser outra pessoa qualquer!

Não durmo, jazo, cadáver acordado, sentindo,
e o meu sentimento é um pensamento vazio.
Passam por mim, transtornadas, coisas que me sucederam
— todas aquelas de que me arrependo e me culpo —;
passam por mim, transtornadas, coisas que me não sucederam
— todas aquelas de que me arrependo e me culpo —;
passam por mim, transtornadas, coisas que não são nada,
e até dessas me arrependo, me culpo, e não durmo.

Não tenho força para ter energia para acender um cigarro.
Fito a parede fronteira do quarto como se fosse o universo.
Lá fora há o silêncio dessa coisa toda.

Insomnio

No duermo, ni espero tampoco dormir,
porque yo ni en la muerte espero dormir.

Me espera un insomnio que posee la anchura de los astros,
y un inútil bostezo largo como el mundo.

No duermo, y no puedo tampoco leer al despertar de noche,
y no puedo escribir al despertar de noche,
y no puedo pensar al despertar de noche,
¡Dios Mío, si no puedo ni soñar al despertar de noche!

¡Ah, el opio de ser otro cualquiera!

No duermo, sólo yazgo, en tanto que cadáver despierto, sintiendo,
mi sentimiento es un pensar vacío.
Pasan por mí, pero trastornadas, algunas cosas que me sucedieron
–todas aquellas cosas de las cuales me arrepiento y me culpo–;
pasan por mí, pero trastornadas, algunas cosas que no me
[sucedieron
–todas aquellas cosas de las cuales me arrepiento y me culpo–;
pasan por mí, pero trastornadas, cosas que no son nada,
pero hasta de ésas me arrepiento, y me culpo y no duermo.

No tengo la fuerza de tener la energía de encender un pitillo.
Contemplo el frente de la habitación tal como si fuera el
[universo.
Afuera, el silencio de todas las cosas.

Um grande silêncio apavorante noutra ocasião qualquer,
noutra ocasião qualquer em que eu pudesse sentir.

Estou escrevendo versos realmente simpáticos —
versos a dizer que não tenho nada que dizer,
versos a teimar em dizer isso,
versos, versos, versos, versos, versos...
Tantos versos...
E a verdade toda, e a vida toda fora deles e de mim!

Tenho sono, não durmo, sinto e não sei em que sentir.
Sou uma sensação sem pessoa correspondente,
uma abstracção de autoconsciência sem de quê,
salvo o necessário para sentir consciência,
salvo — sei lá salvo o quê...

Não durmo. Não durmo. Não durmo.
Que grande sono em toda a cabeça e em cima dos olhos e
[na alma!
Que grande sono em tudo excepto no poder dormir!

Ó madrugada, tardas tanto... Vem...
Vem, inutilmente,
trazer-me outro dia igual a este, a ser seguido por outra
[noite igual a esta...
Vem trazer-me a alegria dessa esperança triste,
porque sempre és alegre, e sempre trazes esperança,
segundo a velha literatura das sensações.
Vem, traz a esperança, vem, traz a esperança.
O meu cansaço entra pelo colchão dentro.
Doem-me as costas de não estar deitado de lado.
Se estivesse deitado de lado doíam-me as costas de estar
[deitado de lado.
Vem, madrugada, chega!

Un enorme silencio aterrador, tal como sería en cualquier ocasión,
en cualquier ocasión en la que fuera yo capaz de sentirlo.

Pero así escribo versos realmente simpáticos,
escribo versos que nos van diciendo que no tengo nada que decir,
versos obstinándose en decirlo,
versos, versos, versos, versos, versos...
¡Oh, sí tantos versos!...
¡Y toda la verdad, toda la vida al exterior de ellos y de mí!

Tengo sueño y no duermo, siento mas no sé lo que sentir.
Soy solamente una sensación sin persona que le corresponda,
una abstracción de autoconciencia sin de qué,
salvo lo que permite el sentir conciencia,
salvo... mas, salvo qué...

No duermo. No duermo. No duermo.
¡Qué gran sueño en toda la cabeza y sobre los ojos y en el alma!
¡Oh, qué gran sueño en todo salvo en el hecho de poder dormir!

¡Oh madrugada, tardas tanto... Ven...,
ven, inútilmente,
a traerme otro día como éste, seguido de otra noche como ésta...
¡Ven para traerme la alegría de esa triste esperanza,
porque siempre tú eres alegre, y porque siempre traes esperanza,
conforme a la vieja literatura de las sensaciones!
¡Ven y trae la esperanza, ven y trae la esperanza!
Mi cansancio penetra en el colchón
y me duele la espalda por no estar tumbado de costado.
Si estuviera tumbado de costado me dolería la espalda por estar
[tumbado de costado.
¡Ven, madrugada, llega!

Que horas são? Não sei.
Não tenho energia para estender uma mão para o relógio,
não tenho energia para nada, nem para mais nada...
Só para estes versos, escritos no dia seguinte.
Sim, escritos no dia seguinte.
Todos os versos são sempre escritos no dia seguinte.

Noite absoluta, sossego absoluto, lá fora.
Paz em toda a Natureza.
A humanidade repousa e esquece as suas amarguras.
Exactamente.
A humanidade esquece as suas alegrias e amarguras,
costuma dizer-se isto.
A humanidade esquece, sim, a humanidade esquece,
mas mesmo acordada a humanidade esquece.
Exactamente. Mas não durmo.

¿Qué hora es? No sé.
Ya no tengo fuerza de extender la mano al reloj,
ya no tengo fuerza para nada, ni para nada más...
Sólo para estos versos, pero escritos al día siguiente.
sí, al día siguiente.
Porque todos los versos son escritos siempre al día siguiente.

Noche absoluta, calma absoluta, afuera.
Y paz completa en la Naturaleza.
La humanidad reposa y se olvida de toda su amargura.
Sí, exactamente.
La humanidad olvida su alegría con sus amarguras.
Así suele decirse.
La humanidad olvida, la humanidad olvida,
pero incluso despierta la humanidad olvida.
Exactamente. Sí. Pero no duermo.

O sorriso triste do ante-dia que começou
platina fria no engaste de negro azulando-se escuramente.

Esa triste sonrisa propia del ante-día que ya comenzó,
platino frío sobre el negro engaste, oscuramente azulándose.

Acaso

No acaso da rua o acaso da rapariga loira.
Mas não, não é aquela.

A outra era noutra rua, noutra cidade, e eu era outro.

Perco-me subitamente da visão imediata,
estou outra vez na outra cidade, na outra rua,
e a outra rapariga passa.

Que grande vantagem o recordar intransigentemente!
Agora tenho pena de nunca mais ter visto a outra rapariga,
e tenho pena de afinal nem sequer ter olhado para esta.

Que grande vantagem trazer a alma virada do avesso!
Ao menos escrevem-se versos.
Escrevem-se versos, passa-se por doido, e depois por génio,
[se calhar.
Se calhar, ou até sem calhar,
maravilha das celebridades!

Ia eu dizendo que ao menos escrevem-se versos...
Mas isto era a respeito de uma rapariga,
de uma rapariga loira,
mas qual delas?
Havia uma que vi há muito tempo numa outra cidade,
numa outra espécie de rua;

Azar

Al azar de la calle el azar de la muchacha rubia.
Pero no, no es aquélla.

Otra fue, en otra calle, y en otra ciudad, y yo era otro.

Abandono de pronto la visión inmediata,
y estoy otra vez en la otra ciudad y en aquella otra calle;
pasa la otra muchacha.

¡Qué enorme ventaja recordar con tal exactitud!,
aunque ahora me apene no haber vuelto a ver nunca a la otra
[muchacha.
Pero luego me apena no haber ni siquiera mirado hacia ésta.

¡Qué enorme ventaja, llevar el alma vuelta del revés!
Por lo menos, así se escriben versos.
Sí, se escriben versos, se pasa por loco, y después por genio, a lo
[mejor.
Sí, a lo mejor, a lo mejor,
¡oh maravilla de las celebridades!

Pero iba diciendo que al menos así se escriben versos...
Pero, claro, esto era sobre una muchacha,
una muchacha rubia,
mas, ¿cuál de ellas?
Había una que vi hace mucho tiempo, pero en otra ciudad,
y otra especie de calle;

e houve esta que vi há muito tempo numa outra cidade,
numa outra espécie de rua;
porque todas as recordações são a mesma recordação,
tudo que foi é a mesma morte,
ontem, hoje, quem sabe se até amanhã?

Um transeunte olha para mim com uma estranheza ocasional.
Estaria eu a fazer versos em gestos e caretas?
Pode ser... A rapariga loira?
É a mesma afinal...
Tudo é o mesmo afinal...

Só eu, de qualquer modo, não sou o mesmo, e isso é o
[mesmo também afinal.

y hubo ésta que vi hace mucho tiempo, pero en otra ciudad
y otra especie de calle;
pues todos los recuerdos son el mismo recuerdo,
todo lo que fue es la misma muerte.
Ayer, hoy, mas, ¿quién sabe si mañana?

Un transeúnte me mira con gesto de extrañeza ocasional.
¿Estaría yo haciendo versos con gestos y muecas?
Podría ser... ¿Y la muchacha rubia?
Al final es la misma...
Sí, porque al final todo es lo mismo...

Sólo yo no lo soy en cierto modo, aunque al fin eso sea lo
[mismo también.

Ah, abram-me outra realidade!
Quero ter, como Blake, a contiguidade dos anjos
e ter visões por almoço.
Quero encontrar as fadas na rua!
Quero desimaginar-me deste mundo feito com garras,
desta civilização feita com pregos.
Quero viver, como uma bandeira à brisa,
símbolo de qualquer coisa no alto de uma coisa qualquer!

Depois encerrem-me onde queiram.
Meu coração verdadeiro continuará velando,
pano brasonado a esfinges,
no alto do mastro das visões
aos quatro ventos do Mistério.
O Norte — o que todos querem
o Sul — o que todos desejam
o Este — de onde tudo vem
o Oeste — aonde tudo finda
— os quatro ventos do místico ar da civilização
— os quatro modos de não ter razão, e de entender o
[mundo.

¡Ah, abridme otra realidad!
Quiero tener, como Blake, la contigüidad de los ángeles,
tener visiones como único alimento.
¡Quiero ver las hadas en la calle!
¡Quiero desimaginarme de este mundo, hecho todo con garras,
de esta civilización hecha con clavos!
¡Quiero vivir igual que una bandera que sacude la brisa,
como símbolo ya de cualquier cosa en lo alto también de
[cualquier cosa!

Y, después, ¡encerradme a vuestro gusto!,
que mi verdadero corazón continuará velando,
paño blasonado por esfinges,
en el mástil que alza las visiones
a los cuatro vientos del Misterio.
El norte –que es lo que todos quieren–,
el sur –que es eso que desean todos–,
el este –sí, de donde todo viene–,
el oeste –donde todo halla su fin–.
Así, a los cuatro vientos del místico aire de la civilización,
los cuatro modos de no tener razón, los cuatro modos de
[entender el mundo.

Marinetti, académico

Lá chegam todos, lá chegam todos...
Qualquer dia, salvo venda, chego eu também...
Se nascem, afinal, todos para isso...

Não tenho remédio senão morrer antes,
não tenho remédio senão escalar o Grande Muro...
Se fico cá, prendem-me para ser social...

Lá chegam todos, porque nasceram para Isso,
e só se chega ao Isso para que se nasceu...

Lá chegam todos...
Marinetti, académico...

As Musas vingaram-se com focos eléctricos, meu velho,
puseram-te por fim na ribalta da cave velha,
e a tua dinâmica, sempre um bocado italiana, f-f-f-f-f-f-f-f.....

Marinetti, académico

Hasta ahí llegan todos, hasta ahí llegan todos...
Un día, sin remedio, llegaré yo también...
Todos, al fin, nacieron para eso...

Yo no tengo remedio sino morirme antes,
no tengo otro remedio que escalar el Gran Muro...
Si me quedo me cogen para hacerme social...

Hasta ahí llegan todos, para Eso nacieron,
sólo se llega al Eso para el cual se nació...

Sí, hasta ahí llegan todos...
Marinetti, académico...

Compañero, las Musas se vengaron con sus focos eléctricos.
Te enchufaron por fin las candilejas de su sótano viejo,
y tu dinámica, siempre demasiado italiana, f-f-f-f-f-f-f-f.....

A la luz cruel do estio prematuro
sai como um grito do ar da primavera...
Meus olhos ardem-me como se viesse da Noite...
Meu cérebro está tonto, como se eu quisesse justiça...
Contra a luz crua todas as formas são silhuetas.

La cruel luz del estío prematuro
saliendo como un grito del aire en primavera...
Me arden los ojos como viniendo de la Noche...
Mi cerebro está como atontado, como si de repente pretendiera
[justicia...
Contra esa luz cruda sólo es silueta toda forma.

Meu coração, mistério batido pelas lonas dos ventos...,
bandeira a estralejar desfraldadamente ao alto,
árvore misturada, curvada, sacudida pelo vendaval,
agitada como uma espuma verde pegada a si mesma,

Para sempre condenada à raiz de não se poder exprimir!
Queria gritar alto com uma voz que dissesse!
Queria levar ao menos a um outro coração a consciência do [meu!

Queria ser lá fora...
Mas o que Sou? O trapo que foi bandeira,
as folhas varridas para o canto que foram ramos,
as palavras socialmente desentendidas, até por quem as aprecia,
eu que quis fora a minha alma inteira,
e ficou só o chapéu do mendigo debaixo do automóvel,
o estragado estragado,
e o riso dos rápidos soou para trás na estrada dos felizes...

Mi corazón, un misterio, un misterio azotado por las lonas del
[viento...,
bandera restallando desatada en lo alto,
mezclado árbol, curvado, sacudido por el vendaval,
agitado como una espuma verde que se pega a sí misma.

¡Condenado por siempre a la raíz de no poder expresarse!
¡Querría gritar alto y con voz que dijera!
¡Trasladar por lo menos a otro corazón la conciencia del mío!
¡Querría ser afuera!...
¿Pero qué soy? El trapo que antes fue bandera,
y las hojas barridas al rincón que antes fueron ramas,
palabras desentendidas socialmente, hasta por aquel que las
[aprecia.
Yo, que quise afuera mi alma entera,
quedó sólo el sombrero del mendigo bajo un automóvil,
quedó ahí, destrozado,
y la risa que viene de los rápidos sonó ahora hacia atrás, en el
[camino de los que son felices...

Quasi

Arrumar a vida, pôr prateleiras na vontade e na acção...
Quero fazer isto agora, como sempre quis, com o mesmo
[resultado;
mas que bom ter o propósito claro, firme só na clareza, de fazer
[qualquer coisa!

Vou fazer as malas para o Definitivo,
organizar Álvaro de Campos,
e amanhã ficar na mesma coisa que antes de ontem — um antes
[de ontem que é sempre...

Sorrio do conhecimento antecipado da coisa-nenhuma que
[serei...
Sorrio ao menos; sempre é alguma coisa o sorrir.

Produtos românticos, nós todos...
E se não fôssemos produtos românticos, se calhar não seríamos
[nada.

Assim se faz a literatura...
Coitadinhos Deuses, assim até se faz a vida!

Os outros também são românticos,
os outros também não realizam nada, e são ricos e pobres,
os outros também levam a vida a olhar para as malas a arrumar,

Casi

Para ordenar la vida hay que poner estantes, en la acción y en la
[voluntad...
Quiero hacerlo ahora, siempre quise, siempre con el mismo
[resultado;
¡pero qué bien tener el propósito claro, tan sólo firme en la
[claridad, de hacer cualquier cosa!

Voy a hacer las maletas a lo Definitivo,
a organizar a Álvaro de Campos,
y mañana quedarme exactamente como antes de ayer –antes de
[ayer que es siempre–...

Sonrío por el conocimiento anticipado de la ninguna-cosa que
[seré...
Pero al menos sonrío, porque sonreír ya es siempre algo.

Sí, productos románticos, nosotros...
Pero si no fuéramos productos románticos, puede que, a lo
[mejor, ya no fuéramos nada.

Así se hace la literatura...
¡Pobrecillos Dioses, si así se hace hasta la vida!

Pero es que los otros también son románticos,
no, es que los otros tampoco hacen nada, y son ricos y pobres.
No, también los otros se pasan la vida mirando maletas siempre
[por ordenar.

os outros também dormem ao lado dos papéis meio compostos,
os outros também são eu.

Vendedeira da rua cantando o teu pregão como um hino
[inconsciente,
rodinha dentada na relojoaria da economia política,
mãe, presente ou futura, de mortos no descascar dos Impérios,
a tua voz chega-me como uma chamada a parte nenhuma,
[como o silêncio da vida...

Olho dos papéis que estou pensando em afinal não arrumar
para a janela por onde não vi a vendedeira que ouvi por ela,
e o meu sorriso, que ainda não acabara, acaba no meu
[cerébro em metafísica.

Descri de todos os deuses diante de uma secretária por
[arrumar,
fitei de frente todos os destinos pela distracção de ouvir
[apregoando-se,
e o meu cansaço é um barco velho que apodrece na praia
[deserta,
e com esta imagem de qualquer outro poeta fecho a secretária
[e o poema.

Como um deus, não arrumei nem a verdade nem a vida.

También duermen los otros junto a unos papeles sólo medio
[compuestos,
y es que los otros, sí, también son yo.

Vendedora callejera que vienes entonando tu pregón como un
[himno inconsciente,
ruedecilla dentada en la relojería de la economía política,
madre, presente o futura, de muertos al descascarillarse los
[Imperios,
tu voz me llega igual que una llamada que se dirige a ninguna
[parte, como el propio silencio de la vida...

Miro, de los papeles que, después de todo, ahora estoy pensando
[no ordenar
a la ventana donde no vi a la vendedora que sí oí que llamaron,
y mi sonrisa, que aún no terminó, termina en mi cerebro en
[metafísica.

Descreído de los dioses todos ante un escritorio que hay que
[ordenar,
miré de frente todos los destinos al estar distraído oyendo
[pregones.
Y mi cansancio es un barco viejo que se va pudriendo en la
[playa desierta.
Empleando esta imagen de un poeta cualquiera cierro el poema y
[hasta el escritorio.

Como un dios, no ordené la verdad ni la vida.

Não ter deveres, nem horas certas, nem realidades...
Ser uma ave humana
que passe haleiónica sobre a intransigência do mundo —
ganhando o pão da sua noite com o suor da fronte dos
[outros —
faz-tudo triste
no coliseu com lágrimas,
e compère antigo, um pouco mais cheio que Vénus de Milo,
na insubsistência dos acasos.
E um pouco de sol, ao menos, para os sonhos onde não vivo.

No tener deberes ni horas precisas, no tener realidades...
Ser un ave humana
que planea, alciónica, en la intransigencia del mundo
–ganando el pan de su noche con el sudor de la frente de los
[otros–.
Triste factotum en el coliseo
derramando lágrimas,
y aun compadre antiguo, un poco más lleno que Venus de Milo,
en la insubsistencia del azar.
Y algo de sol, al menos, en esos sueños en los que no vivo.

Ah a frescura na face de não cumprir um dever!
Faltar é positivamente estar no campo!
Que refúgio o não se poder ter confiança em nós!
Respiro melhor agora que passaram as horas dos encontros.
Faltei a todos, com uma deliberação do desleixo,
fiquei esperando a vontade de ir para lá, que eu saberia que
[não vinha.
Sou livre, contra a sociedade organizada e vestida.
Estou nu, e mergulho na água da minha imaginação.
É tarde para eu estar em qualquer dos dois pontos onde estaria
[à mesma hora,
deliberadamente à mesma hora...
Está bem, ficarei aqui sonhando versos e sorrindo em itálico.
É tão engraçada esta parte assistente da vida!
Até não consigo acender o cigarro seguinte... Se é um gesto,
fique com os outros, que me esperam, no desencontro que é a
[vida.

¡Ah, frescura en la cara al no cumplir un deber!
¡Faltar es simplemente estar en el campo!
¡Qué enorme descanso, el que ya no puedan confiar en nosotros!
Ya respiro mejor, que ya pasaron sin remedio las horas de las
[citas.
Falté a todas, a todas, con buscado descuido,
y me quedé esperando las ganas que tenía de ir a allá, ya sabía
[yo que no vendría.
Soy libre, contra la sociedad organizada y vestida.
Sí, estoy desnudo, y me sumerjo en el agua de mi imaginación.
Es tarde para estarme ya en cualquiera de aquellos dos puntos
[donde debí estar a la misma hora,
la misma hora, deliberadamente...
Está bien, me quedaré soñando versos, sonriendo en itálica.
¡Es tan graciosa esta parte auxiliar de la vida!
Ni consigo encender el pitillo siguiente... Si se trata de un gesto,
que se quede con esos que me esperan en el desencuentro que es
[la vida.

Poema de Canção sobre a esperança

I

Dá-me lírios, lírios,
e rosas também.
Mas se não tens lírios
nem rosas a dar-me,
tem vontade ao menos
de me dar os lírios
e também as rosas.
Basta-me a vontade,
que tens, se a tiveres,
de me dar os lírios
e as rosas também,
e terei os lírios —
os melhores lírios —
e as melhores rosas
sem receber nada.
A não ser a prenda
da tua vontade
de me dares lírios
e rosas também.

Poema de canción sobre la esperanza

I

Dame lirios, lirios,
y rosas también.
Si no tienes lirios
ni rosas que darme,
ten ganas al menos
de darme los lirios
y también las rosas.
Me bastan las ganas,
que tienes, si tienes,
de darme los lirios
y rosas también.
Y tendré los lirios
–los lirios mejores–,
las mejores rosas
sin recibir nada,
a no ser la prenda
de que tienes ganas
de darme los lirios
y rosas también.

II

Usas um vestido
que é uma lembrança
para o meu coração.
Usou-o outrora
alguém que me ficou
lembrada sem vista.
Tudo na vida
se faz por recordações.
Ama-se por memória.
Certa mulher faz-nos ternura
por um gesto que lembra a nossa mãe.
Certa rapariga faz-nos alegria
por falar como a nossa irmã.
Certa criança arranca-nos da desatenção
porque amámos uma mulher parecida com ela
quando éramos jovens e não lhe falávamos.
Tudo é assim, mais ou menos,
o coração anda aos trambolhões.
Viver é desencontrar-se consigo mesmo.
No fim de tudo, se tiver sono, dormirei.
Mas gostava de te encontrar e que falássemos.
Estou certo que simpatizaríamos um com o outro.
Mas se não nos encontrarmos, guardarei o momento
em que pensei que nos poderíamos encontrar.
Guardo tudo,
guardo as cartas que me escrevem,
guardo até as cartas que não me escrevem —
Santo Deus, a gente guarda tudo mesmo que não queira,
e o teu vestido azulinho, meu Deus, se eu te pudesse atrair
através dele até mim!
Enfim, tudo pode ser...
És tão nova — tão jovem, como diria o Ricardo Reis —
e a minha visão de ti explode literariamente,

II

Llevas un vestido
que es un recuerdo
de mi corazón.
Lo llevaba antaño
quien se que me quedó
grabada sin verla.
Todo en la vida
se hace de recuerdos,
se ama de memoria.
Así, cierta mujer nos da ternura
por un gesto que recuerda a nuestra madre.
Y cierta muchacha nos causa alegría
porque nos habla como nuestra hermana.
Cierta niña nos saca de la desatención
porque antes amamos a una mujer parecida a ella,
cuando éramos jóvenes y ni aun le hablábamos.
Todo es así, así más o menos,
el corazón anda dando tumbos,
y vivir viene a ser desencontrarse.
Ya al final de todo, si tuviera sueño, dormiré,
pero me gustaría encontrarte y que habláramos.
Estoy convencido de que simpatizaríamos uno y otro.
Pero, por si no nos encontramos, guardaré ese momento
en que pensé que nos podríamos encontrar.
Yo lo guardo todo,
guardo todas las cartas que me escriben,
y guardo incluso las que no me escriben
–Dios Santo, guardamos todo, aunque no queramos–,
tu vestido azulito, ¡ay, Dios, si pudiera
atraerte a través de él hasta mí!
En fin, quizá todo puede ser...
Eres tan fresca –tan joven, tal como diría Ricardo Reis –
y mi visión de ti explota tan literariamente...

e deito-me para trás na praia e rio como um elemental inferior,
arre, sentir cansa, e a vida é quente quando o sol está alto.
Boa noite na Austrália!

Me echo atrás en la playa, río cual si fuera elemental e inferior.
¡Arre, sentir cansa y la vida es caliente cuando el sol está alto!
¡Buenas noches, Australia!

Já sei: alguém disse a verdade...
Até os cordéis parecem aflitos,
entra neste lar o objectivo.
E cada um ficou de fora, como um pano na corda
que a chuva apanha esquecido na noite de janelas fechadas.

Lo sé: alguien dijo la pura verdad...
Hasta los cordeles se ven afligidos.
Entra en este hogar el objetivo.
Y cada uno se ha quedado afuera, como un trapo en la cuerda,
ése al que la lluvia se encuentra olvidado en la oscura noche de
[ventanas cerradas.

Não se preocupem comigo: também tenho a verdade.
Tenho-a a sair da algibeira como um prestidigitador.
Também pertenço...
Ninguém conclui sem mim, é claro,
e estar triste é ter ideias destas.
Ó meu capricho entre terraços aristocráticos,
comes açorda em mangas de camisa no meu coração.

No os preocupéis por mí: tengo la verdad.
Sí, la tengo saliendo del bolsillo como si fuera un mago.
Y también pertenezco...
Nadie acaba sin mí, eso está claro,
y estar triste es tener ideas de éstas.
¡Oh mi capricho en aristocráticas terrazas!
¡Sopa de ajo!; en mangas de camisa la estás comiendo en mi
[corazón.

Ah, no terrível silêncio do quarto
o relógio com o seu som de silêncio!
Monotonia!
Quem me dará outra vez a minha infância perdida?
Quem ma encontrará no meio da estrada de Deus —
perdida definitivamente, como um lenço no comboio.

¡Ah, en el terrible silencio de mi cuarto,
el reloj con su sonido de silencio!
¡Monotonía!
¿Quién podrá devolverme mi perdida infancia?
¿Quién podría encontrármela en el camino de Dios,
para siempre perdida, como un pañuelo en el vagón del tren?

E eu que estou bêbado de toda a injustiça do mundo...
— o dilúvio de Deus e o bebé loirinho boiando morto à tona
[de água.
Eu, em cujo coração a angústia dos outros é raiva,
e a vasta humilhação de existir um amor taciturno —
eu, o lírico que faz frases porque não pode fazer sorte,
eu, o fantasma do meu desejo redentor, névoa fria —
eu não sei se devo fazer poemas, escrever palavras, porque a
[alma —
a alma inúmera dos outros sofre sempre fora de mim.

Meus versos são a minha impotência.
O que não consigo, escrevo-o;
e os ritmos diversos que faço aliviam a minha cobardia.

A costureira estúpida violada por sedução,
o marçano rato preso sempre pelo rabo,
o comerciante próspero escravo da sua prosperidade
— não distingo, não louvo, não [...] —
são todos bichos humanos, estupidamente sofrentes.

Ao sentir isto tudo, ao pensar isto tudo, ao raivar isto tudo,
quebro o meu coração fatidicamente como um espelho,
e toda a injustiça do mundo é um mundo dentro de mim.

Meu coração esquife, meu coração [...[, meu coração
[cadafalso —.
Todos os crimes se deram e se pagaram dentro de mim.

Y yo que estoy borracho ya de toda la injusticia del mundo...
–el diluvio de Dios y ese bebé rubito que va flotando, muerto, a
[flor de agua.
Yo, en cuyo corazón es rabia la angustia que sienten los otros
y la vasta humillación del existir un amor taciturno,
yo, el lírico que hace frases porque no puede hacer suerte,
yo, sí, ese fantasma de mi deseo redentor, cual niebla fría
–pero no sé si debo hacer poemas y escribir palabras, porque el
[alma,
el alma innumerable de los otros está siempre sufriendo afuera
[de mí.

Mis versos son mi impotencia,
lo que no logro, lo escribo;
y los ritmos diversos que construyo vienen a aliviar mi cobardía.

La costurera estúpida, violada mediante seducción,
el aprendiz de ratón, que siempre queda preso por el rabo,
el comerciante próspero, que se hace esclavo de su prosperidad,
yo no distingo, yo no alabo, no [...]
todos bichos humanos , sí estúpidamente sufridores.

Al sentir todo esto, al pensar todo esto, al rabiar todo esto,
quiebro mi corazón como un espejo, fatídicamente,
y toda la injusticia del mundo es un mundo que hay dentro de
[mí.

Mi corazón féretro, mi corazón [...], mi corazón cadalso.
En mi interior se dieron y pagaron ya todos los crímenes.

Lacrimejância inútil, pieguice humana dos nervos,
bebedeira da servilidade altruísta,
voz com papelotes chorando no deserto de um quarto andar
[esquerdo...

Lloriquear inútil, ñoñería humana de los nervios,
borrachera de altruista servilismo.
Y llorando, sí, en el desierto de un cuarto piso izquierda, la voz,
[los papeles...

Diluente

A vizinha do número catorze ria hoje da porta
de onde há um mês saiu o enterro do filho pequeno.
Ria naturalmente com a alma na cara.
Está certo: é a vida.
A dor não dura porque a dor não dura.
Está certo.
Repito: está certo.
Mas o meu coração não está certo.
O meu coração romântico faz enigmas do egoísmo da vida.

Cá está a lição, ó alma da gente!
Se a mãe esquece o filho que saiu dela e morreu,
quem se vai dar ao trabalho de se lembrar de mim?
Estou só no mundo, como um pião de cair.
Posso morrer como o orvalho seca
por uma arte natural de natureza solar.
Posso morrer à vontade da deslembrança,
posso morrer como ninguém...
Mas isto dói,
isto é indecente para quem tem coração...
Isto...
Sim, isto fica-me nas goelas como uma sanduíche com lágrimas...
Gloria? Amor? O anseio de uma alma humana?
Apoteose ás avessas...
Dêem-me Agua de Vidago, que eu quero esquecer a Vida!

Disolvente

La vecina del número catorce se reía hoy ahí, puesta en la puerta
de la cual hace un mes salió el entierro de su hijo pequeño.
Se reía de modo natural, con el alma en la cara.
Está claro: es la vida.
El dolor no dura porque el dolor no dura.
Sí, sin duda, está claro.
Lo repito: está claro.
Mi corazón, en cambio, no lo está.
Mi corazón romántico hace enigmas sobre el egoísmo de la vida.

¡Ésta es la lección, oh alma del hombre!
Si la madre olvida al hijo que salió de ella y se murió,
¿quién tomará el trabajo de acordarse de mí?
Estoy solo en el mundo, como un trompo que cae.
Puedo morir como el rocío se seca
por un arte sin duda natural de naturaleza solar.
Puedo morir de sobra por el desrecuerdo.
Sí, morir como nadie...,
pero duele,
y eso es indecente para aquel que tiene corazón...
Eso...,
Sí, se me queda en el gollete como un sándwich con lágrimas...
¿Gloria? ¿Amor? ¿El anhelo propio de un alma humana?
Apoteosis, pero del revés...
¡Dadme Agua de Vidago, quiero olvidar la Vida!

Bem sei que tudo é natural
mas ainda tenho coração...
Boa noite e merda!...
(Estala, meu coração!).
(Merda para a humanidade inteira!).

Na casa da mãe do filho que foi atropelado,
tudo ri, tudo brinca.
E há um grande ruído de buzinas sem conta a lembrar.

Receberam a compensação:
bebé igual a X,
gozam o X neste momento,
comem e bebem o bebé morto.
Bravo! São gente!
Bravo! São a humanidade!
Bravo: são todos os pais e todas as mães
que têm filhos atropeláveis!
Como tudo esquece quando há dinheiro.
Bebé igual a X.

Com isso se forrou a papel uma casa.
Com isso se pagou a última prestação da mobília.
Coitadito do Bebé.
Mas, se não tivesse sido morto por atropelamento, que seria
[das contas?
Sim, era amado.
Sim, era querido,
mas morreu.
Paciência, morreu!

De sobra sé que todo es natural,
mas todavía tengo corazón...
¡Buenas noches y mierda!
(¡Corazón mío, estalla!)
(¡A la mierda la humanidad entera!)

En casa de la madre del hijo que había sido atropellado,
todo ríe, todo juega,
y hasta hay gran ruido de incontables bocinas, recordando.

Recibieron la indemnización:
niño igual a X;
gozan de esa X en este momento,
comen y beben ese niño muerto.
¡Bravo! ¡Son gente!
¡Bravo! ¡Porque son la humanidad!
¡Bravo: que son todos los padres y madres
que tienen hijos por atropellar!
Cómo se olvida todo si hay dinero.
Niño igual a X.

Con eso forran de papel la casa.
Con eso pagan el último plazo de los muebles.
Pobrecito niño.
Mas si no hubiera muerto atropellado, ¿qué hubiera sido de las [cuentas?

Sí, era amado.
Sí, era querido,
pero se murió.
¡Murió, paciencia!

Que pena, morreu!
Mas deixou o com que pagar contas
e isso é qualquer coisa.
(É claro que foi uma desgraça)
mas agora pagam-se as contas.
(É claro que aquele pobre corpinho
ficou triturado)
mas agora, ao menos, não se deve na mercearia.
(É pena sim, mas há sempre um alívio.)

O bebé morreu, mas o que existe são dez contos.
Isso, dez *contos*.
Pode fazer-se muito (pobre bebé) com dez contos.
Pagar muitas dívidas (bebezinho querido)
com dez contos.
Pôr muita coisa em ordem
(lindo bebé que morreste) com dez contos.
Bem se sabe é triste
(dez contos).
Uma criancinha nossa atropelada
(dez contos)
mas a visão da casa remodelada
(dez contos)
de um lar reconstituído
(dez contos)
faz esquecer muitas coisas (como o choramos!).
Dez contos!
Parece que foi por Deus que os recebeu
(esses dez contos).
Pobre bebé trucidado!
Dez contos.

¡Qué pena, murió!
Pero dejó con qué pagar las cuentas,
y eso es algo.
(Está claro que fue una desgracia),
pero en cambio, ahora, se pagan las cuentas.
(Parece muy claro que aquel pobre cuerpo
quedó triturado),
pero ahora, al menos, no se debe en el ultramarinos.
(Sí, es una pena, pero siempre hay algún alivio).

Murió el niño, y lo que existe son diez contos.
Sí, eso, diez contos.
Puede hacerse mucho, mucho (pobre niño), con diez contos.
Pagar muchas deudas (el querido niño)
con diez contos.
Y también poner muchas cosas en orden
(lindo niño que has muerto) con diez contos.
Bien se sabe que es triste
(son diez contos).
Un chiquillo nuestro atropellado
(diez contos, diez contos),
mas la visión de la casa renovada
(diez contos, diez contos)
y de un hogar reconstruido
(han sido diez contos)
hace olvidar muchas cosas (¡cómo lo lloramos!).
¡Valía diez contos!
Puede que por Dios los recibiera
(aquellos diez contos).
¡Han triturado a un niño!
Sí, diez contos.

De la musique...

Ah, pouco a pouco, entre as árvores antigas,
a figura dela emerge, e eu deixo de pensar...

Pouco a pouco, da angústia de mim vou eu mesmo emergindo...

As duas figuras encontram-se na clareira ao pé do lago...

... As duas figuras sonhadas,
porque isto foi só um raio de luar e uma tristeza minha.
E uma suposição de outra coisa,
e o resultado de existir...

Verdadeiramente, ter-se-iam encontrado as duas figuras
na clareira ao pé do lago?
(... Mas se não existem?...)

... Na clareira ao pé do lago.....

De la musique...

Ah, poco a poco, entre los viejos árboles,
su figura que emerge; dejo de pensar...

Y después, poco a poco, de la angustia de mí voy yo
[emergiendo...

Las dos figuras se encuentran al llegar al claro, junto al lago...

... Las dos figuras soñadas,
porque esto sólo fue un rayo de luna y una tristeza mía,
y una suposición aun de otra cosa,
y el resultado de existir...

Verdaderamente, ¿se habrían encontrado ambas figuras
al llegar al claro, junto al lago?
(... Pero, ¿y si no existen?...)

... Sí, allí, en el claro junto al lago.....

P-HÁ

Hoje, que sinto nada a vontade, e não sei que dizer,
hoje, que tenho a inteligência sem saber o que qu'rer,
quero escrever o meu epitáfio: Álvaro de Campos jaz
aqui, o resto a Antologia grega traz...
E a que propósito vem este bocado de rimas?
Nada... Um amigo meu, chamado (suponho) Simas,
perguntou-me na rua o que é que estava a fazer,
e escrevo estes versos assim em vez de lho não saber dizer.
É raro eu rimar, e é raro alguém rimar com juízo.
Mas às vezes rimar é preciso.
Meu coração faz *pá* como um saco de papel socado
com força, cheio de sopro, contra a parede do lado.
E o transeunte, num sobressalto, volta-se de repente
e eu acabo este poema indeterminadamente.

¡Paf!

Hoy, que ni tengo ganas ni sé ya qué decir,
hoy, con mi inteligencia sin saber qué pedir,
quiero hacer mi epitafio, escribir: aquí yace
Álvaro de Campos, el resto la Antología griega lo trae...
¿Pero ahora, a qué viene este poco de rimas?
A nada... Es que un amigo, llamado (creo) Simas
me preguntó en la calle qué es lo que estaba haciendo,
y al no saber decirlo voy y escribo estos versos.
Es raro que yo rime, que rimen con juicio,
pero el rimar a veces nos resulta preciso.
Mi corazón hace *paf* como un saco aplastado
con fuerza, lleno de aire, en la pared de al lado.
Asustado, el que pasa se vuelve de repente,
y yo acabo el poema indefinidamente.

Esse é um génio, é o que é novo é [...]
outro é um deus, e as crianças do mundo lhe cospem na cara.
Queria ser uma pedra, não aspiro a mais, quero
ser uma coisa que não possa ter vergonha nem desespero.
Fui rei nos meus sonhos, mas nem sonhos houve, além de mim,
e a última palavra que se escreve nos livros é a palavra Fim.

Ése es un genio, es lo que es nuevo, es [...]
y el otro es un dios, y los hijos del mundo le escupen el rostro.
Yo querría ser piedra, no aspiro a más, querría
ser algo que ni vergüenza ni desesperación sentiría.
He sido rey en sueños, pero ni sueños hubo más allá de mí,
y la última palabra que se escribe en los libros es la palabra Fin.

Nunca, por mais que viaje, por mais que conheça
o sair de um lugar, o chegar a um lugar, conhecido ou
[desconhecido,
perco, ao partir, ao chegar, e na linha móbil que os une,
a sensação de arrepio, o medo do novo, a náusea —
aquela náusea que é o sentimento que sabe que o corpo tem a
[alma,
trinta dias de viagem, três dias de viagem, três horas de viagem —
Sempre a opressão se infiltra no fundo do meu coração.

Nunca, por más que viaje, ni por más que conozca
el salir de un lugar y el llegar luego a otro, o conocido o
[desconocido,
pierdo, al partir, al llegar, y en la línea móvil que une ambos,
una sensación de escalofrío, miedo a lo nuevo, náusea
–aquella náusea que es el sentimiento que sabe bien que el cuerpo
[tiene alma–.
Treinta días de viaje, tres días de viaje, tres horas de viaje
y la misma opresión que se introduce en el fondo de mi corazón.

Passo, na noite da rua suburbana,
regresso da conferência com peritos como eu.
Regresso só, e poeta agora, sem perícia nem engenharia,
humano até ao som dos meus sapatos solitários no princípio
[da noite
onde ao longe a porta da tenda tardia se encobre com o último
[taipal.
Ah, o som do jantar nas casas felizes!
Passo, e os meus ouvidos vêem para dentro das casas.
O meu exílio natural enternece-se no escuro
da rua meu lar, da rua meu ser, da rua meu sangue.
Ser a criança economicamente garantida,
com a cama fofa e o sono da infância e a criada!
Ó meu coração sem privilégio!
Minha sensibilidade da exclusão!
Minha mágoa extrema de ser eu!

Quem fez lenha de todo o berço da minha infância?
Quem fez trapos de limpar o chão dos meus lençóis de
[menino?
Quem expôs por cima das cascas e do cotão das casas
nos caixotes de lixo do mundo
as rendas daquela camisa que usei para me baptizarem?
Quem me vendeu ao Destino?
Quem me trocou por mim?

Venho de falar precisamente em circunstâncias positivas.

Cruzo la noche de la calle suburbana,
regresando de una conferencia con algunos expertos como yo.
Vuelvo solo y poeta, sin pericia ya ni ingeniería,
humano hasta el sonido de mis solitarios zapatos, sonando en el
[principio de la noche
donde, lejos, la puerta de la tienda tardía todavía se cubre con
[la última reja.
¡Ah, ese sonido de la cena en las casas felices!
Paso, y mis oídos se deslizan dentro de las casas;
mi natural exilio se enternece en lo oscuro
de la calle mi hogar, de la calle mi ser, de la calle mi sangre.
¡Ser niño, garantizado económicamente,
aún con la blanda cama y el sueño de la infancia y la criada!
¡Oh mi corazón sin privilegios!
¡Mi sensibilidad en la exclusión!
¡Mi extremada pena de ser yo!

¿Quién hizo leña con la cuna de mi infancia?
¿Quién hizo trapos de limpiar el suelo desgarrando mis sábanas
[de niño?
¿Quién expuso, encima de los restos y de las pelusas de las
[casas,
dentro de los cubos de basura del mundo,
los encajes que adornaban los faldones que llevé a que me
[bautizaran?
¿Quién me vendió al Destino?
¿Quién me cambió por mí?

Vengo ahora de hablar precisamente, y en circunstancias
[positivas,

Pus pontos concretos, como um numerador automático.
Tive razão como uma balança.
Disse como sabia.

Agora, a caminho do carro eléctrico do término de onde se
[volta à cidade,
passo, bandido, metafísico, sob a luz dos candeeiros afastados
e na sombra entre os dois candeeiros afastados tenho vontade
[de não seguir.
Mas apanharei o eléctrico.
Soará duas vezes a campainha lá do fim invisível da correia
[puxada
pelas mãos de dedos grossos do condutor por barbear.
Apanharei o eléctrico.
Ai de mim; apesar de tudo sempre apanhei o eléctrico —
sempre, sempre, sempre...
Voltei sempre à cidade,
voltei sempre à cidade, depois de especulações e desvios,
voltei sempre com vontade de jantar.
Mas nunca jantei o jantar que soa atrás de persianas
das casas felizes dos arredores por onde se volta ao eléctrico,
das casas conjugais da normalidade da vida!
Pago o bilhete através dos interstícios,
e o condutor passa por mim como se eu fosse a *Crítica da*
[*Razão Pura*...
Paguei o bilhete. Cumpri o dever. Sou vulgar.
E tudo isto são coisas que nem o suicídio cura.

puse puntos concretos, tal como si fuera un numerador automático.
Tuve razón, igual que una balanza.
Hablé como sabía.

Ahora, yendo al tranvía de la última parada, desde donde se
[vuelve a la ciudad,
voy pasando, bandido y metafísico, a la luz de farolas separadas,
y en la sombra, entre dos de esas farolas, lo que me apetece es no
[seguir.
Mas cogeré el tranvía.
Sonará por dos veces la campana, al final invisible de la cinta de
[que vienen tirando
esas dos manos de tan gruesos dedos del conductor aún por afeitar.
Sí, cogeré el tranvía.
¡Sí, ay de mí; que a pesar de todo siempre cogí el tranvía!,
–siempre, siempre, siempre–.
Siempre regresé a la ciudad,
siempre regresé a la ciudad, tras especulaciones y desvíos,
siempre volví con ganas de cenar.
Pero nunca cené de aquella cena que suena por detrás de las
[persianas
de las casas felices de los alrededores por donde se vuelve hasta el
[tranvía,
¡persianas de las casas conyugales de la vida normal!
Pago el billete a través de la rendija,
y el conductor pasa por mí tal como si yo fuera la *Crítica de la*
[*Razón Pura*...
He pagado el billete. Ya cumplí mi deber. Sí, soy vulgar.
Todas estas cosas no se curan ni con suicidarse.

Hoje que tudo me falta, como se fosse o chão,
que me conheço atrozmente, que toda a literatura
que uso de mim para mim, para ter consciência de mim,
caiu, como o papel que embrulhou um rebuçado mau —
hoje tenho uma alma parecida com a morte dos nervos —,
necrose da alma,
apodrecimento dos sentidos.
Tudo quanto tenho feito, conheço-o claramente: é nada.
Tudo quanto sonhei, podia tê-lo sonhado o moço de fretes.
Tudo quanto amei, se hoje me lembro que o amei, morreu há
[muito.
Ó Paraíso Perdido da minha infância burguesa,
meu Éden agasalhando o chá nocturno,
minha colcha limpa de menino!
O Destino acabou-me como a um manuscrito interrompido.
Nem altos nem baixos — consciência de nem sequer a ter...
Papelotes da velha solteira — toda a minha vida.
Tenho uma náusea do estômago nos pulmões.
Custa-me a respirar para sustentar a alma.
Tenho uma quantidade de doenças tristes nas juntas da vontade.
Minha grinalda de poeta — eras de flores de papel,
a tua imortalidade presumida era o não teres vida.
Minha coroa de louros de poeta — sonhada petrarquicamente,
sem capotinho mas com fama,
sem dados mas com Deus —,
tabuleta de vinho falsificado na última taberna da esquina!

Hoy que todo me falta, cual si faltara el suelo,
hoy que atrozmente me conozco, y que toda la literatura
que uso de mí para mí, para así conseguir la conciencia de mí,
se cayó, como el papel donde envolvían un caramelo malo,
hoy poseo un alma parecida a la completa muerte de los nervios,
la necrosis del alma,
podredumbre de todos los sentidos.
Todo cuanto he hecho, lo reconozco claramente, es nada.
Todo cuanto soñé, pudo soñarlo el estibador.
Todo cuanto amé, si es que hoy me acuerdo aún de que lo amé,
[está muerto hace mucho.
¡Oh Paraíso Perdido de mi infancia burguesa,
mi Edén agasajando el té nocturno,
mi colcha limpia de niño!
Mi Destino de pronto se acabó como un manuscrito interrumpido,
ya ni altos ni bajos –ni conciencia aun de no tenerla...–.
Papelotes de vieja solterona, sí, ya toda mi vida.
Tengo una náusea del estómago que me sube al pulmón.
Me cuesta respirar para poder sustentar el alma.
Tengo un buen número de dolencias tristes entre las juntas de la
[voluntad.
¡Oh, tú, mi guirnalda de poeta!, estabas hecha de flores de papel,
y tu supuesta inmortalidad era no tener vida.
Mi corona de laurel como poeta –mi corona, soñada
[petrárquicamente,
sin capa por detrás, pero con fama,
y sin dados, sí, pero con Dios–,
¡etiqueta de un vino que han aguado en la última taberna de la
[esquina!

Há tantos deuses!
São como os livros — não se pode ler tudo, nunca se sabe nada.
Feliz quem conhece só um deus, e o guarda em segredo.
Tenho todos os dias crenças diferentes –
às vezes no mesmo dia tenho crenças diferentes –
e gostava de ser a criança que me atravessa agora
a visão da janela abaixo —
comendo um bolo barato (ela é pobre) sem causa aparente nem [final,
animal inutilmente erguido acima dos outros vertebrados
e cantando, entre os dentes, uma cantiga obscena de revista...
Sim, há muitos deuses...
Mas dava eu tudo ao deus que me levasse aquela criança de aqui [pra fora...

¡Hay tantos dioses!
Son como los libros –no se puede leer todo, nunca se sabe
[nada–.
Afortunado el que conoce sólo un dios y lo guarda en secreto.
Tengo todos los días diferentes creencias
–incluso a veces en el mismo día tengo varias creencias
[diferentes–,
y me gustaría ser la niña que se me atraviesa
cruzando de repente la visión de la ventana inferior,
comiendo un bollo barato (es que ella es pobre), y sin causa
[aparente ni final,
animal erguido inútilmente encima de los otros vertebrados
y cantando, entre dientes, una obscena copla de revista...
Sí, hay muchos dioses...
Pero yo le daría todo al dios que viniera a llevarse a aquella
[niña...

Cesário, que conseguiu
ver claro, ver simples, ver puro,
ver o mundo nas suas coisas,
ser um olhar com uma alma por trás, e que vida tão breve!
Criança alfacinha do Universo,
bendita sejas com tudo quanto está à vista!
Enfeito, no meu coração, a Praça da Figueira para ti
e não há recanto que não veja por ti, nos recantos de seus
[recantos.

Cesário, que logró
ver claro, ver simple, ver puro,
ver el mundo en sus cosas,
ser una mirada con un alma detrás, ¡y qué vida tan breve!,
hijo lisboeta de todo el Universo,
¡bendito seas con todo cuanto está a la vista!
He engalanado, en mi corazón, la Plaza da Figueira para ti
y no hay rincón que no vea a través tuyo, en cualquier rincón
[de sus rincones.

Carry Nation

Não uma santa estética, como Santa Teresa,
não uma santa dos dogmas,
não uma santa.
Mas uma santa humana, maluca e divina,
materna, agressivamente materna,
odiosa, como todas as santas,
persistente, com a loucura da santidade.
Odeio-a e estou de cabeça descoberta
e dou-lhe vivas sem saber porquê!
Estupor americano aureolado de estrelas!
Bruxa de boa intenção...
Não lhe desfolhem rosas na campa,
mas louros, os louros da glória,
façamos-lhe a glória e o insulto!
Bebamos à saúde da sua imortalidade
esse vinho forte de bêbados.

Eu, que nunca fiz nada no mundo,
eu, que nunca soube querer nem saber,
eu, que fui sempre a ausência da minha vontade,
eu te saúdo, mãezinha maluca, sistema sentimental!
Exemplar da aspiração humana!
Maravilha do bom gesto, duma grande vontade!

Minha Joana de Arc sem pátria!
Minha Santa Teresa humana!
Estúpida como todas as santas

Carry Nation

No una santa estética, como Santa Teresa,
no una santa de dogmas,
no una santa.
Sino una santa humana, y loca y divina,
materna, sí, materna agresivamente,
y además odiosa, como todas las santas,
siempre con su locura de santidad.
¡La odio y me descubro la cabeza ante ella,
y le doy vivas sin saber por qué!
¡Estupor americano aureolado de estrellas!
¡Bruja dotada de buenas intenciones!...
¡No deshojéis rosas en su lápida,
sino laureles, laureles en su gloria,
y ensalcémosla mientras la insultamos!
¡Bebamos a la salud de su inmortalidad
ese vino fuerte de borrachos!

Yo, que nunca hice nada en este mundo,
yo, que nunca supe querer ni saber,
yo, que siempre fui ausencia de mi voluntad,
¡yo te saludo, madrecita loca, sentimental sistema!
¡Gran ejemplar de aspiración humana!
¡Tú, la maravilla del buen gesto, con tu gran voluntad!

¡Juana de Arco sin patria!
¡Santa Teresa humana!
¡Estúpida como son todas las santas

e militante como a alma que quer vencer o mundo!
É no vinho que odiaste que deves ser saudada!
É com brindes gritados chorando que te canonizaremos!

Saudação de inimigo a inimigo!
Eu, tantas vezes caindo de bêbado só por não querer sentir,
eu, embriagado tantas vezes, por não ter alma bastante,
eu, o teu contrário,
arranco a espada aos anjos, aos anjos que guardam o Éden,
e ergo-a em êxtase, e grito ao teu nome.

y militante tal como es el alma en su deseo de vencer al mundo!
¡En el vino que odiaste debes ser saludada!
¡Así brindando a gritos y llorando te canonizaremos!

¡Saludo del enemigo al enemigo!
Yo, que tantas veces he caído borracho solamente por no
[querer sentir,
yo, que me he embriagado tantas veces, por no tener suficiente
[alma,
sí, yo, tu contrario,
les arranco a los ángeles la espada, a los ángeles que guardan
[el Edén,
y me alzo en éxtasis a gritar tu nombre.

Chega através do dia de névoa alguma coisa do esquecimento.
Vem brandamente com a tarde a oportunidade da perda.
Adormeço sem dormir, ao relento da vida.

É inútil dizer-me que as acções têm consequências.
É inútil eu saber que as acções usam consequências.
É inútil tudo, é inútil tudo, é inútil tudo.

Através do dia de névoa não chega coisa nenhuma.

Tinha agora vontade
de ir esperar ao comboio da Europa o viajante anunciado,
de ir ao cais ver entrar o navio e ter pena de tudo.

Não vem com a tarde oportunidade nenhuma.

Entre el día de niebla llega algo de olvido.
Viene blandamente con la tarde la ocasión de la pérdida.
Me adormezco después sin dormir, al relente que empuja la [vida.

Es inútil decirme que las acciones tienen consecuencias.
Es inútil que sepa que las acciones llevan consecuencias.
Es inútil todo, es inútil todo, es inútil todo.

Entre el día de niebla nada llega.

Ahora tendría ganas
de acudir a esperar al tren de Europa el viajero anunciado,
de ir al muelle a ver entrar la nave y tener mucha pena.

Con la tarde no viene ninguna oportunidad que aprovechar.

Paragem. Zona

Tragam-me esquecimento em travessas!
Quero comer o abandono da vida!
Quero perder o hábito de gritar para dentro.
Arre, já basta! Não sei o quê, mas já basta...
Então viver amanhã, hein?... E o que se faz de hoje?
Viver amanhã por ter adiado hoje?
Comprei por acaso um bilhete para esse espectáculo?
Que gargalhadas daria quem pudesse rir!
E agora aparece o eléctrico — o de que eu estou à espera —
antes fosse outro... Ter de subir já!
Ninguém me obriga, mas deixá-lo passar, porquê?
Só deixando passar todos, e a mim mesmo, e à vida...
Que náusea no estômago real que é a alma consciente!
Que sono bom o ser outra pessoa qualquer...
Já compreendo porque é que as crianças querem ser
[guarda-freios...
Não, não compreendo nada...
Tarde de azul e ouro, alegria das gentes, olhos claros da vida...

Parada. Zona

¡Traedme olvido en bandejas!
¡Quiero comer el abandono de la vida!
Quiero perder el hábito de gritar hacia dentro.
¡Arre, sí, ya basta! No sé qué, pero ¡basta!...
Y después, vivir mañana, ¿eh?... ¿Pero qué se hace de hoy?
¿Cómo, vivir mañana por tener nuestro hoy aplazado?
¿Compré acaso un billete para ese espectáculo?
¡Qué carcajadas daría quien pudiera reír!
Y ahora viene el tranvía –el que estoy esperando–
mejor que fuera otro... ¡Tener que subir ya!
Aunque nadie me obliga, ¿por qué dejar que pase?
Solo si los dejara pasar todos, a mí mismo, a la vida...
¡Qué náusea en el estómago real que es el alma consciente!
¡Qué buen sueño el de ser otro hombre cualquiera!...
Ya comprendo por qué todos los niños quieren ser guardagujas...
Mas no, no entiendo nada...
Tarde de azul y oro, la alegría en la gente, de ojos claros la vida...

Aniversário

No tempo em que festejavam o dia dos meus anos,
eu era feliz e ninguém estava morto.
Na casa antiga, até eu fazer anos era uma tradição de há séculos,
e a alegria de todos, e a minha, estava certa com uma religião
[qualquer.

No tempo em que festejavam o dia dos meus anos,
eu tinha a grande saúde de não perceber coisa nenhuma,
de ser inteligente para entre a família,
e de não ter as esperanças que os outros tinham por mim.
Quando vim a ter esperanças, já não sabia ter esperanças.
Quando vim a olhar para a vida, perdera o sentido da vida.

Sim, o que fui de suposto a mim mesmo,
o que fui de coração e parentesco,
o que fui de serões de meia-província,
o que fui de amarem-me e eu ser menino,
o que fui — ai, meu Deus!, o que só hoje sei que fui...
A que distância!...
(Nem o eco...)
O tempo em que festejavam o dia dos meus anos!

Aniversario

En esa época en que celebraban aún el día de mi cumpleaños,
era feliz y nadie estaba muerto.
Ahí, en la antigua casa, hasta el hecho de que yo cumpliera
[años era una tradición de hacía siglos,
y la alegría de todos y la mía eran tan firmes como una religión
[cualquiera.

En esa época en que celebraban aún el día de mi cumpleaños,
tenía la salud fuerte y robusta de no entender aún ninguna
[cosa,
también de ser muy listo, pero allí, en familia,
y de no abrigar las esperanzas que los otros sin duda abrigaban
[por mí.
Cuando llegué a abrigar mis esperanzas, no sabía ya cómo
[abrigarlas.
Cuando por fin llegué a mirar la vida, perdí todo sentido de la
[vida.

Lo que fui para mí supuestamente,
lo que fui de corazón y parentesco,
lo que fui de veladas provincianas,
lo que fui de ser amado y niño,
lo que fui –¡ay, Dios mío!, lo que hoy pero tan sólo hoy sé yo
[que fui...
¡A qué enorme distancia!...
(Ya ni el eco...)
¡Y celebraban aún mi cumpleaños!

O que eu sou hoje é como a humidade no corredor do fim
[da casa,
pondo grelado nas paredes...
O que eu sou hoje (e a casa dos que me amaram treme através
[das minhas lágrimas),
o que eu sou hoje é terem vendido a casa,
é terem morrido todos,
é estar eu sobrevivente a mim-mesmo como um fósforo frio...

No tempo em que festejavam o dia dos meus anos...
Que meu amor, como uma pessoa, esse tempo!
Desejo físico da alma de se encontrar ali outra vez,
por uma viagem metafísica e carnal,
com uma dualidade de eu para mim...
Comer o passado como pão de fome, sem tempo de manteiga
[nos dentes!

Vejo tudo outra vez com uma nitidez que me cega para o que
[há aqui...
A mesa posta com mais lugares, com melhores desenhos na
[louça, com mais copos,
o aparador com muitas coisas — doces, frutas, o resto na
[sombra debaixo do alçado —,
as tias velhas, os primos diferentes, e tudo era por minha causa,
no tempo em que festejavam o dia dos meus anos...

Pára, meu coração!
Não penses! Deixa o pensar na cabeça!
Ó meu Deus, meu Deus, meu Deus!
Hoje já não faço anos.
Duro.
Somam-se-me dias.
Serei velho quando o for.
Mais nada.

Lo que ahora soy es como la humedad en el pasillo, al fondo de [la casa,
germinando ahí en las paredes...
Lo que soy (y la casa de los que me amaron tiembla entre mis [lágrimas),
lo que soy es que hayan vendido la casa,
que hayan muerto todos,
que sea un superviviente de mí mismo, una fría cerilla...

En esa época en que celebraban aún el día de mi cumpleaños...
Mi amor, como una persona, es ese tiempo.
Deseo físico del alma por encontrarse otra vez allí,
tras un viaje carnal y metafísico,
con una dualidad de yo a mí...
¡Y comerme el pasado como el pan del hambre, sin tiempo de [mantequilla entre los dientes!

Lo veo otra vez todo con nitidez que ciega respecto a todo eso [que hay aquí...
La mesa puesta ahí con más asientos, con mejores dibujos en la [loza, y también con más vasos,
el aparador con muchas cosas –dulces, frutas, y el resto en la [sombra, debajo del altillo–,
las viejas tías, los distintos primos, todo en honor mío,
en esa época en que celebraban aún el día de mi cumpleaños...

¡Corazón, deténte!
¡No pienses! ¡Deja el pensar en la cabeza!
¡Oh Dios mío, Dios mío!
Hoy ya no cumplo años.
Duro.
Se suman días.
Y seré viejo al fin cuando lo sea.
Nada, nada más.

Raiva de não ter trazido o passado roubado na algibeira!...

O tempo em que festejavam o dia dos meus anos!...

¡Qué rabia no haber robado mi pasado y llevarlo oculto en el [bolsillo!...

¡Celebraban aún mi cumpleaños!...

Estou cansado da inteligência.
Pensar faz mal às emoções.
Uma grande reacção aparece.
Chora-se de repente, e todas as tias mortas fazem chá de novo
na casa antiga da quinta velha.
Pára, meu coração!
Sossega, minha esperança factícia!
Quem me dera nunca ter sido senão o menino que fui...
Meu sono bom porque tinha simplesmente sono e não ideias
[que esquecer!
Meu horizonte de quintal e praia!
Meu fim antes do princípio!

Estou cansado da inteligência.
Se ao menos com ela se percebesse qualquer coisa!
Mas só percebo um cansaço no fundo, como baixam na taça
aquelas coisas que o vinho tem e amodorram o vinho.

Estoy cansado de la inteligencia.
Pensar es malo para las emociones.
Se produce una intensa reacción.
De repente se llora, y todas las tías muertas hacen el té de
[nuevo.
La antigua casa de la vieja quinta...
¡Corazón, deténte!
¡Cálmate, esperanza falsa!
¡Ojalá que nunca hubiera sido sino el niño que fui,...
con mi sueño bueno, porque tenía simplemente sueño pero no
[ideas que olvidar!
¡Mi horizonte de jardín y playa!
¡Mi final antes del principio!

Estoy cansado de la inteligencia.
¡Pues si con ella se entendiera algo...!
Pero yo sólo entiendo un cansancio de fondo, cómo van
[descendiendo a través de la copa
aquellas cosas que son propias del vino y que lo van muy
[pronto a adormecer.

Diagnóstico

Pouca verdade! Pouca verdade!
Tenho razão enquanto não penso.
Pouca verdade...
Devagar...
Pode alguém chegar à vidraça...
Nada de emoções!...
Cautela!
Sim, se mo dessem aceitaria...
Não precisas insistir, aceitaria...
Para quê?
Que pergunta! Aceitaria...

Diagnóstico

¡Poca, poca verdad!
Yo tengo razón mientras no pienso.
Poca verdad...,
despacio...
Puede alguno acercarse hasta el cristal...
¡Sin emoción!...
¡Cautela!
Si me lo dieran, sí, aceptaría...
No has de insistir, aceptaría...
¿Para qué?
¡Qué pregunta! Aceptaría...

Bicarbonato de soda

Súbita, uma angústia...
Ah, que angústia, que náusea do estômago à alma!
Que amigos que tenho tido!
Que vazias de tudo as cidades que tenho percorrido!
Que esterco metafísico os meus propósitos todos!

Uma angústia,
uma desconsolação da epiderme da alma,
um deixar cair os braços ao sol-pôr do esforço...
Renego.
Renego tudo.
Renego mais do que tudo.
Renego a gládio e fim todos os Deuses e a negação deles.

Mas o que é que me falta, que o sinto faltar-me no estômago e
[na circulação do sangue?
Que atordoamento vazio me esfalfa no cérebro?

Devo tomar qualquer coisa ou suicidar-me?
Não: vou existir. Arre! Vou existir.
E-xis-tir...
E – xis – tir...

Meu Deus! Que budismo me esfria no sangue!
Renunciar de portas todas abertas,
perante a paisagem todas as paisagens,

Bicarbonato de soda

Súbita, una angustia...
¡Ah, qué angustia, qué náusea del estómago al alma!
Y ¡qué amigos los que yo he tenido!
¡Qué vacías de todo las ciudades que he recorrido!
Y ¡qué estiércol, que estiércol metafísico la totalidad de mis [propósitos!

Ahora, una angustia,
una como sentir un desconsuelo en la epidermis del alma,
un dejar caer los brazos, así, ante la puesta de sol del esfuerzo...
Reniego.
De todo.
Y aún más que de todo.
Sí, a gladio y fin, reniego los Dioses y su negación.

¿Pero qué es lo que falta, que lo siento faltarme en el estómago e [incluso faltarme en la circulación de la sangre?
¿Qué vacuo aturdimiento me abotarga el cerebro?

¿Debo tomarme algo o suicidarme?
No: yo voy a existir. ¡Arre! Voy a existir.
E-xis-tir...
E – xis – tir...

¡Dios mío! ¡Qué budismo que me enfría la sangre!
Renunciar, sí, teniendo las puertas abiertas
y ante el paisaje los paisajes todos,

sem esperança, em liberdade,
sem nexo,
acidente da inconsequência da superfície das coisas,
monótono mas dorminhoco,
e que brisas quando as portas e as janelas estão todas abertas!
Que verão agradável dos outros!

Dêem-me de beber, que não tenho sede!

sin esperanza, en libertad,
sin nexo,
mero accidente de la inconsecuencia de la superficie de las cosas,
monótono sin duda, y dormilón.
¡Pero qué brisas cuando puertas y ventanas están todas abiertas!
¡Qué agradable verano de los otros!

¡Dadme de beber, no tengo sed!

A rapariga inglesa, tão loura, tão jovem, tão boa
que queria casar comigo...
Que pena eu não ter casado com ela...
Teria sido feliz
mas como é que eu sei se teria sido feliz?
Como é que eu sei qualquer coisa a respeito do que teria sido
do que teria sido, que é o que nunca foi?

Hoje arrependo-me de não ter casado com ela,
mas antes que até a hipótese de me poder arrepender de ter
[casado com ela.
E assim é tudo arrependimento,
e o arrependimento é pura abstracção.
Dá um certo desconforto
mas também dá um certo sonho...

Sim, aquela rapariga foi uma oportunidade da minha alma.
Hoje o arrependimento é que é afastado da minha alma.
Santo Deus! que complicação por não ter casado com uma
[inglesa que já me deve ter esquecido!...
Mas se não me esqueceu?
Se (porque há disso) me lembra ainda e é constante
(escuso de me achar feio, porque os feios também são amados
e às vezes por mulheres!).
Se não me esqueceu, ainda me lembra.
Isto, realmente, é já outra espécie de arrependimento.
E fazer sofrer alguém não tem esquecimento.

Aquella chica inglesa, sí, tan rubia, tan joven, tan buena
que se quería casar conmigo...
Qué pena de no haberme casado con ella...
Hubiera sido feliz.
Pero yo, ¿cómo sé si hubiera sido feliz?
¿Cómo sé cualquier cosa con respecto a lo que hubiera sido,
a lo que hubiera sido, que es lo que nunca fue?

Pero hoy me arrepiento de no haberme casado con ella,
antes aún que hasta de la hipótesis de que me pudiera arrepentir
[por el hecho de haberme casado con ella.
Y así todo es arrepentimiento,
y el arrepentimiento es pura abstracción.
Produce cierta incomodidad
mas también cierto sueño...

Sí, aquella chica fue una gran oportunidad para mi alma,
en cambio hoy es el arrepentimiento el que queda apartado de
[mi alma.
¡Santo Dios! ¡Qué complicación el no haberme casado con una
[inglesa que incluso debe haberme ya olvidado!...
¿Y si no me olvidó?
¿Y si (porque hay algunas de ésas) me recuerda aún y me es
[constante?
(¡Excuso encontrarme feo, porque los feos también son amados,
y algunas veces hasta por mujeres!).
Y si no me olvidó, aún me recuerda.
Pero esto, realmente, se convierte en otra especie de
[arrepentimiento,
que hacer sufrir a alguien no se olvida.

Mas, afinal, isto são conjecturas da vaidade.
Bem se há-de ela lembrar de mim, com o quarto filho nos [braços,
debruçada sobre o *Daily Mirror* a ver a Princesa Maria.

Pelo menos é melhor pensar que é assim.
É um quadro de casa suburbana inglesa,
é uma boa paisagem íntima de cabelos louros,
e os remorsos são sombras...
Em todo o caso, se assim é, fica um bocado de ciúme.
O quarto filho do outro, o *Daily Mirror* na outra casa.
O que podia ter sido...
Sim, sempre o abstracto, o impossível, o irreal mas perverso —
o que podia ter sido.
Comem marmelade ao pequeno almoço em Inglaterra...
Vingo-me em toda a burguesia inglesa de ser um parvo [português.

Ah, mas ainda vejo
o teu olhar realmente tão sincero como azul
a olhar como uma outra criança para mim...
E não é com piadas de sal do verso que te apago da imagem
que tens no meu coração;
não te disfarço, meu único amor, e não quero nada da vida.

Pero, después de todo, son conjeturas de la vanidad.
¡Cómo se habrá de acordar de mí, con su cuarto hijo entre los [brazos,
inclinada sobre el *Daily Mirror* para mirar a la princesa Mary!

Mas lo mejor será pensarlo así,
como un cuadro de casa suburbana inglesa,
un buen paisaje íntimo de cabellos rubios,
y el remordimiento sólo sombras...
Claro que, si así es, quedan los celos.
El cuarto hijo del otro, y el *Daily Mirror* en la otra casa.
Lo que pudo haber sido...
Sí, siempre lo abstracto, lo imposible, lo irreal mas perverso,
lo que pudo haber sido.
Normalmente comen mermelada en el desayuno, en Inglaterra...
Me vengo en toda la burguesía inglesa de ser tan sólo un tonto [portugués.

¡Ah, sí!, pero aún veo
tu mirada realmente azul y sincera
mirándome como si yo fuera otro niño...
Y no es con chistes ácidos del verso como borro tu imagen,
esa que tienes en mi corazón;
no te reniego, único amor mío; y no quiero nada de la vida.

Cul de Lampe

Pouco a pouco,
sem que qualquer coisa me falte,
sem que qualquer coisa me sobre,
sem que qualquer coisa esteja exactamente na mesma posição,
vou andando parado,
vou vivendo morrendo,
vou sendo eu através de uma quantidade de gente sem ser.
Vou sendo tudo menos eu.
Acabei.

Pouco a pouco,
sem que ninguém me falasse
(que importa tudo quanto me tem sido dito na vida?),
sem que ninguém me escutasse
(que importa quanto disse e me ouviram dizer?),
sem que ninguém me quisesse
(que importa o que disse quem me disse que queria?).
Muito bem...
Pouco a pouco,
sem nada disso,
sem nada que não seja isso,
vou parando,
vou parar,
acabei.

Qual acabei!

Cul de Lampe

Sí, muy poco a poco,
sin que nada me falte,
sin que nada me sobre,
sin que nada se encuentre exactamente situado en la misma [posición,
voy andando parado,
voy viviendo muriendo,
voy siendo yo a través de una gran cantidad de personas sin ser,
y así voy siendo todo menos yo.
Acabé.

Poco a poco,
sin que nadie me hablara.
(¿Qué importa todo cuanto me habrán dicho en la vida?),
y sin que ninguno me escuchara.
(¿Qué importa cuanto dije y me oyeron decir?).
Sí, y sin que nadie me quisiera.
(¿Qué importa lo que dijo quien me dijo querer?).
Sí, muy bien,...
poco a poco,
pero sin nada de eso,
pero sin nada que no sea eso,
voy parando, voy
a parar.
Acabé.

¡Cómo, pero cómo que acabé!

Estou farto de sentir e de fingir em pensar,
e não acabei ainda.
Ainda estou a escrever versos.
Ainda estou a escrever.
Ainda estou.

(Não, não vou acabar
ainda...
Não vou acabar.
Acabei.)

Subitamente, na rua transversal, uma janela no alto e que vulto [nela?
E o horror de ter perdido a infância em que ali não estive
e o caminho vagabundo da minha consciência inexequível.

Que mais querem? Acabei.
Nem falta o canário da vizinha, ó manhã de outro tempo,
nem o som (cheio de cesto) do padeiro na escada
nem os pregões que não sei já onde estão —
nem o enterro (ouço as vozes) na rua,
nem o trovão súbito da madeira das tabuinhas de defronte no ar [de verão,
nem... quanta coisa, quanta alma, quanto irreparável!
Afinal, agora, tudo cocaína...
Meu amor infância!
Meu passado bibe!
Meu repouso pão com manteiga boa à janela!
Basta, que já estou cego para o que vejo!
Arre, acabei!
Basta!

Estoy de veras harto de sentir y de fingir pensar,
no acabé todavía.
Aún estoy escribiendo versos.
Aún estoy escribiendo.
Aún estoy.

(No, no voy a acabar,
no todavía...
No, no voy a acabar. No.
Acabé.)

Súbitamente, en la calle transversal, una ventana en lo alto,
[pero, ¿qué rostro en ella?
Y de pronto el horror de haber perdido aquella infancia en la
[que no estuve
junto con el camino vagabundo que traza mi conciencia en lo
[imposible.

Bueno, ¿qué más queréis? Si ya acabé.
No falta ni el canario de nuestra vecina, oh vieja mañana de
[otro tiempo,
ni el sonido (a cesto) del panadero, ahí, en la escalera,
ni los pregones, que no sé dónde están,
ni el entierro (oigo voces) en la calle,
ni el súbito tronar de la madera de las celosías de ahí enfrente
[en mitad del aire de verano,
ni aun... ¡cuántas cosas, cuántas almas, y cuánto irreparable!
Y ahora por fin, todo cocaína...
¡Mi amor infancia!
¡Mi pasado niño!
¡Mi reposo pan con mantequilla buena, a la ventana!
¡Basta, que ya soy ciego a lo que veo!
¡Arre, acabé!
¡Basta!

Sim, é claro,
o Universo é negro, sobretudo de noite.
Mas eu sou como toda a gente,
não tenha eu dores de dentes nem calos e as outras dores passam.
Com as outras dores fazem-se versos.
Com as que doem, grita-se.

A constituição íntima da poesia
ajuda muito...
(como analgésico serve para as dores da alma, que são fracas...).
Deixem-me dormir.

Sí, sí, está claro,
el Universo es negro, sobre todo de noche.
Mas yo soy como todos,
por lo menos que no tenga dolor de muelas ni callos, que otro
[dolor se pasa.
Con los otros dolores se hacen versos.
Y, si te duelen, gritas.

La íntima constitución de la poesía
ayuda mucho...
(sirve, como analgésico, para dolores del alma, que son
[flojos...).
¡Déjenme dormir!

Contudo, contudo,
também houve gládios e flâmulas de cores
na primavera do que sonhei de mim.
Também a esperança
orvalhou os campos da minha visão involuntária,
também tive quem também me sorrisse.

Hoje estou como se esse tivesse sido outro.
Quem fui não me lembra senão como uma história apensa.
Quem serei não me interessa, como o futuro do mundo.

Caí pela escada abaixo subitamente,
e até o som de cair era a gargalhada da queda.
Cada degrau era a testemunha importuna e dura
do ridículo que fiz de mim.

Pobre do que perdeu o lugar oferecido por não ter casaco limpo
[com que aparecesse,
mas pobre também do que, sendo rico e nobre,
perdeu o lugar do amor por não ter casaco bom dentro do
[desejo.

Sou imparcial como a neve.
Nunca preferi o pobre ao rico,
como, em mim, nunca preferi nada a nada.

Vi sempre o mundo independentemente de mim.
Por trás disso estavam as minhas sensações vivíssimas,
mas isso era outro mundo.

No obstante, no obstante,
había espadas y flámulas de colores
en la primavera que soñé de mí.
Mas también la esperanza
roció los campos de mi visión involuntaria,
y también tuve quien me sonriera.

Hoy estoy como si ése fuera otro.
Quien yo fui no me acuerdo sino sólo como una historia aneja.
Quién seré ya no me interesa, como no me interesa el futuro
[del mundo.

De repente, caí escalera abajo,
y hasta el sonido de caer era la carcajada de la propia caída.
pues cada escalón era el testigo, inoportuno y duro,
del ridículo que hice yo de mí.

Pobre, quien perdió el puesto que le daban por no tener un
[abrigo limpio con el que poderse presentar,
mas también pobre quien, siendo rico y noble,
perdió el lugar de amor por no tener buen abrigo dentro del
[deseo.
Soy tan imparcial como la nieve.
Nunca he preferido el pobre al rico,
como, en mí, nunca preferí nada a nada.

Yo he visto siempre el mundo independientemente de mí
[mismo.
Por detrás de eso estaban mis vivas sensaciones,
pero eso era otro mundo.

Contudo a minha mágoa nunca me fez ver negro o que era cor
[de laranja.
Acima de tudo o mundo externo!
Eu que me aguente comigo e com os comigos de mim.

Y, no obstante, mi pena nunca me hizo ver negro lo que era sin
[duda anaranjado.
¡Por encima de todo el mundo externo!
Y yo a aguantar conmigo y los conmigos de mí.

Gostava de gostar de gostar.
Um momento... Dá-me de ali um cigarro,
do maço em cima da mesa-de-cabeceira.
Continua... Dizias
que no desenvolvimento da metafísica
de Kant a Hegel
alguma coisa se perdeu.
Concordo em absoluto.
Estive realmente a ouvir.
Nondum amabam et amare amabam (Santo Agostinho).
Que coisa curiosa estas associações de ideias!
Estou fatigado de estar pensando em sentir outra coisa.
Obrigado. Deixa-me acender. Continua. Hegel...

Sí, me gustaría el gustarme gustar.
¡Un momento, eh!... Dame un cigarro,
del mazo que hay encima de la mesa de noche.
Continúa... Decías
que en el desarrollo de la metafísica,
de Kant a Hegel,
algo se perdió.
Estoy de acuerdo absolutamente.
Verdaderamente he estado escuchando.
Nondum amabam et amare amabam (de San Agustín).
¡Qué curiosas estas asociaciones de ideas!
Pero estoy fatigado de este estar pensando en sentir otra cosa.
Gracias. Pero, déjame que encienda. Continúa. Hegel...

Meu pobre amigo, não tenho compaixão que te dar.
A compaixão custa, sobretudo sincera, e em dias de chuva.
Quero dizer: custa sentir em dias de chuva.
Sintamos a chuva e deixemos a psicologia para outra espécie de
[céu.

Com que então problema sexual?
Mas isso depois dos quinze anos é uma indecência.
Preocupação com o sexo oposto (suponhamos) e a sua
[psicologia —
Mas isso é estúpido, filho.
O sexo oposto existe para ser procurado e não para ser
[compreendido.
O problema existe para estar resolvido e não para
[preocupar.
Compreender é ser impotente.
E você devia revelar-se menos.
«La Colère de Samson», conhece?
«La femme, enfant malade et douze fois impure!».
Mas não é nada disso.
Não me mace, nem me obrigue a ter pena!
Olhe: tudo é literatura.
Vem-nos tudo de fora, como a chuva.
A maneira? Se nós somos páginas aplicadas de romances?
Traduções, meu filho.
Você sabe porque está tão triste? É por causa de Platão,
que você nunca leu.
E um soneto de Petrarca, que você desconhece, sobrou-lhe
[errado,

Pobre amigo, no tengo compasión que darte.
Pues la compasión cuesta, sobre todo sincera y en días de lluvia.
Es decir: lo que cuesta es ahí el sentir en los días de lluvia.
Sintamos pues la lluvia, mientras dejamos la psicología a otro
[tipo de cielo.

¿Con que, entonces, problema sexual?
Pero eso, después de los quince, es una indecencia.
Preocupación por el sexo opuesto (supongamos) y su
[psicología...
Es estúpido, chico.
El sexo opuesto existe para ser logrado, pero no, en cambio,
[para comprenderlo.
Hay el problema para resolverlo, pero no existe para preocupar.
El comprender ya es ser impotente.
Y usted debía descubrirse menos.
«La Colère de Samson» ¿no la conoce?
«La femme, enfant malade et douze fois impure!».
Pero no es nada de eso.
¡No fastidie ni quiera darme pena!
Mire que todo es literatura.
Todo viene de fuera, igual que la lluvia.
¿Que cómo? Vea, vea, somos páginas, páginas aplicadas de
[novelas.
Somos traducciones, hijo mío.
¿No sabe usted por qué está tan triste? Eso es por culpa de
[Platón,
alguien al que usted nunca leyó.
Y un soneto de Petrarca, que usted desconoce, ha aumentado el
[equívoco,

e assim é a vida.
Arregace as mangas da camisa civilizada
e cave terras exactas!
Mais vale isso que ter a alma dos outros.
Não somos senão fantasmas de fantasmas,
e a paisagem hoje ajuda muito pouco.
Tudo é geograficamente exterior.
A chuva cai por uma lei natural
e a humanidade ama porque ama falar no amor.

pero así es la vida.
¡Arremánguese la camisa civilizada,
cave un terreno exacto!
Porque más vale eso que tener el alma de los otros.
No somos sino fantasmas de fantasmas,
y el paisaje hoy ayuda poco.
Todo es exterior geográficamente.
La lluvia cae por efecto de una ley natural
y la humanidad tan sólo ama por cuanto que ama el hablar de
[amar.

A vida é para os inconscientes (ó Lydia, Celimène, Daisy)
e o consciente é para os mortos — o consciente sem a Vida...
Fumo o cigarro que cheira bem à mágoa dos outros,
e sou ridículo para eles porque os observo e me observam.
Mas não me importo.
Desdobro-me em Caeiro e em técnico
— técnico de máquinas, técnico de gente, técnico da moda —
e do que descubro em meu torno não sou responsável nem em [verso.
O estandarte roto, cosido a seda, dos impérios de Maple —
metam-no na gaveta das coisas póstumas e basta...

La vida es para los inconscientes (¡vosotras Lidia, Daisy,
[Celimène!),
y lo consciente es para los muertos –lo que es consciente sin la
[Vida–...
Yo me fumo el cigarro, que huele tanto, molestando a otros,
y resulto ridículo para ellos, porque los observo y que me
[observan.
Pero no me importa.
Me desdoblo en Caeiro y en un técnico
–técnico de máquinas, de gente, técnico de moda–,
y de lo que hallo en torno a mí no soy responsable ni aun en
[verso.
El roto estandarte, cosido con seda, del imperio de Maple,
metedlo en el cajón de cosas póstumas, metedlo ahí, que con eso
[basta...

Vendi-me de graça aos casuais do encontro.
Amei onde achei, um pouco por esquecimento.
Fui saltando de intervalo em intervalo
e assim cheguei a onde cheguei na vida.

Hoje, recordando o passado
não encontro nele senão quem não fui...
A criança inconsciente na casa que cessaria,
a criança maior errante na casa das tias já mortas,
o adolescente inconsciente ao cuidado do primo padre tratado
[por tio,
o adolescente maior enviado para o estrangeiro (mania do tutor
[novo).
O jovem inconsciente estudando na Escócia, estudando na
[Escócia...
O jovem inconsciente já homem cansado de estudar na Escócia.
O homem inconsciente tão diverso e tão estúpido de depois...
Não tendo nada de comum com o que foi,
não tendo nada de igual com o que penso,
não tendo nada de comum com o que poderia ter sido.
Eu...
Vendi-me de graça e deram-me feijões por troco –
Os feijões dos jogos de mesa da minha infância varrida.

Me vendí gratis a los azares del encuentro.
Amé en donde hallé, haciéndolo así un poco por descuido.
Saltando de intervalo en intervalo,
así llegué donde llegué en la vida.

Pero hoy, recordando mi pasado
en él no encuentro sino a quien no fui...
Niño inconsciente en casa que pronto dejaría,
niño mayor y errante viviendo en casa de tías después muertas,
adolescente inconsciente que cuidó el primo cura tratado de [tío,
adolescente mayor que sería enviado al extranjero (era la manía [del nuevo tutor).
Joven inconsciente estudiando en Escocia, estudiando en [Escocia...
Joven inconsciente y ya hombre cansado de estudiar en Escocia.
Y el hombre inconsciente tan distinto y estúpido que sería [después...
Y sin nada en común con lo que fue,
sin tener nada igual a lo que pienso,
y sin nada en común con todo aquello que podría haber sido.
Yo...
Me vendí gratis y me dieron judías a cambio,
las judías usadas en los juegos de mesa de mi infancia esfumada.

Não! Só quero a liberdade!
Amor, glória, dinheiro são prisões.
Bonitas salas? Bons estofos? Tapetes moles?
Ah, mas deixem-me sair para ir ter comigo.
Quero respirar o ar sozinho,
não tenho pulsações em conjunto,
não sinto em sociedade por quotas,
não sou senão eu, não nasci senão quem sou, estou cheio de
[mim.
Onde quero dormir? No quintal...
Nada de paredes — ser o grande entendimento —
eu e o universo,
e que sossego, que paz não ver antes de dormir o espectro do
[guarda-fatos
mas o grande esplendor, negro e fresco de todos os astros juntos,
o grande abismo infinito para cima
a pôr brisas e bondades do alto na caveira tapada de carne que é a
[minha cara,
onde só os olhos — outro céu — revelam o grande ser subjectivo.

Não quero! Dêem-me a liberdade!
Quero ser igual a mim mesmo.
Não me capem com ideais!
Não me vistam as camisas-de-forças das maneiras!
Não me façam elogiável ou inteligível!
Não me matem em vida!

Quero saber atirar com essa bola alta à lua

¡No! ¡Yo sólo quiero libertad!
Amor, gloria, dinero son prisiones.
¿Bonitas salas?, ¿buenos tapices? o ¿alfombras suaves?
Ah, dejadme salir a dar conmigo.
Quiero respirar el aire solo,
No tener pulsaciones en conjunto,
no sentir en sociedad por cuotas,
pues no soy sino yo, no he nacido otro que quien soy, estoy lleno
[de mí.
¿Dónde quiero dormir? En el jardín...
No, nada de paredes –ser tan sólo el gran entendimiento–.
Yo y el universo,
y qué paz, qué sosiego no tener que ver antes de dormir el
[oscuro espectro del armario
sino el gran esplendor, tan negro y fresco, de todos los astros,
gran abismo infinito y hacia arriba
poniendo brisas y bondades de lo alto en la calavera oculta por
[la carne que es sin duda mi cara,
donde sólo los ojos –otro cielo– revelan lo que es el gran ser
[subjetivo.

¡No, no, no quiero! ¡Dadme libertad!
Quiero ser igual sólo a mí mismo.
¡No me capéis con los ideales!
¡No! ¡Y no me vistáis a pesar mío las camisas de fuerza de las
[buenas maneras!
¡No me hagáis elogiable o inteligible!
¡No me matéis en vida!

¡Quiero saber lanzar esa pelota bien alto, a la luna,

e ouvi-la cair no quintal do lado!
Quero ir deitar-me na relva, pensando «amanhã vou
[buscá-la»...
Amanhã vou buscá-la ao quintal ao lado...
Amanhã vou buscá-la ao quintal ao lado...
Amanhã vou buscá-la ao quintal
buscá-la ao quintal
ao quintal
ao lado...

y oír cómo cae sobre el suelo en el jardín de al lado!
¡Quiero ir a tumbarme ahí, en la hierba, pensando en que
[«mañana iré a buscarla»...
Mañana iré a buscarla al jardín de al lado...
Mañana iré a buscarla al jardín de al lado...
Mañana iré a buscarla a ese jardín,
a buscarla al jardín,
sí, al
de al lado...

A liberdade, sim, a liberdade!
A verdadeira liberdade!
Pensar sem desejos nem convicções.
Ser dono de si mesmo sem influência de romances!
Existir sem Freud nem aeroplanos,
sem cabarets, nem na alma, sem velocidades, nem no cansaço!
A liberdade do vagar, do pensamento são, do amor às coisas
[naturais,
a liberdade de amar a moral que é preciso dar à vida!
Como o luar quando as nuvens abrem,
a grande liberdade cristã da minha infância que rezava
estende de repente sobre a terra inteira o seu manto de prata
[para mim...
A liberdade, a lucidez, o raciocínio coerente,
a noção jurídica da alma dos outros como humana,
a alegria de ter estas coisas, e poder outra vez
gozar os campos sem referência a coisa nenhuma
e beber água como se fosse todos os vinhos do mundo!

Passos todos passinhos de criança...
Sorriso da velha bondosa...
Apertar da mão do amigo sério...
Que vida que tem sido a minha!
Quanto tempo de espera no apeadeiro!
Quanto viver pintado em impresso da vida!

¡La libertad, sí, la libertad!
¡Libertad verdadera!
¡Pensar sin convicciones ni deseos,
ser dueño de sí mismo sin sufrir la influencia de novelas!
¡Existir sin Freud ni aeroplanos,
sin cabarets, tampoco los del alma, sin velocidad, ni en el
[cansancio!
¡Libertad de vagar, la que posee el pensamiento sano, el amor a
[las cosas naturales,
la libertad de amar esa moral que tenemos que darle a nuestra
[vida!
Como el brillo de luna cuando se abren las nubes,
la libertad cristiana de mi infancia, la libertad del tiempo en
[que rezaba,
tiende de pronto sobre la tierra entera su amplio manto de
[plata para mí...
¡Libertad, lucidez, raciocinio coherente,
y la noción jurídica del alma de los otros en tanto que alma
[humana,
la alegría que viene de tener estas cosas, y poder nuevamente
gozar los campos sin referencia a nada
y beber agua tal como si fuera todo el vino del mundo!

Todo pasos, pasitos, de los niños...
La sonrisa de vieja bondadosa...
Darle la mano al amigo serio...
¡Qué vida fue la mía!
¡Qué larga espera en el apeadero!
¡Cuánto vivir pintado en el extenso impreso de la vida!

Ah, tenho uma sede sã. Dêem-me a liberdade,
dêem-ma no púcaro velho de ao pé do pote
da casa do campo da minha velha infância...
Eu bebia e ele chiava,
eu era fresco e ele era fresco,
e como eu não tinha nada que me ralasse, era livre.
Que é do púcaro e da inocência?
Que é de quem eu deveria ter sido?
E salvo este desejo de liberdade e de bem e de ar, que é de mim?

¡Ah, qué sed más sana! ¡Pido que me deis la libertad!
¡Dádmela, sí, en la vasija vieja que está al lado del pote
de la casa de campo de mi vieja infancia...
Yo bebía y ella iba sonando,
yo era fresco como lo era ella,
y al no haber nada que me contrariase, también era libre.
¿Qué se ha hecho después de la vasija y de aquella inocencia?
¿Qué es hoy de aquel que yo debí haber sido?
Y salvo este deseo de libertad, y de bien y de aire, ¿qué es de
[mí?

Grandes são os desertos, e tudo é deserto.
Não são algumas toneladas de pedras ou tijolos ao alto
que disfarçam o solo, o tal solo que é tudo.
Grandes são os desertos e as almas desertas e grandes —
desertas porque não passa por elas senão elas mesmas,
grandes porque de ali se vê tudo, e tudo morreu.

Grandes são os desertos, minha alma!
Grandes são os desertos.

Não tirei bilhete para a vida,
errei a porta do sentimento,
não houve vontade ou ocasião que eu não perdesse.
Hoje não me resta, em vésperas de viagem,
com a mala aberta esperando a arrumação adiada,
sentado na cadeira em companhia com as camisas que não
[cabem,
hoje não me resta (à parte o incómodo de estar assim sentado)
senão saber isto:
grandes são os desertos, e tudo é deserto.
Grande é a vida, e não vale a pena haver vida.

Arrumo melhor a mala com os olhos de pensar em arrumar
que com arrumação das mãos factícias (e creio que digo
[bem).
Acendo o cigarro para adiar a viagem,
para adiar todas as viagens.
Para adiar o universo inteiro.

Grandes son los desiertos y ya todo es desierto.
No, no son algunas toneladas de piedras o ladrillos
[verticalmente tendidos
lo que disfraza el suelo, ese suelo que es todo.
Grandes son los desiertos, y las almas son desiertas y grandes
–desiertas porque no pasa por ellas sino sólo ellas mismas,
grandes porque desde ellas se ve todo, y ya todo murió–.

¡Grandes son los desiertos, alma mía!
¡Grandes son los desiertos!

Yo no saqué el billete de la vida.
Equivoqué la puerta al sentimiento,
y no hubo ocasión ni voluntad que yo no me perdiera.
Hoy no me resta, en vísperas del viaje,
con la maleta abierta y esperando aplazadamente el ordenarla,
sentado en una silla, en compañía de las pocas camisas que no
[caben,
hoy no me resta (aparte de la incomodidad correspondiente a
[estar así sentado)
sino ya saber esto:
grandes son los desiertos, y ya todo es desierto;
sí, es grande la vida, y no vale la pena que haya vida.

Hago mejor la maleta con ojos de pensar en ordenar
que con ordenación artificial de las manos (creo que está bien
[dicho).
Y me enciendo un cigarro para aplazar el viaje,
para aplazar todos los viajes,
para aplazar todo el universo.

Volta amanhã, realidade!
Basta por hoje, gentes!
Adia-te, presente absoluto!
Mais vale não ter que ser assim.

Comprem chocolates à criança a quem sucedi por erro,
e tirem a tabuleta porque amanhã é infinito.

Mas tenho que arrumar a mala,
tenho por força que arrumar a mala,
a mala.
Não posso levar as camisas na hipótese e a mala na razão.
Sim, toda a vida tenho tido que arrumar a mala.
Mas também, toda a vida, tenho ficado sentado sobre o
[canto das camisas empilhadas,
a ruminar, como um boi que não chegou a Ápis, destino.

Tenho que arrumar a mala de ser.
Tenho que existir a arrumar malas.
A cinza do cigarro cai sobre a camisa de cima do monte.
Olho para o lado, verifico que estou a dormir.
Sei só que tenho que arrumar a mala,
e que os desertos são grandes e tudo é deserto,
e qualquer parábola a respeito disto, mas dessa é que já me
[esqueci.

Ergo-me de repente todos os Césares.
Vou definitivamente arrumar a mala.
Arre, hei-de arrumá-la e fechá-la;
hei-de vê-la levar de aqui,
hei-de existir independentemente dela.

¡Vuelve mejor mañana, realidad!
¡Basta por hoy ya, gente!
¡Aplázate presente absoluto!
Es mejor no tener que ser así.

Compradle chocolates a ese niño al que yo he sucedido por error,
y retirad también ese cartel, porque el mañana es infinito.

Pero ahora yo tengo que hacer la maleta,
yo tengo por fuerza que hacer la maleta,
la maleta.
No puedo llevar camisas en hipótesis y llevar la maleta en la
[razón.
Sí, toda la vida yo he tenido que hacer la maleta.
Pero es que también, toda la vida, me he quedado sentado
[junto a las camisas apiladas,
rumiando, como un buey que no ha llegado a convertirse en
[Apis, mi destino.

Ahora tengo que hacer la maleta de ser,
tengo que existir haciendo maletas.
Cae la ceniza del cigarro en la camisa que hay sobre el montón.
Yo miro hacia un lado y verifico, sí, que estoy durmiendo.
Sé sólo que tengo que hacer la maleta,
y sé igualmente que el desierto es grande y que todo es desierto;
me sé alguna parábola al respecto, pero de esa yo ya me olvidé.

Me levanto de pronto siendo todos los Césares.
Voy definitivamente a hacer la maleta.
¡Arre, que he de hacerla y de cerrarla!
Y aun he de ver cómo se la llevan de aquí,
he de existir independiente de ella.

Grandes são os desertos e tudo é deserto,
salvo erro, naturalmente.

Pobre da alma humana com oásis só no deserto ao lado!

Mais vale arrumar a mala.
Fim.

Grandes son los desiertos y ya todo es desierto,
salvo error, claro está.

¡Pobre del alma humana, con oasis tan sólo en el desierto de al
[lado!

Mejor será que me haga la maleta.
Fin.

O mesmo *Teucro duce et auspice Teucro.*
É sempre *cras* — amanhã — que nos faremos ao mar.

Sossega, coração inútil, sossega!
Sossega, porque nada há que esperar,
e por isso nada que desesperar também...
Sossega... Por cima do muro da quinta
sobe longínquo o olival alheio.
Assim na infância vi outro que não era este:
não sei se foram os mesmos olhos da mesma alma que o viram.
Adiamos tudo, até que a morte chegue.
Adiamos tudo e o entendimento de tudo,
com um cansaço antecipado de tudo,
com uma saudade prognóstica e vazia.

El mismo *Teucro duce et auspice Teucro.*
Es siempre *cras* –mañana– cuando nos haremos a la mar.

¡Cálmate, cálmate, corazón inútil!
Cálmate, porque nada hay que esperar,
nada por tanto que desesperar...
Cálmate... Sobre el muro de la quinta
sube remoto el olivar ajeno.
Vi así otro en la infancia, no era éste:
y ya no sé si son los mismos ojos de la misma alma que lo vieron.
Todo lo aplazamos esperando hasta el momento en que la muerte
[llegue.
Todo aplazamos y el entenderlo todo,
con cansancio de todo anticipado,
con vacía nostalgia que adivina.

Trapo

O dia deu em chuvoso.
A manhã, contudo, estava bastante azul.
O dia deu em chuvoso.
Desde manhã eu estava um pouco triste.
Antecipação? Tristeza? Coisa nenhuma?
Não sei: já ao acordar estava triste.
O dia deu em chuvoso.

Bem sei: a penumbra da chuva é elegante.
Bem sei: o sol oprime, por ser tão ordinário, um elegante.
Bem sei: ser susceptível às mudanças de luz não é elegante.
Mas quem disse ao sol ou aos outros que eu quero ser elegante?
Dêem-me o céu azul e o sol visível.
Névoa, chuvas, escuros — isso tenho eu em mim.
Hoje quero só sossego.
Até amaria o lar, desde que o não tivesse.
Chego a ter sono de vontade de ter sossego.
Não exageremos!
Tenho efectivamente sono, sem explicação.
O dia deu em chuvoso.

Carinhos? Afectos? São memórias...
É preciso ser-se criança para os ter...
Minha madrugada perdida, meu céu azul verdadeiro!
O dia deu em chuvoso.

Poso

El día dio en lluvioso.
La mañana, no obstante, estuvo azul.
El día dio en lluvioso.
Ya desde la mañana estaba yo algo triste.
¿Anticipación? ¿Tristeza? ¿Nada de eso?
No lo sé: al despertar ya estaba triste.
El día dio en lluvioso.

Bien lo sé: la penumbra lluviosa es elegante.
Bien lo sé: el sol oprime al elegante por ser tan ordinario.
Bien lo sé: el mostrarse susceptible a los cambios de luz no [resulta elegante.
Pero, ¿quién le habrá dicho ni al sol ni a los otros que pretenda [yo ser elegante?
Dadme cielo azul y sol visible.
Niebla, lluvias, oscuros –ya los poseo en mí–.
Sólo quiero sosiego.
Amaría el hogar si no tuviera.
Me da hasta sueño mi ansia de sosiego.
Pero, ¡no exageremos!,
pues tengo sueño, sin explicación.
El día dio en lluvioso.

¿El cariño? ¿El afecto? Son memoria...
Haría falta ser niño para poder volverlos a tener...
¡Mi madrugada perdida, mi cielo azul auténtico!
El día dio en lluvioso.

Boca bonita da filha do caseiro,
polpa de fruta de um coração por comer...
Quando foi isso? Não sei...
No azul da manhã...

O dia deu em chuvoso.

Linda boca de la hija del casero,
pulpa de fruta de un corazón aun por comer...
Pero, ¿cuándo fue eso? No lo sé...
Sí, quizá en el azul de la mañana...

El día dio en lluvioso.

Começo a conhecer-me. Não existo.
Sou o intervalo entre o que desejo ser e os outros me fizeram,
ou metade desse intervalo, porque também há vida...
Sou isso, enfim...
Apague a luz, feche a porta e deixe de ter barulho de chinelos no
[corredor.
Fique eu no quarto só com o grande sossego de mim mesmo.
É um universo barato.

Empiezo a conocerme. Yo no existo.
Soy estrictamente el intervalo entre lo que yo deseo ser y lo que
[de mí hicieron otros,
o sólo la mitad de ese intervalo, porque también hay vida...
Sí, soy eso, en fin...
Apagad esa luz, cerrad la puerta, y que calle el rozar de
[zapatillas ahí, en el pasillo.
Y que me quede sólo en este cuarto con el gran sosiego de mí
[mismo.
Un barato universo.

Tenho escrito mais versos que verdade.
Tenho escrito principalmente
porque outros têm escrito.
Se nunca tivesse havido poetas no mundo,
seria eu capaz de ser o primeiro?
Nunca!
Seria um indivíduo perfeitamente consentível,
teria casa própria e moral.
Senhora Gertrudes!
Limpou mal este quarto:
tire-me essas ideias de aqui!

He escrito más versos que verdad.
Es que yo he escrito sobre todo
porque otros lo hicieron.
Si no hubiera poetas en el mundo,
¿sería yo capaz de haber sido el primero?
¡No! ¡No lo sería!
Sería un tipo totalmente acomodado,
tendría casa propia y tendría moral.
¡Señora Gertrudes!
Limpió usted mal esta habitación:
¡quíteme de aquí esas ideas!

No fim de tudo dormir.
No fim de quê?
No fim do que tudo parece ser...,
Este pequeno universo provinciano entre os astros,
esta aldeola do espaço,
e não só do espaço visível, mas até do espaço total.

Al fin de todo dormir.
¿Al fin de qué?
Al fin de lo que todo parece que es...,
Este pequeño universo provinciano entre astros,
esta pobre aldehuela del espacio,
y además ya no sólo del espacio visible, sino incluso en lo que
[hace al espacio total.

A plácida face anónima de um morto.

Assim os antigos marinheiros portugueses,
que temeram, seguindo contudo, o mar grande do Fim,
viram, afinal, não monstros nem grandes abismos,
mas praias maravilhosas e estrelas por ver ainda.

O que é que os taipais do mundo escondem nas montras de
[Deus?

Plácido rostro anónimo de un muerto.

Así los antiguos marinos portugueses,
que temieron, siguiéndolo no obstante, el mar grande del Fin,
vieron, después de todo, ni unos monstruos ni unos grandes
[abismos,
sino playas bellísimas, y estrellas que estaban todavía por ver.

¿Qué será lo que esconden en los escaparates de Dios las
[paredes del mundo?

Tenho uma grande constipação,
e toda a gente sabe como as grandes constipações
alteram todo o sistema do universo,
zangam-nos contra a vida,
e fazem espirrar até à metafísica.
Tenho o dia perdido cheio de me assoar.
Dói-me a cabeça indistintamente.
Triste condição para um poeta menor!
Hoje sou verdadeiramente um poeta menor.
O que fui outrora foi um desejo; partiu-se.

Adeus para sempre, rainha das fadas!
As tuas asas eram de sol, e eu cá vou andando.
Não estarei bem se não me deitar na cama.
Nunca estive bem senão deitando-me no universo.
Excusez du peu... Que grande constipação física!
Preciso de verdade e da aspirina.

Tengo un gran constipado,
y todo el mundo sabe hasta qué punto los grandes constipados
alteran el sistema del universo,
nos hacen enfadarnos con la vida,
y hacen que estornude hasta la metafísica.
Me perdí el día, harto de sonarme.
La cabeza me duele indistintamente.
¡Triste condición para un poeta menor!
Pues hoy lo soy, verdaderamente.
Lo que fuera antaño fue un deseo que después se perdió.

¡Adiós por siempre, reina de las hadas!
Tus alas estaban tejidas de sol, mientras yo voy andando.
Hoy no estaré bien sin tumbarme en la cama.
No estuve bien nunca sino tumbándome en el universo.
Excusez du peu... ¡Qué gran constipado!
Preciso de verdad y de aspirina.

Oxfordshire

Quero o bem, e quero o mal, e afinal não quero nada.
Estou mal deitado sobre a direita, e mal deitado sobre a
[esquerda
e mal deitado sobre a consciência de existir.
Estou universalmente mal, metafisicamente mal,
mas o pior é que me dói a cabeça.
Isso é mais grave que a significação do universo.

Uma vez, ao pé de Oxford, num passeio campestre,
vi erguer-se, de uma curva da estrada, na distância próxima,
a torre-velha de uma igreja acima de casas da aldeia ou vila.
Ficou-me fotográfico esse incidente nulo
como uma dobra transversal escangalhando o vinco das calças.
Agora vem a propósito...
Da estrada eu previa espiritualidade a essa torre de igreja
que era a fé de todas as eras, e a eficaz caridade.
Da vila, quando lá cheguei, a torre da igreja era a torre da igreja,
e, ainda por cima, estava ali.

É-se feliz na Austrália, desde que lá se não vá.

Oxfordshire

Quiero el bien, quiero el mal, y al final nada quiero.
Me encuentro mal tumbado a la derecha, y también mal
[tumbado hacia la izquierda,
también mal, finalmente, tumbado en la conciencia de existir,
me encuentro mal universalmente y en lo metafísico,
y lo peor es que me duele la cabeza,
cosa más grave que la significación del universo.

Una vez, cerca de Oxford, en un paseo campestre,
vi erguirse en una curva de la carretera, a escasa distancia,
la ya vieja torre de una iglesia por sobre las casas de la aldea o el
[pueblo.
Se me quedó, fotográfico, ese nulo incidente
tal como si fuera una doblez transversal deformando la raya de
[los pantalones.
Ahora viene a propósito...
Desde la carretera suponía espiritual la torre de la iglesia,
fe de todas las eras, eficaz caridad.
Desde el pueblo, al llegar, la torre de la iglesia era ya sólo una
[torre de iglesia,
pero además, encima, estaba allí.

Se es feliz en Australia, con no ir.

NOTAS

ADVERTENCIA. La presente edición de la *Poesía* de Fernando Pessoa estando globalmente concebida, hemos pretendido limitar la anotación de cada volumen –en lo que hace a la interpretación– a las variantes significativas en el desplegarse sucesivo de lo que cada poética supone. En consecuencia sólo señalamos lo que nos aparece como nuevo –o, por mejor decir, diferencial– en los textos que forman este libro. Para asuntos ya vistos en extenso (en lo que corresponde, entre otros temas, a la sexualidad, a la violencia, las posiciones de la subjetividad, la personalidad o la política de 'Campos') nos remitimos a los dos volúmenes anteriores y a los comentarios de sus páginas 313-348 y 309-325 respectivamente. En otro orden de cosas, debo finalmente agradecer a Luis Alberto de Cuenca, Jordi Doce y Mencha Nieto la eficaz ayuda recibida para la concepción de algunas notas.

pág. 39 v. 8. «Continúa luego de ayudante». Variante señalada en TRL.

v. 11. «¡Ah, qué carcelarios los deseos!». Variante señalada en TRL.

41 Publicado en el número 18 de *Presença*, en enero de 1929.

45 Publicado en el número 10 de *Presença*, en marzo de 1928.

47 [Apostilla] Fechado a 11 de abril del año 1928, fue publicado en *O Noticias Ilustrado* el 27 de mayo de ese año. De algún modo, a partir de este poema, va a ir apareciendo un 'nuevo' Campos –en realidad uno viejo, envejecido–. Uno que del «cansancio anticipado» visto en el poema que antecede pasa a una estrategia dilatoria, con el paso del tiempo en este caso, o del «mañana» en «Aplazamiento» (ver el texto de pp. 52-55). El avanzar continuo de este tema lleva al 'autor' (desilusionado, pero, al tiempo, cansado y perezoso) lejos del poeta hímnico que fue.

51 Fechado a 12 de abril del año 1928. El título –que es un compuesto griego– en principio remite a alguna forma de terror popular –supersticioso–. El terror del poema, sin embargo, muestra más un terror insoportable y que no se desea conocer.

53 Fechado a 14 de abril del año 1928, fue publicado en el número 1 de *Soluçao Editora*, en el 1929.

57 Fechado a 15 de abril del año 1928. El «maestro» que invoca este poema, por las referencias que contiene, es sin duda Caeiro (las referencias a la «sensación» –v. 12–, a la «serenidad» y la «claridad» –vv. 20 y 36– son muy evidentes al respecto, como la referencia a la «nostalgia de los dioses de la antigüedad» que es el «paganismo» caeiriano –v. 8–; o la radical oposición existente entre el «campo» –como espacio natural y propio de Caeiro– frente a la ciudad –que es el de Campos en contradicción con su apellido; versos 38 y 39–). El poema prolonga por lo tanto –aunque con un «cansancio» que desmiente (tal como ya hemos señalado en la nota de p. 47) el poder asumir la «lección» dada– el poema titulado «La partida» –vv. 32-39, 215, 235-272 y 389-401, en los cuales se hace referencia a «la casa del monte» (de Caeiro) o,

expresa, a Caeiro en calidad de «liberador» y de «maestro»–, como el titulado «Oda mortal» –cf. los vv. 1-12, nuevas referencias a lo mismo–, incluidos los dos en el volumen IV de esta *Poesía* de Pessoa. Respecto a los cambios que ha sufrido, y de modo además definitivo, lo que es la poética de 'Campos' ha de señalarse todavía lo que nos dice expresamente el texto en vv. 45-49: ojalá que siguiera «siendo aquel, / sí, aquel poeta *decadente*» (la cursiva es nuestra), mientras que ahora es «cual hierbas arrancadas» (la expresión, que es del verso 32, se relaciona –aunque contradice– la del verso 7 del poema «Escrito en un libro abandonado...»; p. 45 antecedente).

59 v. 33. «En alineaciones destruidas por el viento». Variante señalada en Ática.

63 Fechado a 29 de abril del año 1928.

v. 4. «Con ojos abiertos». Variante señalada en TRL.

vv. 5-7. Las «miradas» que arroja toda cosa –es decir, las «miradas» del famoso poema baudelairiano del soneto que tituló «Correspondencias»– ya no son «familiares» (como en aquel poema 'simbolista' aquí re-presentado y contra-dicho) sino, bien al contrario, van surgiendo a partir de «un abismo incomprensible». Ese mismo que hace que los «dioses» –como en una inversión del platonismo– se vean reducidos a su «idea», huera de toda fundamentación.

65 Fechado a 1 de mayo del año 1928.

67 Con idéntica fecha al poema anterior.

69 Fechado a 11 de mayo del año 1928.

v. 17. «Eso que es hoy tal vez lo mejor de mí». Variante señalada en TRL.

73 Fechado a 13 de mayo del año 1928.

v. 9. «O ignorancia simétrica». Variante señalada en TRL.

77 Fechado a 11 de mayo del año 1928. Ver sobre este poema –y su relación con otro texto también famoso titulado «Estanco»– lo señalado sobre el objetivismo en nota a pp. 295-307 del volumen IV de esta edición de la poesía pessoana. A ello hay que añadir en todo caso la peculiar dialéctica que se abre –exterior/interior– en el complejo de 'miradas' que cruzan el poema –como de itinerarios que se niegan, felicidades que se contradicen, libertades cambiadas en encierros y camino que se hace detención; la pérdida completa de lo propio constituye el destino de ese viaje como experiencia cósica que, ciega, petrifica el destino (inalcanzable...).

83 Fechado a 16 de junio del año 1928.

85 Con idéntica fecha al poema anterior.

87 Fechado a 1 de diciembre del año 1928.

89 Fechado a 22 de enero del año 1929.

91 Este poema marca –pero aquí fuertemente– la insistencia en la inanidad de la poesía y la vida anterior del que nos habla –véanse al respecto especialmente los versos 18-22–. Unas que carecen por completo de cualquier objetivo que no sea una «verdad» rabiosa «en el estómago» (vv. 16-17): la de salir de sí (v. 22) urgentemente. Ese motivo –vida sin destino– va a acentuarse todavía en distintos trabajos posteriores (cf. por ejemplo, entre otros

casos, el sujeto quebrado y sin objeto de vv. 6 y 7 del poema titulado «Apunte», p. 97 de este libro).

95 Fechado a 22 de enero del año 1929.

97 Publicado en el número 20 de *Presença*, abril-mayo de 1929.

101 Fechado a 25 de enero del año 1929.

103 Fechado a 27 de marzo del año 1929.

111 Con idéntica fecha al de nota anterior.

115 Fechado a 4 de abril del año 1929.

117 Fechado a 7 de abril del año 1929.

v. 13. El verso acaba con la onomatopeya que indica fortísimo en el seno de una partitura. Se trata, claro, de una ironía más...

119 Fechado a 10 de abril del año 1929.

121 Fechado a 10 de mayo del año 1929.

v. 5. «Expresarme». Variante señalada en TRL.

123 Fechado a 15 de mayo del año 1929.

125 v. 24. «Que aún no terminó, incluye una crítica metafísica». Variante de lectura recogida en Ática.

v. 29. «Como un dios, no ordené ni una cosa ni otra». Variante de lectura recogida en Ática.

127 v. 2. «Ser un ave íntima»; «ser un ave diversa». Variantes señaladas en TRL.

129 Fechado a 17 de junio del año 1929.

131 Fechado a 17 de junio del año 1929.

v. 1. Se repite el inicio de esta canción al final del poema que comienza «Despertar de Lisboa...». Vid. p. 143 del volumen III de esta edición de la poesía pessoana.

133 v. 51. Poeta heterónimo de Fernando Pessoa. Al contrario del caso de Caeiro, es su primera y única aparición en toda la poética de 'Campos'.

139 Fechado a 18 de junio del año 1929.

141 Fechado a 16 de agosto del año 1929.

143 v. 16. «Pobres bichos humanos». Variante señalada en TRL.

v. 19. «Y toda la injusticia del mundo cardíaca dentro de mí». Variante señalada en TRL.

147 Fechado a 29 de agosto del año 1929.

v. 13. «Como un ladrillo partido». Variante señalada en TRL.

v. 24. El nombre del aguardiente permite ahí un juego de palabras.

151 v. 36. Vieja moneda portuguesa. Un conto equivalía a mil escudos.

153 Fechado a 17 de septiembre del año 1929. Título: «Sobre la música...» (en francés en el original).

v. 12. Verso interrogativo –tal como lo es el anterior– en la edición de Ática.

155 Fechado a 2 de diciembre del año 1929.

157 Texto del año 1929, sin fecha.

159 Fechado en Évora, a 31 de diciembre del año 1929. La referencia es a un viaje real –no ya a aquel 'viaje inmóvil' que, realizado en el imaginario, había apasionado al poeta joven–. Y uno además cuya limitación no evita, ahí, la sensación de angustia.

161 Fechado a 6 de enero de 1930.

v. 19. «Que me hicieron»; «que vestí». Variantes señaladas en TRL.

165 Fechado a 9 de marzo del 1930.

v. 13. «¡Mi colcha de niño, hecha de *crochet*!». Variante señalada en TRL.

vv. 20-25. Estos últimos versos del poema se hallan en directa relación con algunos 'momentos' esenciales en la historia de la poesía –esa misma sin duda a que el poeta parece enteramente renunciar–. Los «*papelotes* de vieja solterona» que han sido ya toda su «vida» (v. 16), esos «interrumpidos *manuscritos*» –ya ni de «alto» ni de «bajo» estilo– que constituían su «Destino» como su «conciencia» (de poeta; vv. 14-15) han decaído como la guirnalda –como *su* «guirnalda de poeta»– trenzada con

sus flores de *papel* (v. 20). En el estrecho espacio de esos versos encontramos de pronto resonancias –e incluso la estricta referencia– a textos como aquel del poema en prosa de Baudelaire «Perte d'aureole» (en los versos 20-22) o a los famosos dados mallarmeanos (aunque quizás sea a Einstein ahí la referencia más directa: «Dios no juega a los dados» es sin duda la expresión más famosa del científico; consultar el v. 24). Y, junto a ello, Petrarca –también él con «corona de laurel» y hasta revestido con su capa tal como aparece en los grabados– (vv. 22 y 23), o la referencia –algo escondida– al *Paraíso perdido* miltoniano (ver en el v. 11). Ya lo dijo al principio (del poema): lo que ha «*caído*» al suelo de repente como ese «*papel*» donde envolvían un caramelo malo» (la caída aureola del poeta y, con ella, el aura del poema, para decirlo en términos de Benjamin –y, más o menos, en las mismas fechas–) es la «literatura» en su conjunto (vv. 2 y 4). Esa que el poeta usaba «para sí» (v. 3) y que lo arrastra todo finalmente –«hoy que todo me falta, cual si faltara el suelo» (v. 1)– arrebatando todo fundamento en la «atrocidad» (v. 2) de *su* caída.

167 Fechado a 9 de marzo del 1930.

v. 12. «Que matara ahora a aquella niña». Variante señalada en TRL.

169 Fechado a 1 de abril del 1930. La referencia es a Cesario Verde, poeta muy admirado por Pessoa. Ver, entre otros lugares, nota a p. 135, v. 7, del volumen III de esta edición de la poesía de Pessoa.

171 Fechado a 8 de abril del 1930. La hoy casi olvidada Carry Nation –Carrie Amelia Moore Nation (1846-1911) por su nombre completo– fue una famosa militante de la

liga antialcohólica norteamericana. Sus violentas acciones –solía entrar armada con un hacha a destruir botellas y barricas en todas las tabernas y bodegas que encontraba a su paso– y su más que notable corpulencia –1,80 m. de altura, 80 kg. de peso– le otorgarían gran notoriedad. La versión abreviada de su nombre –alguien que va «cargando» los destinos de «la nación», su campeón o abanderado– marca su perfil agudamente.

175 Fechado a 21 de abril del 1930.

177 Fechado a 28 de mayo del 1930.

v. 7. «¿Compré sin darme cuenta algún billete...». Variante señalada en TRL.

179 Publicado en el número 27 de *Presença*, de junio-julio de 1930, y compuesto para conmemorar el «aniversario» de Álvaro de Campos (15 de octubre de 1929), su redacción debe remitirse al 13 de junio de 1930 (fecha del aniversario de Pessoa).

v. 17. «(¡Ni lo encuentro!)». Variante de lectura en Ática.

185 Fechado a 18 de junio de 1930.

v. 14. «Cómo van en suspenso». Variante señalada en TRL.

187 Fechado a 18 de junio del 1930. Aunque sin tener seguridad sobre el objeto del «diagnóstico», estaríamos tentados fácilmente de relacionarlo con el texto titulado «Marinetti, académico» (ver el poema de pp. 116-117 de este mismo volumen). Suposición en parte autorizada por la propia «falta de verdad» de que el 'poeta' se acusa, literal-

mente, en el v. 1, y con su final «aceptación si le dieran...» aquello de que habla (vv. 8-11). Así el reproche de inautenticidad que 'Campos' había hecho a Marinetti viene a volverse aquí, en cierto modo, contra 'él', y, con él, contra Pessoa.

189 Fechado a 20 de junio del 1930.

v. 12. «A gladio y fin». Lucha a muerte –sin perdón– de los gladiadores en el Coliseo.

193 Fechado a 29 de junio del 1930.

195 v. 32. «En casa de ellos». Variante señalada en TRL.

197 Fechado a 2 de julio del 1930. El título, en francés en el original, tiene el significado –aquí simbólico– de un «colofón gráfico», la «viñeta de cierre» de algún texto, con lo que nos viene a remitir a esa clara conciencia de final que recorre (el fin de) esta poesía, desde la repetida referencia a la (in)sustancial inanidad de la 'persona-Campos' (y de las personas-de-Pessoa; ver por ejemplo los versos 7 y 8), a la obsesión por la perdida infancia (y una que es tan real –la de Pessoa– como irreal –de sus 'personajes'–), lo que relaciona este poema con diversos poemas precedentes («Estoy cansado de la inteligencia», pp. 84-85 de este libro, pero, sobre todo, «Aniversario» –pp. 178-183– entre otros ejemplos reseñables). Coherentemente el «cul-de-lampe» (vv. 48-50) cierra el texto, al final, literalmente.

v. 4. «En cualquier posición». Variante señalada en TRL.

201 Fechado a 3 de julio de 1930.

v. 6. «Los que duelen, irritan». Variante señalada en TRL.

203 v. 16. «Por no tener buen abrigo entre las simpatías». Variante señalada en Ática.

207 v. 10. «Mientras amábamos y amábamos amar» (en latín en el original). La cita agustiniana en este verso (tomada del libro de *Las Confesiones*) es modelo 'asociativo' del primero, y a eso se refiere el verso 11. La «asociación de ideas» ahí descrita es por tanto un modelo literario –no una influencia ni un recuerdo–, un modelo sintáctico-poético específicamente productivo dotado de su propia autonomía que el poeta descubre, de repente, dentro del espacio *del* poema.

209 Fechado a 9 de julio del 1930.

v. 9. «No para ser comprendido y discutido». Variante señalada en TRL.

v. 11. «El discutir» y «el preocuparse». Variantes señaladas en TRL.

vv. 13-14. «"La cólera de Sansón"». [...] / «La mujer, niño enfermo, doce veces impura» (en francés en el original). El título que viene recogido dentro del primero de estos versos es el de un poema muy famoso –y escandaloso en su momento– de Alfred de Vigny. Algunos de los versos anteriores al aquí incluido íntegramente en el verso 14 de Pessoa decían como sigue: «Una lucha eterna en todo tiempo y lugar / se libra en la Tierra en presencia de Dios / entre la bondad del hombre y, de la mujer, el engaño. / La mujer es un ser impuro de alma y cuerpo». Luego, unas estrofas más abajo: «La mujer es peor actualmente. / [...] / La mujer tendrá Gomorra y el hombre Sodoma, / morirán los dos sexos, por su lado cada uno» (versos puestos en boca de Dios mismo). El poema, que fue –unos

años antes– empleado por Proust (y comentado también por Walter Benjamin –que lo ha recogido en sus *Pasajes*– en los mismos años de Pessoa), se refiere al engaño de Dalila que desemboca (en la historia bíblica) en el prendimiento de Sansón (su amante y, realmente su enemigo –*Libro de los Jueces*, XVI–; el engaño repite –cómo engaño– el que Eva realiza frente a Adán, aunque sea el contrario el resultado –*Génesis*, III y IV–...). Desde la ejemplar leyenda antigua y su versión moderna –'empeorada': «la mujer es peor actualmente...»–, el lugar del conflicto: el sexo en 'Campos' –que debería «*descubrirse menos*» (v. 12)– como espacio poético: en Pessoa.

vv. 17-24. La tesis «todo es literatura» viene aquí a confirmar –reproducir– en el exterior («así es la vida») lo interior de la vida (como texto). Platón aquí y Petrarca –como antes, en el poema anterior, de Kant a Hegel o Aurelio Agustín– se reconocen realidad efectiva; sus palabras (con la más absoluta independencia de si han sido leídas) se descubren como hechos de un mundo en cuyo seno nos reconocemos traducción(es).

213 v. 6. Una nueva fórmula para la cuestión de las 'personas': ahí, como se ve, Campos no es 'uno', es decir, no es uno solamente, sino que es «un-técnico-y-Caeiro», desdoblamiento que lo vuelve doble en el bucle que traza el movimiento de su in-estable 'personalidad' (esa que poco antes, al final del poema que comienza por «No obstante, no obstante...», se concreta de modo semejante en la doble conciencia que supone el hablar de un «conmigo» y, junto a ello, de los otros 'conmigos': los «de mí»; ver p. 205, v. 25 de este libro).

215 Fechado a 19 de julio del 1930.

vv. 17-19. La específica venta (pérdida por tanto) de ese 'yo' –personalidad donde se encuentra solamente a aquel que no se fue (v. 6)– es irónicamente presentada con la fábula bíblica de Esaú, el que vendió su primogenitura a cambio de un plato de lentejas (vid. *Génesis*, XXV, 26-34), transformadas ahora en las judías de los juegos de mesa de la infancia.

217 Fechado a 11 de agosto del 1930.

221 Fechado a 17 de agosto del 1930, el poema puede ser continuación, igualmente temática y de tono, o quizás variante modulada, del poema anterior, fechado sólo pocos días antes de esta nueva versión de un mismo asunto: «libertad» declinada en negativo –en la forma quietista de la estricta renuncia y de la entrega– frente al extravío de una infancia malograda y perdida en su promesa, en la larga experiencia de una «vida» que ya ha sido (v. 20), cumplida e inconciliable.

225 Fechado a 4 de septiembre del 1930. Quizá es aquí significativo contraponer la experiencia que resulta de este texto de 'Campos' con la correspondiente al conocido y estoico «Retrato» de Machado al comienzo de *Campos de Castilla* (unos quince años anterior), si tenemos en cuenta al mismo tiempo que los dos poetas coetáneos (Pessoa y Machado) son también creadores de heterónimos como se ha señalado anteriormente (ver lo dicho al respecto en nuestro prólogo al volumen I de esta edición de la poesía pessoana, pp. 7-9 en especial). La situación ahí es casi la misma; en concreto, en el poema de Machado, ese «viaje último», esa «nave» que –se nos dice– «nunca ha de tornar» y la disposición del que nos habla, «ligero de equipaje» y preparado para emprender por fin la travesía. Y, frente a ello, la actitud de 'Campos' que, hallándose ya

«en vísperas del viaje», se mantiene «sentado» e in-dispuesto, «con la maleta abierta» y en desorden (vv. 12-14, 21, 30-41, 45-46 y 52-53) en el intento inútil, negligente, de «aplazar» ese viaje (v. 21), y aplazar «todo» aún (vv. 22-23): hasta «mañana» (vv. 24-26)...

227 v. 27. «Más vale no ser que ser así». Variante de lectura en Ática.

v. 36. Que no ha llegado a divinizarse como el buey Apis entre los egipcios (de ser un símbolo de fertilidad, este animal sagrado llegaría a identificarse con Osiris en el parteón egipcio antiguo).

231 El poema traza en cierto modo un paralelismo (amortiguado y contradictorio en todo caso) con la historia de Teucro, el hermano de Ayax Telamón, que fuera rechazado por su padre (Telamón, rey de Salamina) a la vuelta de Troya por no vengar la afrenta hecha a su hermano. Así, el guerrero, con los que lo acompañan, volverá a hacerse al mar una vez más (ver v. 2 del texto pessoano) yendo a fundar en Chipre finalmente una nueva ciudad de Salamina que habrá de ser su nueva patria. En el caso de 'Álvaro de Campos' también la vieja patria se ha perdido, pero en cambio no hay «nada que esperar». Todo será «aplazado» hasta «mañana», pero hasta ese que es mañana «siempre» –no pudiendo por tanto realizarse–. El fragmento latino que aparece en el verso primero de este texto, «siendo Teucro el jefe y el arúspice» (el hombre que establece el vaticinio sobre aquello que aguarda en el futuro, es decir, lo contrario de esa otra forma «vacía» de «adivinación» con la que 'Campos' cierra su poema), se ha tomado de un verso de Horacio, *Odas* I, 7, 25. En cuanto al «*cras*» del segundo verso se ha tomado del último de Horacio («*cras ingens iterabimus aequor*» – «surcaremos

mañana el mar ingente»), lo que redobla la contradicción –a la manera de un calco invertido– entre los dos poemas confrontados.

233 Fechado a 10 de septiembre del 1930, fue publicado en los números 31-32 de *Presença*, mayo-junio de 1931.

239 Fechado a 15 de octubre del 1930.

241 Escrito en el impreso de un telegrama que lleva fecha de 193...

243 v. 6. «¿Qué será lo que ocultan...». Variante señalada en TRL.

245 Fechado a 14 de marzo del año 1931, fue publicado por primera vez en el número 1 de la segunda serie de *Presença*, noviembre de 1939.

v. 15. «Perdonen lo poco...». En francés en el original.

247 Fechado a 4 de junio del año 1931.

ÍNDICE

PRÓLOGO
Sobre todo... casi nada
Extravíos de la palabra en el desierto de(l) ser 5
por Patxi Lanceros

Advertencia 35

LOS POEMAS DE ÁLVARO DE CAMPOS - 3 37

NOTAS 249
Juan Barja